ADAPTACIÓN AL DIVORCIO/SEPARACIÓN DE LA MUJER TRABAJADORA DE LA REGIÓN SUROESTE DE PUERTO RICO

Por

Ilia Ivette Rodríguez Báez

Disertación doctoral sometida al Programa Doctoral en Psicología del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico para optar por el grado de Doctora en Filosofía con especialidad en Consejería Psicológica

10 de diciembre de 2020

ADAPTACIÓN AL DIVORCIO/SEPARACIÓN DE LA MUJER TRABAJADORA

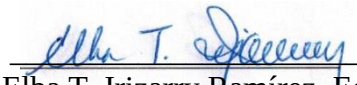
DE LA REGIÓN SUROESTE DE PUERTO RICO

Por

Ilia Ivette Rodríguez Báez

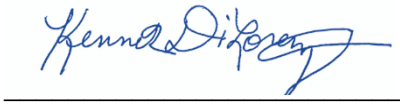
Nosotros, los miembros del Comité de Disertación Doctoral de la candidata Ilia Ivette Rodríguez Báez, certificamos que la investigación sometida por ésta cumple con los requisitos para las disertaciones doctorales establecidos por el Programa Doctoral en Filosofía, especialidad en Psicología, en Consejería Psicológica del Recinto de San Germán, de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y, para que así conste, firmamos, certificando la aprobación de la misma.

Aprobada: 10 de diciembre de 2020
Fecha



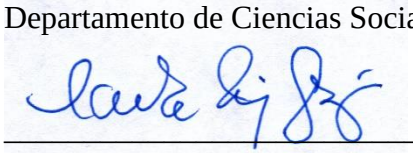
Elba T. Irizarry Ramírez, Ed.D.
Directora del Comité

Aurora Graniela Rodríguez, Ed.D.
Codirectora del Comité



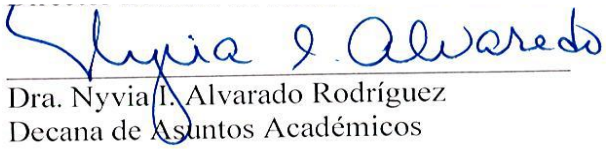
Kenneth DiLorenzo Baker, Ed.D.
Director
Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades

10 de diciembre de 2020
Fecha



Carlos E. Irizarry Guzmán, D.B.A.
Director
Escuela de Estudios Graduados e Investigación

10 de diciembre de 2020
Fecha



Dra. Nyvia I. Alvarado Rodríguez
Decana de Asuntos Académicos

10 de diciembre de 2020
Fecha

CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA

Yo, Ilia Ivette Rodríguez Báez, certifico que la disertación doctoral titulada *Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora de la región suroeste de Puerto Rico*, la cual presento como requisito para optar por el grado de Doctor en Filosofía en Psicología, con especialización en Consejería Psicológica en el Programa Graduado en Psicología del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, es el producto de mi labor investigativa. Asimismo, doy fe que este trabajo es uno original e inédito. Al firmar esta certificación garantizo que este trabajo cumple con las disposiciones éticas y profesionales sobre autoría.

Ilia I. Rodríguez Báez

RESUMEN

Durante la presente investigación se estudiaron los indicadores del proceso de adaptación al divorcio/separación de 109 mujeres trabajadoras residentes en la región suroeste de Puerto Rico, siguiendo la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2008 al 2010). Se realizó un análisis desde la perspectiva del apego en la adultez, observando la adaptación como un proceso de duelo. Se utilizó la Teoría de Apego, Bowlby (1988). Con metodología cuantitativa correlacional, se calcularon distribuciones de frecuencia, media y desviaciones estándar. Se evaluó el nivel de adaptación utilizando cuatro factores de adaptación al divorcio/separación: *dificultades psicológicas, el conflicto entre la expareja, la disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación para los hijos* y se identificaron relaciones significativas entre ellos.

Se examinaron las variables de trasfondo y su relación con el *Índice Global de Adaptación*, los cuatro factores de adaptación y la relación con las respuestas al Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz & Comino, 2010). El *Índice General de Adaptación al Divorcio/Separación* resultó negativo (M = -0.03), lo que reflejó un proceso de ajuste y adaptación complicado, a pesar de que la mayoría de las mujeres no reportaron *dificultades psicológicas*. Los factores significativos con el *Índice de adaptación* fueron *Disposición a la coparentalidad* y *Consecuencias negativas de la separación para los hijos.* La *Calidad de la relación* fue la única variable de trasfondo que correlacionó con el *Índice global de adaptación.* Se observaron resultados interesantes sobre estrategias de manejo, resiliencia y nuevos estilos relacionales entre exparejas.

Palabras claves: Apego, mujer trabajadora, pareja, ruptura, duelo, adaptación y resiliencia.

DEDICATORIA

El éxito no se mide en el dinero sino en la diferencia que marcas en las personas.
Michelle Obama

Siempre tuve el deseo de impactar la vida de más personas, a través de mis conocimientos y experiencias. Gracias al apoyo incondicional de mi familia pude llegar a disfrutar y vivir este día. Por tal razón, dedico esta Disertación Doctoral a mis hijos Efraín Andrés y Geancarlo José, mis padres Carlos y Elizabeth y mi hermano Carlos Rafael. Su paciencia y motivación se convirtieron en la energía necesaria para continuar, a pesar de los obstáculos e imprevistos. Fue un largo camino que se vio interrumpido por diferentes eventos, entre ellos el Huracán María, los Terremotos del suroeste, la Pandemia por el COVID-19, sin dejar atrás las responsabilidades que acompañan mi rol como mujer trabajadora y madre jefa de familia.

De igual forma, dedico este trabajo a todos los buenos amigos, colaboradores, estudiantes, profesionales, mentores y colegas que con su esfuerzo y gran compromiso social hicieron realidad este sueño. Cada uno de ustedes, tuvo una importante aportación para el éxito y logros de esta investigación.

Una dedicatoria muy especial a todas las *mujeres trabajadoras puertorriqueñas*, quienes sobrevivieron a la experiencia de un divorcio o ruptura de pareja, afrontando diferentes luchas con un nuevo estatus y diferentes roles psicosociales. Imposible completar este trabajo sin reconocer a las *Jefas de Familia*, quienes enfrentando grandes batallas superaron pérdidas significativas y aún continúan laborando por un nuevo comienzo para ellas y sus familias. Gracias por ser mi inspiración.

AGRADECIMIENTOS

Comienzo por agradecer la participación de las 109 mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico, quienes se integraron a este proyecto aportando con su tiempo y experiencias de vida. Así mismo agradezco la colaboración de los Patronos y el Personal de los diferentes Centros de Empleo y Oficinas de Recursos Humanos, que autorizaron el acceso a sus facilidades para la realización de esta iniciativa. Desarrollar un trabajo investigativo de esta envergadura y alcance representa tiempo y arduo esfuerzo, que no hubiera sido posible sin la colaboración de todas las personas que voluntariamente se unieron para lograr las metas de este estudio.

Mi eterno agradecimiento y reconocimiento a la Dra. Elba T. Irizarry Ramírez y la Dra. Aurora Graniela Rodríguez, coordinadoras y mentoras de esta investigación. por sus sabios consejos, valiosas observaciones y su compromiso con la sociedad puertorriqueña. Gracias porque siempre estuvieron presentes durante esta larga travesía.

A la Dra. Gloria Asencio Toro, la Dra. Nancy Valentín y la Dra. Ivonne Romero, agradezco su confianza, apoyo y disponibilidad para compartir sus conocimientos y ser mis guías en diferentes etapas del presente estudio.

A mis colegas la Dra. Eva Radinson Pérez y la Dra. Marisela Estrada, quienes compartieron sus experiencias y fueron un gran apoyo para el éxito de la investigación. Así mismo, debo agradecer la colaboración de las estudiantes de psicología Génesis Tirado y Heydee Pellicier, por su participación como asistentes de investigación. Un especial agradecimiento al Profesor Lester Pérez por su colaboración y motivación, quien junto al personal del Centro de Estudios Graduados de la UIASG fueron claves en este esfuerzo. Gracias a todos por sus aportaciones.

TABLA DE CONTENIDO

PÁGINA DE APROBACIÓN…… ii
CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA …….
RESUMEN……..
DEDICATORIA ……. v
AGRADECIMIENTOS……... vi
TABLA DE CONTENIDO…..…… vii
LISTA DE TABLAS …….. viii
LISTA DE FIGURAS…….…… ix
LISTA DE GRÁFICAS……..…….. x
LISTA DE APÉNDICES……. xi

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN..……. 1

Antecedentes del problema…….. 1
Problema de investigación……..…. 12
Propósito……..……..... 14
Justificación……. 16
Marco teórico o conceptual……. 18
Definición de variables o términos del estudio……... 29

CAPÍTULO II. REVISIÓN DE LA LITERATURA…… 34

Adaptación al proceso de divorcio o separación…….... 34
Integración……..... 60

CAPÍTULO III. MÉTODO…….... 64

Diseño de investigación……. 64
Participantes…… 65
Instrumentos…… 66
Procedimiento……. 71
Análisis de datos…….…… 75

CAPÍTULO IV. RESULTADOS……... 77

Resultados relacionados con las preguntas de investigación……..... 77
Primera pregunta de investigación……. 78
Segunda pregunta de investigación…… 94
Integración de hallazgos.……...……. 115

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN……..……... 123

Conclusiones……... 123

Discusión……. 127
Implicaciones…….. 155
Limitaciones metodológicas…… 166
Recomendaciones ……..……. 166

REFERENCIAS……..…… 169

APÉNDICES……..... 185

LISTA DE TABLAS

Tablas		Páginas
1	*Definiciones operacionales de las variables de estudio*	31
2	*Carga factorial del CAD-S*	70
3	*Perfil sociodemográfico de la muestra*	83
4	*Variables de trasfondo personal asociadas al proceso/Antes del divorcio o separación*	87
5	*Variables de trasfondo personal asociadas al proceso/ Luego del divorcio o separación*	91
6	*Media desviación estandar general y los cuatro factores de adaptación al divorcio/separación*	93
7	*Correlaciones Pearson-Variables de trasfondo asociadas al proceso anterior al divorcio o separación con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación*	102
8	*Correlaciones Pearson- Razones para la separación con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación*	103
9	*Correlaciones Pearson-Variables de trasfondo asociadas al proceso posdivorcio o separación con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación*	105
10	*Correlaciones Pearson- Redes de apoyo asociadas al proceso divorcio o separación con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación*	108
11	*Correlaciones Pearson. Cuatro factores de adaptación al divorcio/separación y el Índice Global de Adaptación para la muestra (n=109)*	111

LISTA DE FIGURAS

Figuras		Páginas
I	*Diagrama del Marco Teórico-Conceptual de la Teoría de Apego Bowlby (1988)*	28

LISTA DE GRÁFICAS

Gráficas		**Páginas**
I	*Índice Global de Adaptación con las Dificultades psicológicas*	112
II	*Índice Global de Adaptación con el Conflicto entre la expareja*	113
III	*Índice Global de Adaptación con la Disposición a la Coparentalidad*	114
IV	*Índice Global de Adaptación con las Consecuencias negativas de la separación para los hijos*	115

LISTA DE APÉNDICES

Apéndices		Página
A	*Lista de Criterios de Inclusión/Exclusión*	185
B	*Consentimiento Informado para la Administración de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA, 2001)*	186
C	*Escala de Valoración de Estado de Ánimo (EVEA)*	189
D	*Autorización del uso de la Escala de Valoración de Estado de Ánimo (EVEA)*	190
E	*Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal*	191
F	*Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación (CAD-S, Yárnoz-Yaben y Comino, 2010)*	194
G	*Autorización de Uso del Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz-Yaben & Comino, 2010)*	196
H	*Carta/Convocatoria a los Estudiantes Asistentes de Investigación*	198
I	*Acuerdo de Confidencialidad: Estudiantes Asistentes de Investigación*	199
J	*Carta Solicitud de Colaboración a Industrias y Agencias para la Investigación*	201
K	*Centros de Empleo Colaboradores y Comunicaciones de los Directivos Certificando Acceso a las Facilidades*	202
L	*Anuncio/Convocatoria para Tablones de Edictos*	209
M	*Hoja de Interés para Participantes*	210
N	*Cartas/Convocatoria a Potenciales Participantes*	211
Ñ	*Protocolo de Eventos Adversos Inesperados*	212
O	*Hoja de Referido para Servicios Psicológicos o Consejería Psicológica*	213
P	*Directorio de Servicios Psicológicos o Consejería Profesional*	214

Apéndices **Página**

Q	*Comunicaciones de Psicólogos Certificando Colaboración*	215
R	*Consentimiento Informado de las Participantes*	217
S	*Certificación del Editor*	220
T	*Informe de cierre de protocolos*	221

Capítulo I.

Introducción

Antecedentes del problema

En el 2002, Minuchin planteó que la familia cambia a medida que cambia la sociedad. Según Valdés Cuervo, Basulto Moreno y Choza Concha (2009), la familia es considerada una unidad de evolución constante y permanente, asociada con factores políticos, socioeconómicos y culturales. Propusieron que la sociedad desarrolla estructuras extrafamiliares para adaptarse a las nuevas corrientes de pensamiento y a las realidades socioeconómicas. Cabello León (2014) reseñó que, en las últimas décadas, las tasas de separaciones y divorcios han ido aumentando progresivamente en diferentes países del mundo como España, considerado el tercer país de la Unión Europea con mayor aumento en divorcios y separaciones en los últimos años (con una tasa de 59%), superado por Portugal e Italia (Yárnoz & Plazaola, 2007). Así mismo, Steiner, Suarez, Sellas y Wykers (2011) señalaron que en Estados Unidos se ha reportado que un 40 % de los matrimonios contraídos por primera vez terminan en divorcio. A pesar de ello, muchas personas insisten en aventurarse a la vida en pareja y tener una familia (Cabello León, 2014).

El divorcio consiste en un proceso de ruptura y transformación familiar representativo de una creciente y compleja diversidad (Tamez-Valdez & Ribeiro Ferreira, 2012), consecuencia de cambios importantes y significativos para nuestra sociedad. Se trata de una diversidad de factores que han cambiado la forma de relacionarse, afectando

la comunicación entre los miembros de una pareja. Según autores como Serrano (2006) y Muñoz-Eguileta (2009), el divorcio representa uno de los cambios que más ha impactado a nuestra sociedad y ha afectado la calidad de vida de muchas familias, como es común en todo proceso en el que se tiene que tomar una decisión trascendental. El divorcio/separación es un proceso complejo, caracterizado por el estrés que provocan las discusiones y luchas de poder entre la pareja, la ansiedad, las dudas y la preocupación por los hijos. Sobre este particular, Muñoz-Eguileta (2009) señaló que la decisión de separarse generalmente se antecede por un largo y doloroso proceso donde los conflictos, la tristeza o el enfado se convierten en partes habituales del diario vivir de estas familias. En el estudio de Cabello León (2010) sobre el significado que le adscriben algunas mujeres puertorriqueñas al divorcio, la mayoría de las historias describieron el evento como un difícil proceso de toma de decisiones, lleno de retos, dificultades y emociones intensas.

De acuerdo con Amato y Previti (2003), los motivos que subyacen al divorcio pueden ser diversos, con implicaciones tanto para los adultos como para los menores, puesto que afecta la estructura y funcionamiento del sistema familiar, incluyendo su entorno. Entre las causas más comunes de separación o ruptura de pareja se pueden mencionar la infidelidad, la economía, la violencia doméstica, la disminución de atracción física, luchas de poder, los problemas de salud física o emocional, el afrontamiento inadecuado y otros conflictos típicos de la convivencia y socialización. En la medida que estos factores aumentan pueden crear tensión y desilusiones, que llevan a considerar la decisión de una separación, provocando angustia, tristeza o el enfado que puede convertirse en parte habitual del día a día (Kelly, 2003, en Muñoz-Eguileta, 2009).

Por otro lado, tanto Valdés, Esquivel y Artiles (2007) como Yárnoz-Yaben (2008) han presentado evidencia que sostiene la existencia de un cambio importante en la forma como los adultos llenan sus necesidades de intimidad y afecto a lo largo del ciclo vital. Señalaron que los cambios están mediados por diferentes factores, entre ellos el contexto cultural, las creencias, características socioeconómicas y estrategias individuales que se utilizan para manejar la separación. Del mismo modo, el incremento en escolaridad, la inserción de mujeres en diferentes campos profesionales y las nuevas expectativas de vidas parecen estar afectando las relaciones de pareja, facilitando la ruptura de las uniones conyugales (García & De Oliveira, 2005).

Respecto a las mujeres, Thomas y Ryan (2008) propusieron que el divorcio tiene un impacto significativo en diferentes áreas de sus vidas. Se trata de un acontecimiento que involucra emociones intensas y sentido de soledad, junto a los recuerdos que pueden producir angustia, dolor, hostilidad, rencor y sentimientos de profunda tristeza como consecuencia de la inaccesibilidad del sujeto de apego (Valdés Cuervo et al., 2009). De acuerdo con Rodríguez-Del Toro (2005), las diversas experiencias y la realidad de la cotidianidad requieren intervenciones distintas, en comparación con las mujeres que tienen pareja o están casadas. También se deben considerar las diferencias de las mujeres solteras o divorciadas sin hijos, en comparación con la realidad de las madres jefas de familia, sin descartar los estigmas y prejuicios sociales. Según Colón-Warren (2004), las mujeres divorciadas o separadas representan una amplia mayoría de las mujeres jefas de familia, quienes obtienen ese título debido a que las relaciones de pareja se dieron en un escenario de incompatibilidad o conflictos, en muchas ocasiones considerados intolerables. Algunas de las investigaciones reseñadas en este trabajo, como el estudio de

Arch Marín (2010) sobre el divorcio conflictivo y las consecuencias en los hijos, plantean la experiencia del conflicto interparental como un evento que en ocasiones culmina en violencia familiar, especialmente cuando hay luchas de custodia. Por su parte, Valdés Cuervo et al. (2009), expusieron las percepciones de un grupo de mujeres que describieron como negativas muchas de las experiencias que acompañan el proceso de divorcio, ya que el mismo les ocasionó problemas de autoestima, inseguridades, fragilidad y diferentes sentimientos, tales como impotencia, rechazo y hasta culpa. En dichos casos, las participantes expresaron haber vivido momentos difíciles, inherentes a una decisión considerada significativa y trascendental. En general, este tipo de vivencias suelen relacionarse con dolor emocional, problemas económicos, crianza de los hijos y soledad (Wallerstein & Blakeslee, 1990; Colleen, 1992; Cuevas, 1995 & Valdés Cuervo et al., 2009). Asimismo, Cabello León (2014) encontró que muchas historias describían un difícil proceso de adaptación al divorcio, especialmente al inicio del mismo. La misma investigadora reconoció una variedad de componentes emocionales, económicos, legales y sociales que impactan la experiencia, provocando diversas reacciones y comportamientos.

Otro factor que ha sido asociado a estas vivencias es el duelo, considerado como una reacción natural. Con frecuencia éste es observado en el comportamiento provocado por la pérdida de una relación, especialmente en quien no tomó la decisión de separarse (Valdés Cuervo et al., 2009). En su investigación, Estrada Gutiérrez (2016) presentó una definición de duelo siguiendo la línea que Kübler Ross propuso en 1989, refiriéndose a una reacción dolorosa que se desencadena como resultado del rompimiento de una relación personal y que se presenta en función homeostática, pues su finalidad es el logro

de la adaptación a dicha pérdida. Rodrigo y Palacios (1998) señalaron que algunos de los principales conflictos y luchas que pueden aumentar el sentimiento de pérdida y dificultan la adaptación al divorcio son la división de bienes, las pensiones y los asuntos relacionados con la custodia de los hijos. Tanto la ruptura de pareja como el duelo son procesos que pueden provocar una crisis personal, involucrando aspectos psicológicos y psicosociales (Weinstein, 2006) que pueden afectar la calidad de vida de los involucrados. Según Gómez (2007), toda pérdida involucra un proceso de duelo y adaptación a una nueva realidad, como suele ocurrir en una separación o divorcio. Arriagada, Ruiz y Zicavo (2016), afirmaron que el duelo por ruptura matrimonial es ineludible. Se trata de un proceso que va elaborándose poco a poco, resultando en vivencias complejas y lentas, diferentes para cada individuo. Al respecto, las mujeres, en especial las madres divorciadas, pierden el estilo de vida al que estaban acostumbradas y en muchas ocasiones tienen que enfrentar una mayor cantidad de tareas relacionadas con el hogar, trabajo y los asuntos relacionados con sus hijos (Cuevas, 1995). Además, tienen que lidiar con sentimientos negativos asociados a las experiencias individuales y otros posibles retos (Valdés Cuervo, et al., 2009).

La repercusión de una separación o ruptura de pareja a nivel individual, emocional, familiar y social subraya la necesidad de efectuar estudios encaminados a una mayor comprensión de los factores que están presentes a lo largo del proceso (Cantón, Cortés & Justicia, 2000; González & Triana, 1998, en Muñoz-Eguileta 2009). De acuerdo con Tamez-Valdez (2011), se ha pasado de un patrón consistente de aspirar a un matrimonio para toda la vida, a una serie de matrimonios o relaciones consecutivas con etapas intermedias. Dichas etapas representan lo que se podría llamar la nueva soltería,

acompañada de una serie de cambios relacionados directamente con la transformación paulatina observada en el nuevo estatus, rol y evolución. Según la autora, el divorcio es considerado uno de los signos que marcan la presencia de una segunda transición sociodemográfica, refiriéndose a una parte constitutiva de los cambios en la formación y disolución conyugal. Según Muñoz Eguileta (2009), son escasos los autores que han analizado un amplio conjunto de variables en una misma muestra, por lo que hizo referencia a la necesidad de llevar a cabo más investigaciones al respecto.

Los estudios de Yárnoz-Yaben et al. (2008 al 2013) sobre adaptación al divorcio/separación, han servido de base para nuevos trabajos y la creación de diversos instrumentos de medición. Por tal razón, reconozco su importancia y pertinencia para el desarrollo del presente estudio y cualquier trabajo que pretenda continuar con esta línea de investigación. Hasta hace algunos años, gran parte de los estudios e instrumentos para evaluar los divorcios/separaciones eran desarrollados en Estados Unidos. Esta realidad ha cambiado y evolucionado en la última década, ya que en países como España y México han surgido nuevos trabajos e iniciativas para la comprensión del fenómeno. En Puerto Rico se ha destacado el estudio de Cabello León (2014), sobre el significado que un grupo de mujeres puertorriqueñas le adscriben al divorcio. En el 2016, Estrada Gutiérrez advirtió sobre la ausencia de estudios que expongan los factores psicológicos y resilientes que inciden en el proceso de divorcio en Puerto Rico.

Se debe tomar en cuenta que el divorcio/separación se ha convertido en una opción para quienes deciden culminar la relación de pareja, independientemente de la angustia, dolor, estrés o pérdidas que ello pueda causar o significar a los involucrados.

La ruptura de pareja debe ser considerada como un evento importante con repercusión en la salud mental y la calidad de vida de la sociedad.

Amato (2000) afirmó que un gran número de estudios publicados durante la década de los 90 destacaron que las personas divorciadas reportaban bajos niveles de bienestar psicológico, síntomas de angustia y pobre autoconcepto, en comparación con personas casadas. Describió el divorcio como un evento estresante para muchos, que implica la pérdida de derechos adquiridos durante el matrimonio. Se ha encontrado que durante la transición y los cambios que provoca el divorcio, algunos individuos presentan síntomas de depresión, aumento en el consumo de alcohol, dificultad para aceptarse a sí mismos e infelicidad (Joung et al, 1997; Leifbroer, 1997; Marks, 1996, en Amato 2000). Por su parte, Yárnoz-Yaben et al. (2008) plantearon que las personas divorciadas representan un colectivo con sentimientos de soledad. De hecho, algunos investigadores integraron el tema de la soledad como parte de sus trabajos sobre las separaciones y adaptación al divorcio (Yárnoz-Yaben, 2013; Weiss, 1979). Clark-Stewart y Brentano (2006), Guttmann (1993), así como Muñoz-Vázquez y Fernández- Bauzó (1988), concurrieron en que el divorcio es un proceso complejo que provoca profundas emociones y trastornos debido a la variedad de componentes emocionales, económicos, legales y sociales que impactan esta experiencia. Según Valdés et al. (2007) es común que en estos casos se afecte el autoestima y sentido de identidad, aunque las experiencias puedan ser variadas. Al respecto, Rodríguez Hernández, Ribeiro Ferreira y Jordan (2009) mencionaron que las reacciones ante el proceso de disolución marital no se presentan de forma similar en todas las personas divorciadas. De acuerdo con lo antes señalado,

existen una serie de factores que intervienen en las respuestas individuales al estrés y la forma de ajuste post separación.

Algunas variables como género, edad y cultura han sido asociadas e identificadas como moderadores en el proceso de adaptación a la situación de divorcio (Yárnoz-Yaben et al., 2008). Otros factores asociados con el proceso de ajuste son la escolaridad, el apoyo social y emocional, el tener pareja, empleo e ingresos y quién decidió separarse (Rodríguez Hernández et al., 2009). En cuanto a hombres y mujeres, se han identificado diferencias en la forma como experimentan el divorcio y los eventos asociados al proceso. Se ha encontrado que el efecto negativo del divorcio sobre el bienestar psicológico es mayor en mujeres que en hombres (Amato, 2000; Aseltine & Kessler, 1993; Marks & Lambert, 1998; Shapiro, 1996; Simon & Marcussen, 1999). Además, se han analizado las consecuencias económicas de las mujeres divorciadas y separadas, mostrando diferencias en comparación con la realidad de las mujeres casadas (Amato, 2000; Fisher, et al., 1998; Paul, 2006; Shapiro, 1996; Simons, et al., 1996). También, se han observado diferencias de adaptación al divorcio/separación entre hombres y las mujeres (Yárnoz-Yaben et al., 2008). Hallazgos ilustran cómo los hombres y mujeres muestran diversidad en patrones de malestar a lo largo del proceso de separación (Bloom & Caldwell, 1981; Diedrick, 1991; Gahler, 2006), entre ellos los factores que influyen en la decisión de separarse (Kalmijn & Poortman, 2006). Por otro lado, se han identificado diferencias relacionadas con la edad de las personas. En personas de edad avanzada se ha reportado mayor dificultad de ajuste y problemas emocionales asociados al divorcio, en comparación con los más jóvenes, aunque algunos expertos no concuerdan con esta información (Gove & Shin, 1998; Wallerstein, 1986; Williams & Umberson, 2004;

Yárnoz-Yaben, et al., 2008). El nivel de educación también ha sido clasificado como un factor moderador en la adaptación al divorcio (Blackwell & Bynner, 2002; Yárnoz-Yaben et al., 2008). Al respecto, Amato (2000) señaló que algunas investigaciones y escritos muestran resultados contradictorios (en Yárnoz-Yaben et al., 2008).

En 1985, el Centro de Investigaciones Demográficas de Puerto Rico ofreció datos sobre las tasas de divorcios entre los años 1976 al 1980, lo que reflejó un 13.9% total de divorcios (Vázquez-Calzada, Carnivali & Morales del Valle, 1985). Años más tarde, estadísticas de la Administración de Tribunales de Puerto Rico mostraron un panorama diferente, con un total de 14,528 divorcios para una tasa de 66% durante el año fiscal 2009-2010 (Tendenciaspr.com). Para el período 2011 al 2013, la Secretaria Auxiliar de Planificación y Desarrollo de Puerto Rico realizó un informe anual, en el que se indicó que en el 2011 se reportaron 13,349 divorcios en Puerto Rico, una tasa cruda de 4.6 por cada 1,000 habitantes de 15 años o más. En el 2012, se reportó un aumento de 14,325 divorcios. Para el 2013, el total de divorcios disminuyó a 12,908, con una tasa cruda de 4.4 por cada 1,000 habitantes mayores de 15 años. Datos provenientes del Anuario Estadístico de la Rama Judicial de Puerto Rico, reflejaron que para el año fiscal 2013-14 se atendieron 14,899 casos de divorcios (Oficina de Administración de Tribunales, 2016).

Datos más recientes de la Secretaría Auxiliar de Planificación y Desarrollo, del Departamento de Salud, indican que el índice de divorcios en Puerto Rico para los años 2015 y 2016 estuvo entre un 69.8 a un 69.1. En otras palabras, por cada 100 matrimonios realizados durante los años 2015 y 2016, fueron concedidos alrededor de 70 y 69 divorcios respectivamente. En el año 2015, se reportó un total de 11,877 divorcios y una tasa general de divorcios de 4.1 por cada 1,000 habitantes de 15 años o más. Así mismo

se reportó un total de 10, 998 divorcios en el 2016. De acuerdo con el informe, alrededor de un 52 % de las parejas divorciadas durante el período 2015 y 2016, tenían al menos un hijo menor de 21 años. La primera causal de divorcio para el 2015 fue el Consentimiento Mutuo (45.6%), seguido de la Ruptura Irreparable (44.2%) y Separación (9.1%). A diferencia de ello, en el 2016 la primera causal de divorcio fue Ruptura Irreparable (47.1%), seguido de la causal de Consentimiento Mutuo (44.6 %) y Separación. Estos informes indican que el total de divorcios reportados en Puerto Rico durante los pasados años se ha mantenido constante, mostrando una tendencia de leve disminución.

De acuerdo con el Censo 2010, más de la mitad de la población en Puerto Rico son mujeres y de ellas más de un 30% son jefas de familia. Diversas investigaciones han replanteado el concepto de familia tradicional, lo que aplica perfectamente a los cambios y la nueva realidad que provocan las rupturas de las parejas, en especial con los progenitores divorciados o separados. Uribe Díaz (2007) explicó que las familias tienen su dinámica específica, por lo que responden de manera particular y diseñan nuevos retos ante la transformación de la sociedad moderna. Una expresión de ello es la familia monoparental, donde una persona asume las responsabilidades del hogar y la crianza, como es el caso de las mujeres jefas. De acuerdo con García y De Oliveira (2005), uno de los temas contemporáneos más controversiales es precisamente el de las familias encabezadas por mujeres, hogares que pudieron haber llegado a representar entre un 25 y 45% en América Latina durante los siglos XVIII y XIX (Massiah, 1993; Quilodrán, 2001). Información proveniente de censos y encuestas permitió documentar claros incrementos de familias encabezadas por mujeres durante el siglo XX, de la misma manera que ha ocurrido en otros contextos regionales. En países como México se reportó

un 17% de familias con jefatura familiar femenina en 1990, con un incremento especial al 2000 hasta representar 21%, según datos de los censos de población. En el 2010, Vidal-Rodríguez señaló que la mujer sufre más el impacto económico de la separación/divorcio, ya que típicamente se convierte en jefa de familia y en la mayoría de las ocasiones es la responsable de la crianza y educación de los hijos. Colón-Warren (2004) mencionó que las desigualdades sociales y de género implican una mayor propensión a la pobreza, que puede agudizarse junto a otras situaciones y problemáticas vinculadas al estatus particular de la mujer. Así mismo destacó que las familias con jefatura femenina tienen menos ingresos por trabajo, que las familias con ambos miembros de la pareja (en Cabello León, 2014). En estos casos la mujer tiene que asumir la responsabilidad total del hogar, realizando esfuerzos extraordinarios y, en ocasiones, sufriendo carencias, en comparación con las que viven con un compañero conyugal (Burin & Meler, 2001; Valdés Cuervo, 2009).

Varios autores como Albite-Vélez y Valle-Ferrer (2003), Castro (2004) y Rodríguez del Toro (2005), han señalado que la mujer se siente más responsable por la relación de pareja, lo que en ocasiones la lleva a pensar que si su matrimonio fracasa ella lo hará también. Como consecuencia, se pueden presentar miedos y frustraciones, sentimientos de culpa y pérdida, aumento de tensiones y otras enfermedades fisiológicas asociadas al estrés (Cabello León, 2014). Valdés Cuervo et al. (2009) sugirieron que la soledad y los problemas económicos representan las experiencias comúnmente asociadas al divorcio, afectando el proceso de adaptación. Sin embargo, Cabello León (2014) hizo referencia a la postura de otros autores como Crawford y Unger (2004), Thomas y Ryan (2008), quienes describieron el proceso de divorcio como una oportunidad de desarrollo y

crecimiento para muchas mujeres, ya que pone fin a una relación conflictiva y en ocasiones abusiva. Un dato esperanzador es el hecho de que las necesidades económicas y sociales no impiden que un grupo creciente de mujeres se estén convirtiendo en jefas, con la capacidad de mantener y cuidar de sus familias. Se trata de un nuevo estilo de vida que no debería ser visto como un problema, sino una nueva forma de convivencia (Colón Warren, 2004).

Problema de investigación

A través de esta investigación se determinarán cuáles son los indicadores del proceso de adaptación al divorcio/separación de las mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico. El divorcio es considerado uno de los eventos que más ha impactado la sociedad puertorriqueña en los últimos años (Cintrón-Bou, Walters-Pacheco & Serrano-García, 2008). Diferentes autores describen la adaptación al divorcio/ separación como un proceso complejo, lleno de cambios y retos, especialmente para muchas mujeres quienes tienen que reorganizar sus vidas y ejercer nuevos roles sociales.

Como se ha indicado anteriormente, muchas de estas mujeres están activas en la fuerza laboral o se ven en la obligación de obtener un empleo para generar ingresos y cumplir con las nuevas responsabilidades que deben afrontar como jefas de familia. Las mujeres trabajadoras divorciadas/separadas se diferencia de las mujeres con pareja y de las amas de casa, ya que su responsabilidad económica es mayor o recae totalmente en ellas. Según Colón-Warren et al. (2004), la mujer que se convierte en jefa de familia sufre el impacto económico más que el hombre, debido a las desigualdades de género y sociales. Estas mujeres deben dividir sus responsabilidades entre el hogar, la familia y el trabajo, aun cuando reciban apoyo de su expareja u otros. En el caso de las madres jefas,

generalmente cargan con la responsabilidad de la crianza, aumentando así los compromisos y estresores que pueden afectar su calidad de vida.

El divorcio/separación es considerado una realidad social demasiado compleja como para no ser tenida en cuenta. Dicha experiencia es cada día más común, lo que podría provocar que muchos perciban el acontecimiento como uno normal y natural dentro de la sociedad. Sin embargo, algunos autores coinciden en que el divorcio es un proceso traumático que, necesariamente, va a generar un estado de desequilibrio en los individuos, independientemente sean niños o adultos (Cabello León, 2014; De La Torre Laso, 2005). Pese a las razones que provocan la ruptura de la relación de pareja, es evidente que se trata de un proceso de cambios importantes, llenos de necesidades íntimas, emocionales y afectivas a lo largo del ciclo vital (Yárnoz-Yaben et al., 2010). Según Estrada Gutiérrez (2016) se trata de un proceso de pérdida y duelo, que viene acompañado de diferentes emociones, necesidades y conflictos, lo que puede resultar en una experiencia de riesgo y desapego, especialmente cuando se trata de una ruptura familiar. La autora sugiere que el divorcio provoca un estado emocional al presentar episodios de ansiedad, incertidumbre, tristeza, soledad y sentimientos encontrados como libertad y alivio. Por otra parte, identificó que las personas que logran asimilar la separación pueden disfrutar el inicio de nuevas experiencias y cambios positivos.

El proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora debe ser estudiado a profundidad, ya que se trata de un asunto de interés psicosocial y clínico, concurrente con las necesidades y estilos de vida modernos. Cabello León (2014), propuso que el divorcio tiene un impacto significativo en el bienestar psicológico y emocional de la mujer puertorriqueña. En el 2009, Valdés Cuervo et al. propusieron

que las transiciones vitales, cambios y conflictos afectan la adaptación a la separación o divorcio de las mujeres. Los mencionados trabajos, así como el estudio de Estrada Gutiérrez (2016) sobre la experiencia posdivorcio y diferentes investigaciones de Yárnoz-Yaben et al., sugieren la necesidad de continuar investigando sobre estos temas. Todos ellos se convirtieron en guía y motivación para el presente estudio.

Propósito de la investigación

Esta investigación tuvo como propósito principal estudiar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio o separación en mujeres trabajadoras residentes en la región suroeste de Puerto Rico. A través de este trabajo se ha continuado con la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2008), realizando un análisis y comprensión del fenómeno desde la perspectiva del apego en la adultez, observando la adaptación al divorcio/separación como un proceso de duelo. También se han evaluado diferentes factores (*dificultades psicológicas, conflicto con la expareja, disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación para los hijos*) que pueden afectar el ajuste y progreso de las participantes, así como el nivel de bienestar y calidad de vida. De acuerdo con expertos, se debe tomar en consideración el trasfondo histórico y el entorno de estas mujeres, para así lograr el apoderamiento que fomente el desarrollo social, económico y familiar (Rodríguez-Del Toro, 2005), lo que aumenta la necesidad de continuar investigaciones al respecto.

En la actualidad, el divorcio es considerado uno de los eventos psicosociales que más afecta a la sociedad puertorriqueña (Cabello León, 2014). Por otro lado, cada día son más las mujeres que se convierten en jefas de familia. Muchas se ven en la obligación de ocupar nuevos roles sociales, salir a trabajar y cargar solas con las

responsabilidades de la crianza y economía de sus hogares. A pesar de todos los cambios y avances, la familia continúa siendo el sistema social más importante en el desarrollo y formación del individuo. Por ende, es fundamental integrar las dinámicas de parejas en cualquier intento e interés de investigar los eventos que impactan a nuestras familias. La investigadora coincide con autores como Yárnoz-Yaben y Comino González (2010) así como Cabello León (2014), en la necesidad de continuar estudios que promuevan una mejor comprensión sobre la experiencia de estas mujeres divorciadas o separadas y sus familias.

A continuación, se presentan las preguntas que guiaron este estudio. Las mismas se basan en diferentes factores pertinentes al tema que se investiga, cubriendo algunos aspectos de investigaciones anteriores. Éstas fueron las siguientes:

1. ¿Cuáles son los indicadores de adaptación al divorcio/separación en mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico?
    a. ¿Cuáles son los indicadores de las dificultades psicológicas?
    b. ¿Cuáles son los indicadores del conflicto con la expareja?
    c. ¿Cuáles son los indicadores de la disposición a la coparentalidad?
    d. ¿Cuáles son los indicadores de las consecuencias negativas de la separación para los hijos?
    e. ¿Cuál es el Índice Global de Adaptación de esta muestra de mujeres trabajadoras?
2. ¿Qué variables de trasfondo y asociadas al divorcio/separación muestran relación significativa con el *Índice Global de Adaptación* y con los cuatro indicadores de adaptación al divorcio/separación?

Justificación

Esta investigación evaluó el proceso de adaptación al divorcio/separación con una muestra de mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico. Expertos señalan este fenómeno como un evento con repercusión a nivel emocional y psicosocial, destacando la necesidad de promover estudios encaminados a una mayor comprensión de los diversos factores presentes a lo largo del proceso (Cantón et al., 2000; González & Triana, 1998; Muñoz-Eguileta, 2009). Diferentes estudios han descrito la ruptura de pareja como un estresor significativo en la vida del ser humano (Lazarus & Folkman, 1986). Autores como Clark-Stewart y Brentano, (2006), Guttmann (1993) y Muñoz-Vázquez y Fernández- Bauzó, (1988) concurrieron en que el divorcio es un proceso complejo que provoca profundas emociones, debido a la variedad de componentes psicológicos, económicos, legales y sociales que usualmente acompañan esta experiencia. Cabello León (2014), explicó que dicho fenómeno se ha convertido en uno de los eventos que más ha afectado la sociedad puertorriqueña. También planteó que el divorcio representa un impacto en al menos cuatro áreas de la vida de la mujer (bienestar, economía, hijos/as, asuntos legales). Por otro lado, García e Ilabaca (2013) reportaron que las mujeres tienen una mayor apertura social hacia la expresión de sentimientos, centrándose más en la emoción.

De acuerdo con Colón Warren (2004), en Puerto Rico aumentan las familias con mujeres jefas, donde las madres se ven en la necesidad de asumir mayor carga sobre la crianza y manutención de los hijos, asuntos domésticos y económicos, luego de pasar por procesos de ruptura, divorcios o separaciones. Según Cabello León (2014), autores como Muñoz-Vázquez y Fernández-Bauzó (1988), Lund (1990), Crawford y Unger (2004) y

Valdez-Jiménez (2007), intentaron comprender esta experiencia desde la perspectiva de la construcción social del género, señalando que gran parte de la carga emocional que impacta el evento está directamente relacionado con el proceso de socialización y las relaciones. Así también, Fernández-Kelly y Saskia (1995) lo han relacionado con la disminución de hombres como principales proveedores y el aumento en la tendencia al empleo de las mujeres, enfrentando mayores inseguridades debido a la disminución de apoyo económico y condiciones de desigualdad.

El aumento en tensiones que acompañan el cambio de estatus y el estilo de vida, pudieran agudizar la situación emocional de una mujer trabajadora separada o divorciada, reconociendo el hecho de que se sientan solas con mayores responsabilidades. Se presentan nuevos roles y dinámicos cambios, lo que las lleva a asumir y tener que aceptar su nueva realidad (Valdés-Jiménez, 2007). Desde la perspectiva sociológica, el divorcio ha sido descrito como un fenómeno social y demográfico debido al incremento de rupturas conyugales y disoluciones matrimoniales. De igual forma, el aumento en divorcios ha venido a cambiar la realidad y calidad de vida de miles de familias, provocando transformaciones y repercusiones sociales. Tamez-Valdez y Ribeiro-Ferreira (2016), señalaron la situación desventajada y diferencial que enfrentan las mujeres, resultando en mayor vulnerabilidad para esta población.

Como resultado de la revisión de datos y literatura se identificaron diferentes trabajos que muestran un sinnúmero de factores y variables asociados al proceso divorcio/separación. En Puerto Rico se han desarrollado estudios sobre el divorcio y rupturas de pareja, pero aún quedan muchos asuntos y temas por investigar. Cabe destacar el estudio fenomenológico de Cabello León (2014), sobre el significado que le

dan un grupo de mujeres puertorriqueñas al divorcio. Así mismo, se reconoce la investigación cualitativa de Estrada Gutiérrez (2016), sobre la experiencia posdivorcio, vida y duelo en un grupo de adultos puertorriqueños. Los mencionados colegas proponen la continuidad de sus estudios y una mayor exploración de las diferentes variables que afectan la adaptación al divorcio/separación.,

Los resultados obtenidos en el presente estudio facilitarán el desarrollo y creación de herramientas de intervención clínica y psicoeducativa, contribuyendo así al apoderamiento y bienestar psicológico de estas mujeres. Por otro lado, se fomentará la concienciación a la comunidad en general. Se trata de sumar conocimientos, actualizar servicios y prepararnos para afrontar nuevos retos profesionales en el campo de las ciencias sociales y el estudio de la conducta humana. Comprendiendo las realidades y adaptándonos a los tiempos, podremos ser más efectivos de acuerdo con los cambios sociales y las necesidades individuales de muchas mujeres divorciadas, separadas y las jefas de familia. Las experiencias de estas mujeres promueven un mayor interés en el análisis de las necesidades, percepciones, entorno, sistemas de apoyo y otros factores que puedan afectar su calidad de vida. Reconocer sus diferencias es esencial para desarrollar nuevas estrategias y planes de tratamiento. Una mejor comprensión del tema dependerá de un análisis a profundidad sobre las experiencias que generan las rupturas de pareja y el divorcio en el grupo familiar, con especial atención al impacto en la mujer trabajadora que ha vivido este tipo de experiencias.

Marco teórico-conceptual

Las causas de un divorcio o separación pueden ser variadas, dependiendo de la realidad de cada pareja. Se trata de un evento vital que envuelve relaciones

interpersonales, románticas y familiares. El fenómeno ha sido investigado desde distintas perspectivas, tratando de explicar la relación de diferentes variables y factores con el divorcio o ruptura de pareja. De acuerdo con la visión del investigador y el propósito de cada estudio, se han utilizado diversidad de modelos y marcos teóricos para estudiar estos eventos. Autores como Yárnoz-Yaben et. al (2001, 2007, 2008, 2010, 2012 & 2013) y Arriagada, Ruiz y Zicavo (2016), sustentaron sus investigaciones con modelos basados en pérdidas y etapas de duelo, reconociendo la ruptura de la pareja como la pérdida de la figura de apego y el duelo como un estresor psicosocial precipitante**.** De acuerdo con Gómez (2007), toda pérdida suele venir acompañada de dolor y existe la posibilidad de que provoque algún episodio depresivo en personas vulnerables, lo que puede incrementar el riesgo de sufrimiento y pensamientos negativos, disfuncionalidad en áreas laborales e interpersonales (Arriagada et al., 2016).

Teoría de apego y la dinámica del divorcio/separación. En el presente estudio se analizó el proceso de adaptación al divorcio o separación de mujeres activas en la fuerza laboral, lo que constituye la pérdida de la expareja o figura de apego. Se siguió la línea de investigación propuesta por Yárnoz-Yaben y Comino González (2010), quienes describieron el divorcio/separación como un proceso de duelo y pérdida desde la perspectiva del apego adulto. Para ello se utilizó la Teoría del Apego (TA), iniciada por John Bowlby (1969 al 1980), debido a su comprobada efectividad y valor heurístico para la explicación y comprensión de la pérdida afectiva, dentro de la dinámica de ruptura de pareja, creada para conceptualizar la tendencia de las personas a formar fuertes vínculos con otras figuras significativas para ellos (García Calero, 2018).

En el 2005, Martínez y Santelices destacaron la fuerza y forma que comenzó a tener la TA, a medida que pasaban los años. Hace décadas que está siendo estudiada y utilizada para mostrar la importancia del apego a través del ciclo vital, no solo en la infancia (Yárnoz-Yaben, 2013). Posteriormente fue utilizada para el estudio de las relaciones adultas y de parejas (Rivera Ottenberger & Hersi Milad, 2011).

Apego. John Bowlby (1969, 1973, 1980 & 1982), definió el apego como un sistema motivacional innato o conducta instintiva, activada y modulada en las interacciones con las personas significativas (Yárnoz-Yaben, Alonso-Arbiol, Plazaola & Sainz de Murieta, 2001), que mantiene la cercanía entre los niños y sus progenitores, cuidadores o tutores, en especial con la madre. También lo explicó como un sistema de control o mecanismo que adapta la conducta a fines determinados por las necesidades del momento.

En 1996, Feeney y Noller, citaron la definición de Bowlby (1973) sobre la conducta de apego como "cualquier forma de conducta que tiene como resultado el que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio" (p. 292). Se trata de esquemas mentales, resultado de cada historia de apego, basados en diferentes necesidades, expectativas, emociones y conductas (Gámez & Marrero, 2005).

Duelo. En el 1997, Bowlby empleó el término duelo para explicar una serie de procesos psicológicos que surgen como resultado de la pérdida de un ser amado, basándose principalmente en los trabajos realizados por Freud y Linnderman, en el 1944. Dividió el duelo en cuatro etapas o fases. La primera fue clasificada como el embotamiento, reacción inmediata por la pérdida del conyugue o pareja. La segunda fase

del duelo fue denominada el anhelo, la melancolía y la necesidad de recuperar la figura perdida. Por otro lado, la tercera fase se describió por momentos de desesperanza y desorganización, en la que gradualmente se comienza a reconocer y aceptar que la pérdida es permanente. Es el momento en que se debe pensar en una nueva forma de vida. Finalmente, la cuarta fase es la de aceptación y superación (Arias Castro & Jaramillo Valencia, 2011). El duelo por la ruptura no es exclusivo de quien ha sido abandonado, sino que también afecta a quien decide terminar la relación (Carmona Portocarrero, 2012).

Fuente de seguridad. Según Yárnoz (2010), el ser humano tiene una necesidad biológicamente determinada hacia la formación de vínculos afectivos, cuyo objetivo principal es la consecución de un sentimiento de seguridad psicológica. En el 1995, Bowlby planteó que perder una pareja es equivalente a perder una fuente de seguridad. Así mismo señaló que la mera amenaza de una pérdida afectiva puede ocasionar ansiedad y tristeza, mientras que también pudiera despertar rabia. El sistema de apego tiene el propósito de representar la sensación de seguridad y confianza, pero puede verse afectado por factores internos y externos relacionados con diferentes situaciones estresantes y los cambios que rodean la experiencia. De acuerdo con Guzmán y Contreras (2012), Feeney (2002) encontró relación entre la seguridad del apego y la satisfacción en un matrimonio, explicado por la conducta percibida en el cónyuge.

Soledad. El nivel de seguridad del apego se ha relacionado con sentimientos de soledad (Yárnoz-Yaben, 2013). Así también, Yárnoz-Yaben et al. (2010, 2013), encontraron correlación de la dimensión de ansiedad con la soledad, identificando asociaciones entre nivel de bienestar psicológico tras el divorcio y variables

demográficas, medidas del estilo de apego y la soledad. Además, encontraron que la pérdida de la relación puede ser un acontecimiento traumático y adverso al bienestar psicológico, relacionado con otros aspectos como el conflicto, pensamientos negativos, la comunicación y el perdón. Encontraron relación entre estilos de apego y el perdón en diversas experiencias con parejas.

Perdón. El perdón o capacidad de perdonar ha provocado el interés y atención de muchos profesionales en los últimos años. El mismo se define como la capacidad empática de reconciliación, comprensión y olvido, sujeto a una relación transgresional, según Thomson y Snyder (2003). La pérdida de la pareja o figura de apego (seguridad) provoca malestar, dolor y enfado, lo que es parte de las dinámicas naturales del sistema de apego. El perdón es utilizado como medida para trabajar con las ofensas dentro de las relaciones, actitudes y pensamientos negativos, promoviendo un bienestar psicológico de las exparejas.

Teoría de apego y estilos relacionales. De acuerdo con Moneta (2014), la Teoría de Apego describe el efecto psicológico y emocional de las experiencias tempranas en el desarrollo a partir de observaciones y estudios sobre el vínculo entre el niño y la madre o cuidador. Postula que dichas experiencias se internalizan como esquemas representacionales denominados modelos operativos internos de sí mismo y los otros que influirían la forma de enfrentar las relaciones afectivas adultas, especialmente ante situaciones de conflicto o estrés.

El principio básico que fundamenta la teoría es que las relaciones mantenidas durante los primeros años con la madre o figura de apego, condicionan las relaciones posteriores. De acuerdo con Yárnoz-Yaben, Alonso-Arbiol, Plazaola y Sanz de Murieta

(2001), se estarían marcando las bases para un estilo relacional y la regulación emocional que influye sobre la forma cómo percibimos a los demás y cómo nos relacionamos con ellos. Según los autores, ello se mantendrá a lo largo de la vida de las personas.

Evolución de la Teoría de Apego. En 1964, Mary Ainsworth, una colaboradora muy cercana a Bowlby, fue la primera persona en proponer que la diada de madre e hijo son diferentes en la calidad de sus relaciones de apego. Describió el apego como el lazo afectivo que se forma entre el niño y su figura materna. Propuso medir y clasificar estas diferencias y postuló que la conducta de la madre en los primeros meses de la vida del niño es buen predictor del tipo de relación entre ambos. Ainsworth, junto a otros colaboradores como Blehar, Waters y Wall (1978), propusieron unos patrones organizados de conducta infantil que pueden usarse para identificar estilos de apego en la relación madre-hijo (Feeney & Noller, 2001). Basado en ello, diseñaron un estudio sobre la relación madre-hijo en el primer año de vida (Martínez & Santelices, 2005). De estas investigaciones surgieron las primeras clasificaciones del apego en niños y crearon tres patrones generales, para describir diferentes tipos de apego. Estos fueron clasificados como apego seguro, evitativo y ansioso-ambivalente. Los niños y niñas con apego seguro mostraron una conducta de exploración activa, disgusto ante la separación y respuesta positiva frente la disponibilidad, receptividad y calidez de la madre o cuidador. Por otra parte, el apego evitativo se caracterizó por respuestas de distanciamiento y evitación ante conductas de rechazo, rigidez, hostilidad y aversión al contacto del cuidador con el niño. En el apego ansioso-ambivalente se observaron conductas de protesta, ansiedad por separación, enfado y ambivalencia ante la insensibilidad, intrusividad e inconsistencia de parte del cuidador (Feeney & Noller, 2001).

Ansiedad y evitación: dimensiones del apego adulto. De acuerdo con Guzmán, Santelices y Trabucco (2015), el apego en adultos se describe en función de dos dimensiones: ansiedad y evitación. John Bowlby propuso que la imagen de sí mismo se relaciona con el grado de ansiedad que se experimenta acerca de ser rechazado o abandonado (Estrada Gutiérrez, 2016). Así la dimensión ansiedad sugiere el grado en que una persona se siente segura o insegura, respecto a la accesibilidad de la pareja (figura de apego) y el nivel en que experimenta preocupación por un potencial abandono o rechazo. Feeney y Noller (2001), sugieren que el apego seguro permite que el individuo pueda reconocer que está angustiado, lo que motiva a acudir a otras personas en busca de consuelo y apoyo. Por su parte, el apego ansioso representa el grado en que la persona se relaciona con vínculos dependientes, se siente cómoda con la cercanía, pero tiene una continua necesidad de confirmación de ser amado. Tiene ideas contradictorias sobre el amor y constante miedo a la pérdida de la pareja o figura de apego. Por otro lado, a las personas con apego evitativo se les observa desconfiadas, distantes y con poca autonomía emocional. Se les dificulta establecer relaciones afectivas, reconocer la angustia y buscar apoyo. Son inseguros y pesimistas sobre el amor, lo que facilita las rupturas.

Según Guzmán et al. (2015), se presume que las personas con baja ansiedad y bajo grado de evitación serían seguras en cuanto al apego, por ende, perciben que merecen ser cuidados y no muestran temor en involucrarse íntimamente. Estrada Gutiérrez (2016) explicó que las personas con una visión positiva de sí mismas tienden a experimentar baja ansiedad respecto a la posibilidad de rechazo o abandono, considerándose dignas de ser amadas y cuidadas. Por el contrario, quienes poseen una

visión negativa de sí mismas podrían manifestar preocupación y temor frente al abandono por parte de la figura de apego. Se ha propuesto que los estilos de apego se conforman de la combinación de ambas dimensiones, ansiedad y evitación (Bartholomew & Horowitz, 1991; en Feeney & Noller, 2001), interpretados como patrones sistemáticos de expectativas, estrategias de regulación emocional y conducta social (Feeney & Noller, 2001).

***Categorización del apego adulto*.** Bartholomew y Horowitz (1990-1991) fueron destacados por Feeney y Noller (2001), por proponer otra categorización de los modelos de apego en adultos. Siguiendo la línea de pensamiento expresada por Bowlby, asumieron que las nuevas categorías o modelos de apego reflejan la idea que tenemos de nosotros mismos y de los demás. Se presentaron cuatro estilos de apego, basados en una idea positiva o negativa sobre uno mismo y los otros. De acuerdo con Yarnoz-Yabén (2002, 2008, 2010), el estilo de apego seguro se manifiesta con una imagen positiva sobre sí mismos y los demás. Estas personas tienden a sentirse cómodas con la intimidad y autonomía, consideradas las mayores dimensiones del apego. Por otro lado, quienes tienen estilo de apego preocupado tienen una imagen negativa de ellos mismos y positiva de los otros. Éstos tienden a mostrar dependencia y preocupación en sus relaciones afectivas. Por otra parte, las personas clasificadas "desvalorizadores" o "evitativos" tienen una imagen positiva de ellos mismos, pero negativa de los demás. Ellos evitan la intimidad, desactivando el sistema de apego como una forma de defensa, lo que se interpreta como la pretensión de mantener la imagen de autosuficientes e invulnerables. La última clasificación es la de los temerosos, consideradas personas con una imagen negativa, tanto de ellos mismos como de los demás. La actitud de éstos es la de no

relacionarse con otras personas, como resultado del miedo al rechazo y el sufrimiento que les pueda provocar. Tanto los desvalorizadores como los temerosos tienden a evitar intimidad, desactivando sus sistemas de apego, por diferentes razones y de formas distintas (Bartholomew, 1990; en Yárnoz, 2010). Se consideran personas vulnerables a sufrir de depresión. Así mismo, los desvalorizadores le restan importancia a la intimidad, basándose en la idea de que no necesitan a los demás. La autora explicó que los llamados temerosos no se relacionan para evitar el distrés y el miedo asociado con la relación. No obstante, la falta de intimidad social y vulnerabilidad asociada a las pobres relaciones interpersonales les provocan ansiedad. A consecuencia de esta situación se presentan problemas para desarrollar autonomía e intimidad.

Emociones y cogniciones. En el 2010, Yárnoz-Yaben reconoció el estilo de apego como una estrategia para organizar las emociones y cogniciones sobre uno mismo y los otros. La autora explicó que los esquemas mentales de las relaciones tempranas o modelos operativos internos influyen en la forma de enfrentar las relaciones afectivas adultas, especialmente ante situaciones de conflicto o estrés. Hay que tomar en cuenta que los modelos mentales permiten comprensión de la continuidad o transformación de los patrones relacionales a través del ciclo vital (Arias Castro & Jaramillo Valencia, 2011).

La pérdida de una pareja suele considerarse como un evento traumático, lo que trae consigo efectos adversos al bienestar emocional de las personas. El perdón es considerado un elemento clave en el proceso de separación o divorcio por su relevancia en el ajuste social y bienestar psicológico. La autora explica que perdonar conlleva un proceso intrapsíquico, a través del cual se procesa el enojo por una ofensa real o percibida

por parte de la expareja. Se ha planteado que la Teoría de Apego permite comprender la capacidad para perdonar, como un aspecto relacional (Guzmán, Santelices & Trabucco 2015). De acuerdo con Yárnoz-Yaben (2013), existe relación entre los estilos de apego y la regulación emocional.

***Apego y amor de pareja*.** Yárnoz y Plazaola (2007), reseñaron el trabajo realizado por Hazan y Shaver en el 1987, quienes fueron los pioneros en explicar las relaciones amorosas dentro del marco de un proceso de apego. Hazan y Shaver realizaron un análisis teórico sobre el amor de pareja, partiendo de la premisa que esta relación puede conceptualizarse como un proceso de apego. Ellos tradujeron los modelos de apego de Ainsworth et al. (1978), aplicándolos a la dinámica de las relaciones amorosas entre adultos. En su estudio abarcaron cuatro temas fundamentales: la naturaleza del amor como emoción, la relación entre amor y apego, el concepto de amor como integración de sistemas conductuales y finalmente compararon la perspectiva del apego con anteriores conceptualizaciones sobre el amor de pareja (Feeney & Noller, 1996). Éstos crearon un instrumento de evaluación sobre la manera de relacionarse con la pareja. Para ello, describieron las características de cada uno de los modelos encontrados durante las investigaciones de Ainsworth. Realizaron estudios donde le pidieron a los participantes que eligieran el modelo que mejor describiera su forma de sentir y comportarse en una relación de pareja (seguro, evitativo y ansioso-ambivalente). Descubrieron que el estilo de apego formado en la infancia seguía caracterizando la forma de relacionarse a lo largo de todo el ciclo vital. Resultados mostraron que personas con un estilo de apego seguro típicamente tienen acceso a emociones y memorias (positivas y negativas) sobre las relaciones, por ende, existe poca probabilidad de distorsionar la experiencia real. En

estos casos las representaciones sobre uno mismo y los otros tienden a ser positivas (Yárnoz & Plazaola, 2007).

La Teoría de Apego permite apreciar la concurrencia de asuntos fundamentales relacionados al tema y enfoque de la presente investigación, provocando una mayor comprensión sobre la naturaleza y dinámicas del duelo por la pérdida de la expareja (Yárnoz-Yaben, 2013), lo que facilita la conceptualización, el pensamiento clínico y tratamiento a personas que estén pasando por el proceso de separación o divorcio.

A continuación, se presenta el diagrama de la Teoría de apego como Marco teórico conceptual de esta investigación.

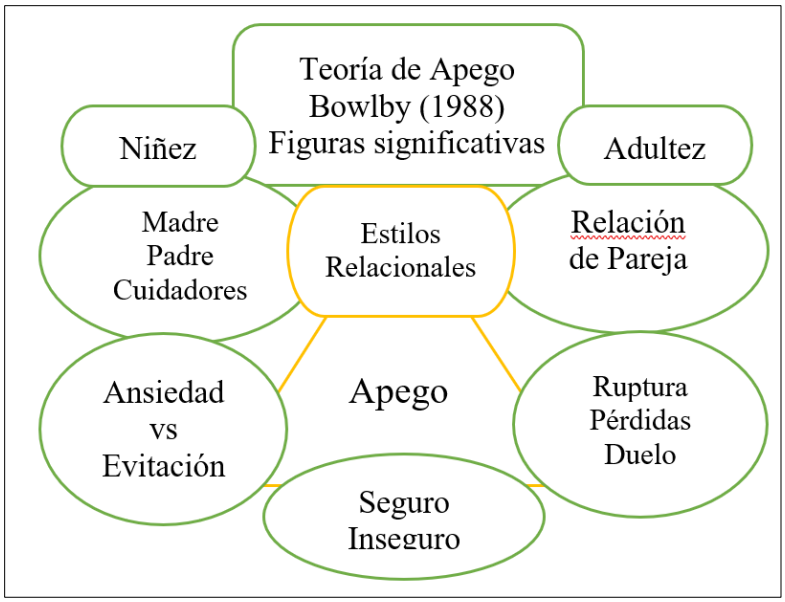


Figura I. Diagrama del Marco Teórico-Conceptual de la Teoría de Apego, Bowlby (1988)

Definiciones operacionales o términos del estudio

En esta investigación se estudiarán variables demográficas y de trasfondo que describen las características personales de cada participante, tales como la edad, el nivel de estudios, ingresos y el número de hijos. Entre las variables relacionadas con el

divorcio/separación se evaluarán la duración de la relación con su expareja, tiempo transcurrido desde el divorcio o separación, razón de la ruptura, quién tuvo la iniciativa de separarse, tipo de relación y contactos con la expareja. La selección de variables se llevó a cabo, tomando como punto de referencia principal los trabajos realizados por Yárnoz-Yaben et al. (2008 al 2010) y Muñoz-Eguileta (2009).

A continuación, se definen las diferentes variables del estudio y los factores asociados al proceso de divorcio/separación.

Variables demográficas y de trasfondo asociadas al divorcio o separación. Las variables demográficas y de trasfondo asociadas al divorcio o separación estudiadas fueron las siguientes:

V_1 Edad

V_2 Nivel de estudios

V_3 Ingresos

V_4 Número de hijos

V_5 Duración de la relación con su expareja

V_6 Tiempo transcurrido desde el divorcio o separación

V_7 Razón de la ruptura

V_8 Quién tuvo la iniciativa de separarse

V_9 Tipo de relación con expareja

V_{10} Redes de apoyo

Variables y factores asociados al proceso de adaptación al divorcio/separación. Las variables de adaptación al divorcio/separación que se estudiaron en esta investigación fueron los factores que mide el Cuestionario de

Adaptación al Divorcio-Separación (CAD-S), a saber: dificultades psicológicas, el conflicto entre exparejas, la disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación en los hijos y el índice global de adaptación.

Los cuatro factores de adaptación que mide el CAD-S se definen conceptualmente según lo propuesto por Yárnoz-Yaben y Comino González (2010). Éstos fueron:

V_1 Dificultades psicológicas en la adaptación al divorcio/separación: Se define como "enfado hacia la expareja, ideas de que nunca se va a poder superar la separación, dificultades para creer que se esté realmente separados e interés obsesivo por las actividades actuales de la expareja" (p.159).

V_2 El conflicto entre la expareja: Es definido como las "discusiones, peleas y desacuerdos con la expareja" (p.159).

V_3 Disposición a la coparentalidad: Se define como "la colaboración de la expareja para trabajar conjuntamente en beneficio de los hijos, ayudando al otro progenitor en su cuidado, cuando sea necesario" (p.159).

V_4 Consecuencias negativas de la separación para los hijos: Significa "la creencia del progenitor que responde de que el divorcio ha afectado negativamente a sus hijos e hijas: notas más bajas en la escuela, empeoramiento de la relación del progenitor con los hijos, dificultades económicas para mantener a los hijos, etc." (p.159).

También se midió un quinto factor, el Índice Global de Adaptación (V_5). Este refleja el nivel de adaptación general de cada una de las participantes.

Según Yárnoz y Comino (2010), los primeros tres factores reflejan situaciones que dificultan la adaptación al divorcio y el cuarto se refiere a un factor de ajuste al

divorcio. Con el propósito de comprender mejor el significado de las variables a estudiar en la presente investigación, en la Tabla 1 se presentan las definiciones operacionales.

Tabla 1

Definiciones operacionales de variables de estudio

Variable	Definición Operacional
Dificultades psicológicas	Promedio obtenido de las puntuaciones en los reactivos 6, 7, 8, 9, 16 y 20. A mayor puntuación, mayor es la evidencia de dificultades psicológicas asociadas al divorcio-separación.
Conflicto con exparejas	Promedio obtenido de las puntuaciones en los reactivos 1, 4, y 5. A mayor puntuación, mayor es la evidencia de conflicto con la expareja.
Disposición a la coparentalidad	Promedio obtenido de las puntuaciones en los reactivos 11, 13, 14, 15 y 18. A mayor puntuación, mayor es la evidencia de disposición a la coparentalidad.
Consecuencias negativas de la separación para los hijos	Promedio obtenido de las puntuaciones en los reactivos 2, 3, 10, 12, 17 y 19. A mayor puntuación, mayor es la evidencia de consecuencias negativas de la separación para los hijos.
Índice Global de Adaptación	Promedio obtenido de las puntuaciones de los reactivos 1 al 20. A mayor puntuación, mayor es la evidencia del nivel de adaptación al divorcio-separación.

A continuación, se definen los conceptos más utilizados en la investigación. Los mismos se presentan en orden alfabético.

1. Adaptación - Ajuste de una nueva información sobre el entorno, el cual se alcanza mediante procesos de asimilación y acomodación (Papalia, 2012) a la nueva realidad y cambio de roles.

2. Ajuste - Creación de nuevas estrategias o modificación (o ambas), para manejar los nuevos retos (Papalia, 2012).

3. Apego - De acuerdo con Bowlby (1969, 1973, 1980 & 1982) se trata de un sistema motivacional innato que mantiene la cercanía o conducta instintiva, activada y modulada en las interacciones con las personas significativas a lo largo del tiempo (Yárnoz-Yaben et al., 2001).

4. Apego adulto - En la dinámica de las relaciones amorosas entre adultos, la pareja es vista como figura de apego, seguridad y confianza.

5. Cambio de roles - Nuevas responsabilidades provocadas por el cambio de estatus, que obligan a la mujer a valerse por sí misma y responsabilizarse por todas las necesidades y finanzas del hogar. Los compromisos, actividades y roles que antes se compartían y desempeñaban entre la pareja, ahora le corresponden solo a la mujer.

6. Coparentalidad - Según Ahrons (1981), coparentalidad puede ser definida como aquella relación en la que los dos progenitores interaccionan positivamente, cooperan entre sí y mantienen una relación de apoyo mutuo centrada fundamentalmente en la crianza de los hijos e hijas, estando ambos implicados activamente en las vidas de sus hijos (Yárnoz, 2010, p. 296-297).

7. Consecuencias negativas - Consecuencias dolorosas que angustian y cambian la vida de las mujeres divorciadas/separadas.

8. Divorcio - Término utilizado para describir el proceso legal que define la terminación del matrimonio.

9. Duelo - Procesos psicológicos que surgen como resultado de la pérdida de un ser amado (Bowlby, 1988). Proceso y sentimientos subjetivos que aparecen tras la pérdida de la pareja y figura de apego, a través del cual asumimos, asimilamos, maduramos y superamos la pérdida.

10. Iniciativa - Se refiere a la proposición o idea de iniciar la separación o divorcio.

11. Perdón - Se considera un estresor asociado a la percepción de sentirse ofendido, humillado o maltratado por otro (McCullough, Root, & Cohen, 2006), en este caso la expareja.

12. Progenitores divorciados - personas divorciadas con hijos.

13. Resiliencia - capacidad o procesos sociales e intrapsíquicos (habilidades, capacidades, destrezas y conocimientos) que buscan afrontar y superar las adversidades, las cuales se transforman para buscar y llevar una vida sana. Incluso se puede lograr la adaptación a pesar de dichas adversidades (Rutter, 1985, en Cordero & Teyes, 2016).

14. Ruptura - El término implica los conceptos divorcio y separación (García Calero, 2018). Etapa difícil y generalmente dolorosa para las parejas que deciden separarse y romper con su relación sentimental. Según APA (1987), se trata de una experiencia estresante, tanto a corto como a largo plazo, especialmente para los niños (García Calero, 2018).

15. Separación - Término que define el distanciamiento, alejamiento o ruptura de pareja.

Capítulo II.

Revisión de la Literatura

En esta sección se presenta una revisión de literatura acerca de las investigaciones publicadas en torno a la adaptación de la mujer trabajadora de la región suroeste de Puerto Rico al proceso de separación o divorcio. Las reseñas se presentarán de acuerdo con los temas más investigados y dentro de los mismos se utilizará una organización cronológica de los diferentes subtemas y hallazgos pertinentes a la investigación propuesta.

Adaptación al proceso de divorcio o separación

A continuación, se desarrolla conceptualmente el tema sobre la adaptación al divorcio o separación. Para ello se presentan una serie de investigaciones relacionadas, en orden cronológico ascendente.

En España, considerado uno de los primeros países con mayor incidencia en separaciones y divorcios (desde su legalización en 1981), se han realizado importantes trabajos de investigación sobre el divorcio/separación. Entre ellos se han destacado los esfuerzos de Yárnoz-Yaben et al., al estudiar a profundidad dicho fenómeno durante los años 2008 al 2013. En el 2008, los autores llevaron a cabo una investigación sobre las características demográficas, actitudes y dependencia en la adaptación al divorcio. Para este trabajo se realizó una evaluación sobre el ajuste al divorcio, tomando en consideración el estrés durante el proceso. Además, se analizó la relación entre las características demográficas (tiempo de casados, tiempo que llevan divorciados, situación económica, etc.), el nivel de dependencia (emocional e instrumental), actitudes sobre el

divorcio y el nivel de participación en la decisión de divorciarse. La muestra estuvo compuesta por 40 personas divorciadas (hombres y mujeres), entre las edades de 22 a 62 años. Un 35% de ellos convivían con otras parejas o estaban casados nuevamente, mientras que un 65% vivían solos. Los participantes completaron una serie de cuestionarios y escalas, entre las cuales podemos mencionar el Cuestionario Demográfico, Iniciativa y Actitudes hacia el Divorcio, compuesto por una serie de preguntas sobre el tiempo que estuvieron casados y divorciados, número de hijos/as, nivel de ingresos, actitudes hacia el divorcio y quién tomó la iniciativa respecto al mismo. Además, se utilizó el Cuestionario de Ajuste al Divorcio y Preocupación por la Expareja, creado por Kitson en el 1982; versión castellana de Yárnoz-Yaben del 2004. El mismo está compuesto por ocho preguntas (en una escala de 3 puntos), cuatro de ellas trataban sobre diversos aspectos de ajuste (auto percibido) a la situación del divorcio y la preocupación por la expareja. Para analizar el bienestar subjetivo se utilizó la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PNA) y Bienestar/Malestar Subjetivo de Bradbum, revisada por Warr, Barter y Brown-Bridge en el 1983 y adaptada al castellano de Vergara, Yárnoz-Yaben y Páez en el 1989. Está compuesta por 18 reactivos en una escala de cuatro puntos, que miden el bienestar y el malestar subjetivo durante lapsos de tiempo establecidos por el investigador. La dependencia fue evaluada con la versión al castellano del IDI: Interpersonal Dependency Inventory desarrollada por Hirschfeld et al. en el 1977: La escala de cuatro puntos distingue entre la Dependencia Emocional y la Instrumental. Consta de 16 preguntas en la subescala que mide la Dependencia Emocional y 13 de ellas en la escala de Dependencia Instrumental.

Los resultados del análisis descriptivo indicaron que un 55% afirmó haber tomado la iniciativa respecto al divorcio, seguido por 32.5 % que indicaron fue la expareja quien tomó la iniciativa. Respecto al ajuste al divorcio, la media fue de 9.18%. En cuanto a la preocupación por la expareja fue de 5.0%. Respecto a las actitudes, un 45% opinó que las parejas se divorcian con demasiada facilidad, mientras que un 55% expresó lo contrario. Un 87% reportó estar de acuerdo en que la felicidad del individuo es más importante que mantener un matrimonio disfuncional. Solo un 12.5% se mostró en desacuerdo a esta frase. La dependencia emocional e instrumental, así como un bajo nivel de educación y actitudes poco favorables al divorcio explicó la dificultad de ajustarse al mismo. En cuanto al ajuste explicado por la edad, se planteó que a menor edad mejores niveles de adaptación. En el análisis correlacional, preliminarmente se analizó la influencia del género en las medidas de ajuste, dependencia y actitudes hacia el divorcio. Los resultados de Chi Cuadrado de Pearson no resultaron significativos en ninguna de las pruebas realizadas, por lo que los investigadores realizaron análisis conjuntos para hombres y mujeres. No se encontró asociación significativa entre los años de divorciados, salir con alguien, volverse a casarse, nivel de ingresos y el número de hijos, con las medidas de ajuste (afectividad positiva y ajuste autopercibido) o desajuste (preocupación por la expareja y afectividad negativa). Afectividad Positiva y Negativa correlacionaron entre sí, negativa y moderadamente. Por otro lado, se encontraron correlaciones inversas entre la afectividad positiva, la edad y la duración del matrimonio. El nivel de educación correlacionó con el ajuste a través de una asociación inversa con la afectividad negativa. Además, el ajuste autopercibido correlacionó con afectividad positiva e inversamente, con la afectividad negativa. Una actitud contraria al divorcio fue

asociada con una mayor dependencia instrumental e inversamente con la afectividad positiva. Las actitudes desfavorables al divorcio se relacionaron de manera significativa con la dependencia instrumental, mientras que las creencias favorables al divorcio ("la felicidad de un individuo es más importante que mantener un matrimonio que no funciona") se relacionan inversamente con la dependencia emocional y la afectividad negativa. También se encontraron asociaciones inversas entre actitudes favorables al divorcio y preocupación por la expareja. En dicho caso los resultados no fueron estadísticamente significativos. La correlación entre un mayor ajuste al divorcio y haber tomado la iniciativa, tampoco fueron resultados estadísticamente significativos. Los autores consideraron la relevancia de estos datos para la elaboración de planes de intervención o prevención con personas divorciadas (Yárnoz-Yaben et al., 2008).

En el 2009, Valdés Cuervo et al., propusieron que las dificultades o conflictos que acompañan el proceso de ruptura afectan la adaptación al divorcio o separación. Gran parte de la literatura revisada plantea la posibilidad de que las mujeres puedan sufrir experiencias negativas asociadas al divorcio, debido principalmente a la soledad y los problemas económicos. Además, las mujeres acumulan diversas transiciones vitales como el cambio de estado civil o estatus, en muchos casos por la custodia de los hijos y otras luchas legales relacionadas con pensiones u otros conflictos con la expareja. A través de una investigación cualitativa, los autores antes mencionados, analizaron las percepciones de cuatro mujeres divorciadas, utilizando entrevistas a profundidad. Por medio de narrativas, las participantes expresaron cuáles fueron los principales problemas enfrentados posdivorcio y cuáles fueron las redes de apoyo que tuvieron disponibles. Las cuatro mujeres eran madres divorciadas entre las edades de 35 a 39 años, quienes vivían

con sus hijos al momento del estudio. Todas trabajaban antes de la ruptura matrimonial y la mayoría permaneció en sus empleos después del divorcio. Se realizaron dos rondas individuales de entrevistas a profundidad con cada participante, de acuerdo con su disponibilidad. En la primera sesión se buscaba un acercamiento con la realidad y situación de la entrevistada, aunque se intentó obtener la mayor información posible. En el segundo encuentro se completó el proceso de entrevista y se aclararon dudas. Para el análisis del contenido se generaron ejes temáticos y se organizaron categorías. La información se agrupó de acuerdo con los principales problemas percibidos por las participantes. Los resultados del estudio de casos revelaron que las principales dificultades abarcaban aspectos económicos, emocionales y los propios de la crianza de los hijos, así como la necesidad y beneficios de contar con los principales apoyos de familiares y amistades. Además, se expresaron acerca de la necesidad de ayuda psicológica y legal, accesible a su situación financiera. Estos resultados coincidieron con los hallazgos de autores como Colleen (1992), Cuevas (1995), Valdés et al. (2007), Wallerstein y Blakeslee (1990), en cuyas investigaciones las mujeres expresaron que el divorcio les ocasionó vivencias negativas que afectaron su autoestima, les provocó inseguridades y fragilidad, sentimientos de culpa e impotencia y hasta rechazo por parte de su expareja. También hicieron referencia a la disminución de recursos financieros, alterando su estilo de vida familiar de manera desfavorable (Valdés Cuervo et al., 2009).

En el 2010, Arriagada, Ruiz y Zicavo llevaron a cabo una investigación cualitativa de tipo fenomenológico sobre cómo se sobrevive y supera el dolor ante la pérdida de una relación matrimonial, en un intento por conocer las vivencias de personas que han experimentado el divorcio o ruptura de pareja como un proceso de duelo. El

objetivo era conocer las vivencias y antecedentes de cada persona a partir de la técnica relato de vida, por lo que se utilizó la entrevista en profundidad. Para ello utilizaron una muestra de cuatro personas (hombres y mujeres entre las edades de 34 a 42 años), quienes habían pasado por la experiencia de duelo por separación, divorcio o nulidad. Se consideró la participación de personas casadas, que estuvieran experimentando una ruptura de pareja. El interés principal del estudio quedó planteado en la pregunta de investigación y las preguntas auxiliares que se presentan a continuación: ¿Cómo vivencian los excónyuges el duelo, tras el proceso de ruptura matrimonial?, ¿Cómo son las vivencias del proceso de ruptura matrimonial en excónyuges que hayan o estén pasando por el duelo? y ¿Qué etapas de duelo vivencian los excónyuges, tras el proceso de ruptura matrimonial? (Arriagada et al., 2010, p.16). Se buscaba una mejor comprensión sobre las vivencias de la ruptura matrimonial, el proceso de duelo de los excónyuges y las experiencias del proceso de ruptura en excónyuges que habían o estaban pasando por el duelo.

Finalmente se pretendía reconocer las etapas de duelo de los participantes tras la ruptura. Se reportó que la información obtenida de las historias produjo unos conceptos claves o categorías a priori. Estos fueron la ruptura y el duelo, que a su vez, se dividieron en cinco subcategorías (matrimonio, pre-ruptura, ruptura, pérdida y etapas de duelo). El análisis de resultados se basó en el contenido de los relatos de los participantes. A medida que se reconocían los conceptos o categorías, la infidelidad y la familia fueron temas recurrentes que no habían sido identificados previamente, por lo que se consideraron elementos importantes y pertinentes en el proceso de categorización. En cuanto a la infidelidad no se logró un consenso sobre cuándo y cómo se vivió la

experiencia, a pesar de que en todos los relatos estuvo presente el asunto y su asociación con deslealtad, ruptura de confianza, incumplimiento o ruptura de promesas y traición. El mismo representó una señal de alarma para los investigadores, debido a que evidenció un problema significativo asociado a una realidad desestabilizadora en la pareja. El elemento familia fue identificado como importante en la vida de los participantes, superando otros aspectos como el trabajo, estudios, religión, amistades, deportes y las actividades sociales. Por un lado, la familia se planteó como parte del sueño y el ideal a alcanzar. Para otros representó una realidad a la que hay que adaptarse dentro de las circunstancias. Ambas categorías fueron percibidas como contradictorias, parte de un todo continuo. Los autores las describieron como elementos trascendentes en los procesos afectivos de los participantes, debido a que forman parte del proceso de vinculación, en el cual las personas se mueven y trascienden, o son la antesala de la ruptura matrimonial, el fracaso y el duelo. Los entrevistados manifestaron que el matrimonio fue un hecho significativo en sus vidas, marcado por un sentimiento de amor asociado a la intimidad en la relación. Los resultados del presente estudio comprobaron un claro proceso de duelo, ante la pérdida de la pareja. Los relatos de los participantes expresaron unas vivencias llenas de sufrimiento, confusión y aislamiento ante su pérdida de su relación. Además, se identificó una sensación de desamparo ante la imposibilidad de poder concretar sus expectativas y proyectos de pareja. Finalmente, resultó que los sentimientos, emociones y circunstancias que conciernen a la ruptura resultaron semejantes a las experimentadas por la pérdida de un ser querido. En este caso la ruptura matrimonial constituye una pérdida; por ende, da lugar a un duelo importante y normal, comparable con el duelo por muertes.

Yárnoz-Yaben (2010c) continuó sus investigaciones sobre divorcios y separaciones, pero en esta ocasión lo hizo dentro del marco de las relaciones familiares. Se enfocó en analizar la colaboración recibida por la expareja, en lo que respecta a la crianza de los hijos. Se trata de un estudio ex post facto, cuyo objetivo principal fue investigar la disposición a la coparentalidad, evaluando la percepción de un grupo de progenitores divorciados sobre el apoyo recibido por parte de sus exparejas. El presente trabajo formó parte de un proyecto más amplio sobre Adaptación al Divorcio, realizado en la Universidad del País Vasco, España. La autora explicó que las diferentes perspectivas de los padres y madres pueden provocar conflictos en las relaciones de coparentalidad. A través de este estudio se propuso un acercamiento a estas perspectivas, con el propósito de conocer mejor aspectos claves de la coparentalidad, posdivorcio. Como segundo objetivo se esperaba probar la hipótesis de que la percepción del apoyo recibido de la expareja está relacionada con características demográficas y relacionales propuestas en investigaciones anteriores**.** Al respecto, en el 2008 Yárnoz-Yaben et al., encontraron relación de la coparentalidad con el nivel de adaptación de los progenitores divorciados. En tercer lugar, se pretendió identificar un modelo que explique la disposición a la colaboración con la expareja, contario a obstaculizar o impedir la relación con los hijos. Además, se analizó la relación con las variables edad de los participantes, nivel de educación y la edad de los hijos. También se estudió el nivel de bienestar psicológico (afectividad positiva y negativa), el tipo de apego o forma de relacionarse (dimensiones de ansiedad y evitación) y la percepción sobre la adaptación al divorcio del grupo familiar. La muestra utilizada para este estudio estuvo compuesta por un grupo de 223 progenitores españoles divorciados, de los cuales 130 eran madres y 93

padres (custodios y no custodios). Para evaluar el bienestar psicológico se utilizó la Escala de Afectividad Positiva y Negativa o de Bienestar/Malestar Subjetivo de Bradburn (PNA), revisada por Warr, Barter y Brown-Bridge en el 1983; adaptación al castellano de Vergara, Yárnoz y Páez en el 1989. El estilo de relación fue evaluado con el RQ, Relationship Questionnaire desarrollado por Bartholomew y Horowit en el 1991; adaptación a español de Yárnoz-Yaben en el 2008. La adaptación del grupo familiar se evaluó por medio del Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S, creado por Yárnoz-Yaben y Comino González en el 2010. Se encontró que la percepción del apoyo recibido de la expareja correlaciona con variables demográficas como la edad, el nivel sociocultural o nivel de estudios y la edad de los hijos. También se observó correlación con la medida de apego preocupado, la medida total de la adaptación al divorcio y la disposición a la coparentalidad. Los progenitores expresaron haber recibido niveles similares de apoyo de sus exparejas. Luego de un análisis de regresión múltiple, los resultados mostraron que el 60% de la varianza de la percepción del apoyo recibido de la expareja se explicaba por el propio ajuste al divorcio del progenitor, al que se une la ansiedad en las relaciones interpersonales, los niveles bajos de afectividad positiva y el estatus sociocultural. Para el análisis de dichos resultados se tomó en consideración la importancia del ejercicio de la coparentalidad posdivorcio, para el desarrollo adecuado de los hijos.

Basándose en la Teoría de Apego de Bowlby del 1988, Yárnoz-Yaben (2010a) estudió el papel que juegan los estilos de apego (seguro, desvalorizador, preocupado y temeroso) en el proceso de adaptación al divorcio. Además, estudió las dimensiones ansiedad y evitación en este proceso. Se utilizó una muestra compuesta por 40

progenitores divorciados (18 hombres y 22 mujeres), procedentes de una mediana ciudad del País Vasco en España. Dicho trabajo formó parte de una serie de estudios con progenitores divorciados, sobre adaptación al divorcio y su relación con los tipos de apego (Yárnoz-Yaben et al., 2008). Inicialmente, los participantes completaron un Cuestionario de factores demográficos, iniciativa y actitudes relacionadas al divorcio. Para medir el estilo de apego, se utilizó la versión en español del RQ, *Relationship Questionnaire* desarrollado por Bartholomew y Horowit en el 1991. Este instrumento evalúa el grado en que los participantes se ven reflejados en los prototipos de cuatro estilos de apego (seguro, preocupado, temeroso y desvalorizador), en una escala de siete puntos. En el 1994, Griffin y Bartholomew destacaron que el instrumento provee la posibilidad de obtener información sobre las dimensiones ansiedad y evasión. También se utilizó el Cuestionario de Ajuste al Divorcio y Preocupación por la Expareja de Kitson (1982); versión español de Yárnoz-Yaben del 2004.

El cuestionario se llevó a cabo a través de ocho preguntas sobre diversos aspectos del ajuste al divorcio, en una escala de tres puntos. Cuatro de ellas reflejaban las inquietudes habituales después de un divorcio (ej. Si el divorcio fue una buena o mala idea) y en otras cuatro se indagó sobre la preocupación por la expareja. Como medida para el bienestar psicológico se utilizó la Escala de Afecto Positivo y Negativo de Bradburn (PNA), revisada por Warr, Barter y Brown-Bridge en el 1983; traducción al español de Vergara, Yárnoz y Páez en el 1988.

El instrumento está compuesto por 18 reactivos que califican el estado emocional del encuestado positivo (sentimientos de alegría, interés, contento) o negativo (sentimientos de tristeza, miedo e inquietud), en una escala de 1 a 4 (1 = totalmente en

desacuerdo, 4 = totalmente de acuerdo). De acuerdo con Warr, et al. (1983), el afecto negativo se relaciona con problemas interpersonales, neocriticismo y ansiedad, mientras que el afecto positivo está relacionado con los contactos sociales y extroversión. Hubo variaciones en la adaptación española, mostrando una variación de .76 en alfas para el afecto positivo a .71 para el afecto negativo.

La dependencia se evaluó utilizando el Interpersonal Dependency Inventory (IDI); creado por Hirschfeld et al. en el 1977. Se trata de una escala que distingue entre Dependencia Emocional (ER) y Dependencia Instrumental (LS). La misma consta de 16 preguntas en la subescala de ER y 13 en el LS subescala, a la que los participantes responden en una escala de cuatro puntos. Los autores indicaron que, en la adaptación española de la IDI, en alfas mostró variación desde .73 para la Dependencia Instrumental a .84 para la Dependencia Emocional. Los resultados del estudio revelaron una proporción más baja de personas con un apego seguro en la muestra de progenitores divorciados. El estilo de apego y la dependencia (emocional e instrumental) estuvieron estrechamente relacionados. También se encontraron asociaciones entre medidas de pobre ajuste al divorcio y los estilos de apego preocupado y temeroso. La investigadora indicó haber encontrado relación con un estilo de apego desvalorizador y la dimensión evitación. En cuanto a los análisis de regresión múltiple, los mismos confirmaron que el apego seguro y la dimensión evitación predicen el ajuste al divorcio y la afectividad positiva. Por otro lado, el estilo de apego preocupado y la dimensión ansiedad fueron predictores de afectividad negativa de los progenitores participantes.

Yárnoz-Yaben (2013c) presentó un análisis basado en los resultados de su estudio sobre el efecto de los pensamientos negativos y el ajuste psicológico al divorcio de un

grupo de padres divorciados. Comenzó el título de su estudio con la pregunta ¿Y si todo fue un error? En esta ocasión se utilizó una muestra de 223 progenitores españoles divorciados (131 custodios y 92 no custodios). El objetivo general de esta investigación fue analizar el efecto de los pensamientos negativos sobre diferentes aspectos del ajuste psicológico y la adaptación al divorcio, lo que se dividió en tres partes. En primer lugar, se analizaron las diferencias entre madres y padres, entre custodios y no custodios, así como las diferencias en cuanto a la frecuencia de los pensamientos negativos posdivorcio. También se evaluaron los efectos del tiempo transcurrido desde la separación de la pareja y la aparición de los pensamientos negativos. Por otro lado, se estudió la posible relación entre niveles altos de pensamientos negativos y la utilización de sustancias tras el divorcio; basándose en la literatura que sugiere que formas no adaptativas de coping (estrategias de afrontamiento) pueden ir asociadas con otras conductas de riesgo, uso de alcohol o drogas.

El segundo objetivo del estudio fue probar la hipótesis de que los progenitores divorciados con niveles elevados de pensamientos negativos muestran mayores dificultades de adaptación al divorcio, menos perdón hacia la expareja y niveles más bajos de bienestar psicológico, a diferencia de los progenitores con menor índice de pensamientos negativos. El tercer objetivo de la investigadora fue identificar las variables predictoras de pensamientos negativos posdivorcio. Para recopilar datos y evaluar las características de los participantes se utilizaron varios instrumentos, entre ellos un Cuestionario Demográfico con preguntas relacionadas al divorcio, tiempo de divorcio, información sobre los hijos/as, estatus de custodia, nivel de educación e ingresos. Para obtener información sobre los pensamientos negativos posdivorcio, se

utilizó una escala compuesta por 12 reactivos, que se respondían según una escala de 5 puntos (1 totalmente en desacuerdo, 5 totalmente de acuerdo). Los mismos reflejan los pensamientos negativos sobre la oportunidad del divorcio, así como su influencia sobre la relación con sus hijos/as (Yárnoz-Yaben, 2008).

Para evaluar el bienestar psicológico se utilizó la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PNA), revisada por Warr, Barter y Brownbridge en el 1983; adaptación al castellano de Vergara, Yárnoz y Páez de 1989. El instrumento consta de 18 reactivos que miden el bienestar o malestar subjetivo. El mismo se responde en formato de 4 puntos. La medida de satisfacción vital se evaluó por medio de la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) creada por Diener, Emmons, Larsen y Griffin en el 1985; adaptación española de Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita del 2000. Esta escala mide el nivel de satisfacción vital en cinco reactivos que se responden en una escala de cinco puntos.

Por otro lado, el perdón hacia la expareja se evaluó utilizando el Cuestionario de Perdón en el Divorcio y Separación (CPD-S), creado por Yárnoz-Yaben y Comino González en el 2012, que está compuesto por cinco reactivos en un formato de respuesta Likert de cinco puntos. Las preguntas del CPD-S se relacionan con el perdón o rencor hacia la expareja. La adaptación al divorcio del grupo familiar se evaluó con el Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación (CAD-S) creado por Yárnoz-Yaben y Comino González en el 2010. El mismo está compuesto por 20 reactivos, los cuales integran cuatro factores (dificultades psicológicas y emocionales del participante, conflicto con la expareja, efectos negativos en los hijos, disposición a la coparentalidad) y una medida global de adaptación al divorcio que se responden en una escala de 5 puntos.

Los resultados mostraron que los progenitores no custodios presentaban más pensamientos negativos posdivorcio que los custodios. Además, los niveles altos de pensamientos negativos correspondieron a progenitores con un menor bienestar psicológico (independiente de ser custodios o no). Los progenitores custodios mostraron peor ajuste al divorcio y menos capacidad de perdonar. La media de los pensamientos negativos resultó más alta en los padres divorciados (24.9%) en comparación con las madres (23.03%). En los progenitores no custodios fue de (25.76%) mientras que en los custodios fue menor (22.48%). Los resultados en las áreas de satisfacción vital, afectividad positiva/negativa y perdón hacia la expareja fueron 16.87%, 21.87%, 15.35% y 15.75%, respectivamente. En estas variables no se reportaron diferencias respecto a la situación de custodia y el género de los participantes en estas variables.

Respecto a la recurrencia al uso de sustancias como alcohol o drogas, el 89.7% no recurrían al alcohol o sustancias tras el divorcio, mientras que un 10.3% sí lo hacían. Los progenitores custodios con niveles elevados de pensamientos negativos presentaron mayor afectividad negativa y niveles más bajos de afectividad positiva, satisfacción vital, adaptación global al divorcio y perdón hacia la expareja. Los no custodios obtuvieron niveles más elevados de afectividad negativa, así como niveles más bajos de afectividad positiva y satisfacción vital. No se identificaron niveles de pensamientos negativos que afecten la adaptación global al divorcio y al perdón hacia la expareja.

La autora concluyó que las dificultades psicológicas y emocionales predicen los pensamientos negativos posdivorcio, aunque se aprecian perfiles diferentes para los progenitores custodios y los no custodios. Sugirió que los cambios acelerados que sufren estas familias exigen mayor atención sobre el desarrollo social e histórico de las mismas.

De acuerdo con Yárnoz-Yaben (2013), los hallazgos son significativos, por lo cual deben integrarse a las intervenciones con progenitores divorciados, considerando que los efectos negativos se pueden extender a los hijos.

En el 2014, Cabello León realizó un estudio fenomenológico sobre el significado que le dan 10 mujeres puertorriqueñas (entre las edades de 33 a 60 años) a la experiencia del divorcio. La mayoría eran residentes del área metropolitana. Estuvieron casadas por más de cinco años y pasaron por el proceso de divorcio, entre dos a cinco años previo al estudio. Ninguna de las participantes tenía pareja al momento de la investigación. Dicha investigación cualitativa se realizó con el propósito de conocer la esencia y significado personal de estas mujeres sobre el divorcio. Mediante entrevistas a profundidad se logró una comprensión más abarcadora de las experiencias. El análisis de información se realizó a través de un sistema de codificación abierta, desarrollado por Moustakas en el 1994. De las narrativas surgieron seis categorías principales, las cuales fueron clasificadas como la decisión de divorcio, estrategias de manejo, fuentes de apoyo, respuesta emocional ante el divorcio, construcción sociocultural del divorcio y el significado de la experiencia del divorcio.

Las participantes describieron el proceso como uno difícil, caracterizado por luchas entre la pareja, intentos por salvar la relación, discusiones, reconciliaciones temporales, dudas sobre el amor y los sentimientos hacia la expareja y la preocupación por los hijos de ambos. Las primeras tres categorías respondieron a la pregunta inicial de investigación: ¿Cómo fue la experiencia de divorcio en la vida de estas participantes? Para algunas mujeres la decisión debía tomarse rápido, para evitar afectar emocionalmente a los hijos. Por el contrario, otras se mantuvieron en la relación

pensando en el bienestar de sus hijos, lo que la autora considera es una disyuntiva que enfrentan las mujeres en su rol de madres, ya que anteponen el bienestar y las necesidades de sus hijos por encima de las suyas.

La segunda categoría que surgió en las voces de las entrevistadas representó las estrategias que ellas utilizaron para manejar el proceso de divorcio. Dichas estrategias fueron incluidas en las siguientes subcategorías: prepararse para la decisión y realizar actividades de interés. Según la autora, la mayoría de las mujeres parecen haberse preparado para tomar la decisión de divorcio (ayuda legal y profesional, servicios de consejería o psicológicos y ayuda espiritual). Como estrategia de manejo optaron por realizar actividades de interés. La mayoría de las entrevistadas hacían ejercicios u otros deportes, lectura y compartir con amistades. La mitad de las participantes utilizaron el trabajo y compartir con amistades como otras formas para manejar el proceso. La tercera categoría fue identificada como redes de apoyo. La misma surgió de las narrativas que explicaban cómo recurrían o contemplaban la búsqueda de apoyo a través de personas significativas como familiares, amistades, compañeros de trabajo y profesionales de ayuda como consejeros, psicólogos y psiquiatras, guías espirituales, sacerdotes o pastores. La mayoría coincidió en que el apoyo de su familia fue crucial durante el proceso. Se pudo inferir que la experiencia fue difícil y conllevó un proceso de importantes decisiones en el cual fueron ellas quienes tomaron la iniciativa, guiadas por diversas razones, entre las que se destacaron la infidelidad y el desamor (Cabello León, 2014).

La respuesta emocional ante el divorcio fue la cuarta categoría evaluada que se respondió en la segunda pregunta de investigación: ¿Qué emociones se identifican en las

narrativas de las mujeres divorciadas puertorriqueñas en torno a su experiencia de divorcio? En esta ocasión las participantes pusieron de manifiesto la dimensión emocional que tiene el divorcio en sus vidas. De sus narrativas surgieron dos subcategorías: la respuesta emocional al inicio del proceso y la respuesta emocional después del divorcio. De las historias se interpretó que al inicio del divorcio la mayoría de las participantes experimentaron sentimientos de coraje, dolor y frustración. No obstante, la autora aclaró que más de la mitad de las participantes experimentaron alegría y tranquilidad posdivorcio (Cabello León). La autora hizo referencia al hecho de que el aumento en las cifras de divorcio no significa que sea un proceso fácil y deseado por las parejas. La quinta categoría identificada en el estudio, la construcción social y cultural del divorcio respondió la tercera pregunta de investigación: ¿Cuáles son las construcciones sociales y culturales en torno al divorcio que surgen de las narrativas de mujeres divorciadas puertorriqueñas? De esta categoría surgieron dos subcategorías: las creencias relacionadas con el divorcio antes y después del mismo y la percepción como mujer divorciada (percepción de los demás y autopercepción).

La mayoría de las participantes explicaron que antes de pasar por el proceso no pensaban en el divorcio como una opción, debido a la creencia de que se habían casado para toda la vida. Por otro lado, hubo quienes tuvieron una visión catastrófica del evento y lo veían como un fracaso. Algunas expresaron que tuvieron la oportunidad de reevaluar sus creencias relacionadas con el divorcio y lo consideraron como una alternativa o solución ante una problemática de la relación matrimonial. Según Cabello León, las narrativas coincidieron con lo expuesto en la literatura revisada por la investigadora. Pocas mujeres describieron el divorcio como una pérdida de su

autoconcepto, lo que significa, según la investigadora, que muchas lo vieron como una oportunidad de desarrollo y crecimiento. De las experiencias también emergieron creencias relacionadas con el divorcio producto de su socialización y la influencia cultural. No obstante, después del divorcio la visión cambió en algunos aspectos, pero se interpretó la existencia de confusión debido a los constructos sociales. También surgieron las propias percepciones sobre las mujeres divorcias, tanto de otras personas, como de ellas mismas. De la percepción de las entrevistadas se desprendió que la construcción social relacionada con el divorcio la absorben quienes han vivido la experiencia. Finalmente, la sexta categoría evaluada fue el significado que las mujeres le darían a la experiencia de divorcio. Los discursos de las participantes respondieron a la cuarta y última pregunta de investigación: ¿Cuál es el significado que le adscribe a su experiencia de divorcio un grupo de mujeres divorciadas puertorriqueñas? La autora destacó que dentro de esta categoría surgieron dos subcategorías: vida posterior al divorcio y ganancia. En la reflexión sobre su vida posterior, más de la mitad de las participantes describió la misma como una etapa positiva en su vida.

Este grupo de mujeres puertorriqueñas le adscribió a la experiencia de divorcio un significado enmarcado en la construcción social del género, producto del proceso de socialización. En cada categoría identificada durante esta investigación surgieron constructos sociales como la ideología de la maternidad, la visión del rol tradicional de la mujer dentro del matrimonio, la influencia de la religión, la visión catastrófica del divorcio, el estigma de la mujer divorciada, entre otros. En general, la autora concluyó que el divorcio resultó un proceso difícil y significativo para estas mujeres puertorriqueñas. Recomendó a los profesionales de la conducta y a los educadores hacer introspección,

autoevaluación y, de ser necesario, romper con los constructos sociales relacionados con el género, ya que resultan perjudiciales para todos. Describió este asunto no tan solo como un reto, sino un desafío que requiere mayor análisis interno, educación continua y adiestramientos. La investigadora presentó los hallazgos como una oportunidad que podría redundar en nuevas estrategias para trabajar con las mujeres divorciadas, con especial atención a la perspectiva sociocultural y de género.

Guzmán, Santelices y Trabucco (2015), llevaron a cabo una investigación de tipo transversal con diseño correlacional no experimental, sobre apego y perdón en el contexto de las relaciones de pareja. El propósito del estudio fue evaluar un modelo acerca de la asociación entre las dimensiones de apego adulto (ansiedad de abandono y evitación de la intimidad) y el perdón de las faltas cometidas en la relación de pareja. Asimismo, compararon (secundariamente) el valor predictivo de ambas dimensiones sobre el perdón. Se predijo que mayor ansiedad y la evitación estuvieron asociadas a menor perdón, lo que se debe entender como baja motivación hacia la venganza y a la evitación del otro. Además, se planteó la hipótesis de que la dimensión de evitación estaría más fuertemente asociada al perdón que la dimensión de ansiedad (Guzmán et al., p.39). Para ello utilizaron la definición empleada por McCullough, Worthington y Rachal en el 1997, considerando que la persona perdona a otra cuando logra liberarse del resentimiento hacia quien hirió (menor motivación a distanciarse y vengarse). Además, había el interés por investigar cómo es que las personas han enfrentado los atropellos vividos, más que cómo enfrentarían situaciones hipotéticas. La muestra fue no probabilística de conveniencia y no clínica, compuesta por 647 estudiantes universitarios (395 mujeres y 252 hombres entre las edades de 18 y 45 años), quienes completaron un

cuestionario individual (autoinforme) sobre apego romántico y el perdón, utilizando un modelo que considera el perdón como variable endógena en dos dimensiones (motivación hacia la venganza y motivación hacia la evitación del ofensor) y como variables exógenas la ansiedad y evitación del apego. Los criterios de inclusión fueron tener más de 18 años al momento de la evaluación y una relación de pareja de, al menos, seis meses de duración, tiempo que autores como Fincham, Jackson y Beach (2005) consideraron necesario para el desarrollo de cierto sentido de interdependencia e identidad como pareja. Un 97.8% de los participantes reportaron ser solteros, un 1.2% indicaron estar casados al momento del estudio y un 1% separados o divorciados. A los participantes se les pidió responder pensando en aquella pareja que hubiese sido más significativa para ellos.

Para la realización de este estudio se utilizaron varios instrumentos, entre ellos, un cuestionario sociodemográfico. Para evaluar las dimensiones del apego y el perdón episódico se utilizaron los siguientes instrumentos: Experiences in Close Relationships (ECR), desarrollado por Brennan, Clark y Shaver en el 1998 y versión adaptada al español para el estudio por Guzmán en el 2010. Estuvo compuesto por 36 reactivos en formato Likert (siete puntos), que arroja puntajes en dos escalas ortogonales de 18 reactivos cada una: la ansiedad y la evitación asociada al apego. Además, el ECR permite ubicar a las personas en una de cuatro categorías o tipos de apego (seguro, preocupado, temeroso, evitativo). En este caso se utilizó la evaluación dimensional, de acuerdo con el objetivo del estudio. Puntajes más altos indican mayor grado de evitación o ansiedad, por lo tanto, mayor inseguridad en el apego (Guzmán et al., 2015, p.39). Este instrumento fue seleccionado por sus buenas propiedades y por haber sido previamente

utilizado en otras investigaciones sobre apego adulto. También fue utilizado el Transgression-Related Interpersonal Motivations Inventory (TRIM-12) de McCullough et al., 1998; adaptado al español por Guzmán en el 2010. Se trata de un cuestionario de autoinforme compuesto de 12 reactivos, los cuales evalúan transgresiones específicas, en formato Likert de cinco puntos. El mismo se compone de dos escalas que miden la motivación a la venganza hacia el ofensor y la motivación a evitar al ofensor. Para este estudio se utilizó una versión con 11 reactivos. Se eliminó el reactivo número 8, "Me cuesta ser cariñoso con él/ella". El mismo no aplicaba para quienes respondieran el instrumento con base en una relación ya disuelta. Los puntajes más altos representaban mayor motivación hacia la venganza y la evitación, por ende, menor perdón. Con el propósito de facilitar la interpretación de los puntajes en el presente estudio, los reactivos fueron recodificados (mayor puntaje indicó menor motivación hacia la venganza y la evitación). Se presentaron resultados de estadística descriptiva para las variables evaluadas con la muestra total. Se reportó que el promedio de duración de la relación de pareja fue de 21.9 meses, indicador de que la mayoría de las transgresiones fueron experimentadas con relaciones estables.

De acuerdo con la evaluación de las características sociodemográficas se encontraron diferencias en el conjunto de variables dependientes entre hombres y mujeres, mostrando que el efecto del sexo fue estadísticamente significativo sólo para la evitación del apego con los hombres, quienes reportaron mayor evitación del apego que las mujeres. Los hombres reportaron más tendencia a evitar a quien los hirió. Los análisis de las ecuaciones estructurales concluyeron que, tanto la ansiedad como la evitación, estuvieron asociadas con menor perdón. Se comprobó que las personas con

alta tendencia a la evitación mostraban mayor dificultad para perdonar que aquellas con alta ansiedad. Tal como se predijo, se concluyó que la evitación del apego es una variable que predice con mayor fuerza el perdón que la ansiedad (Guzmán et al., 2015, p.43).

En el 2016, Estrada Gutiérrez realizó una investigación sobre la experiencia del duelo posdivorcio y el inicio de una nueva vida. La autora planteó que una ruptura familiar por divorcio constituye una experiencia de riesgo y desapego. Fundamentó su investigación en la Teoría del Apego de Bowlby (1988), considerándola como una de las construcciones teóricas más sólidas dentro del campo del desarrollo socioemocional. Además, hizo referencia a Pérez Testor, Davins Pujol, Valls Vidal y Aramburu Alegret (2009), quienes sostuvieron que las parejas cuando atraviesan un proceso de divorcio presentan alguna sensación de fracaso y procesos emocionales. El estudio fue cualitativo y se utilizaron entrevistas semiestructuradas para obtener información sobre las experiencias de los participantes. La muestra estuvo compuesta por ocho progenitores adultos (cuatro hombres y cuatro mujeres) entre las edades de 24 a 58 años, quienes al momento del estudio debían estar divorciados o estar atravesando el proceso de divorcio. Como primer objetivo se pretendía comprender la experiencia del inicio de una nueva vida en los participantes como resultado de un proceso de divorcio. El segundo objetivo buscaba estudiar el manejo del duelo, a partir de la separación legal de los participantes.

La investigadora reportó que a través de las narrativas pudo identificar que el proceso de divorcio provocó en algunos un estado emocional que reflejaba episodios de ansiedad, incertidumbre, tristeza, soledad y sentimientos encontrados. Sin embargo, otros asimilaron la separación como una forma de sentir libertad y alivio ante los

problemas que parecen haber sido suscitados en el matrimonio. Señaló como interesantes las respuestas de participantes que optaron por responder que no sintieron nada, ya que no se afectaron en lo absoluto. En la opinión de Estrada Gutiérrez (2016), no existe un estudio que exponga los factores psicológicos y resilientes que incidan en el proceso de divorcio en Puerto Rico. De acuerdo con la investigadora sus hallazgos concuerdan con lo propuesto con Peñafiel (2011), en que la ruptura matrimonial puede ser una de las experiencias más dolorosas que puede sufrir una persona a lo largo de su vida. Propuso que los resultados del estudio pudieran ser utilizados tanto para psicoeducación como para el desarrollo de nuevas investigaciones.

Sobre los efectos de una separación o divorcio en los hijos, Gómez, Martín y Ortega-Ruiz (2017) examinaron la relación entre la ansiedad infantil, el conflicto parental y el divorcio de los progenitores. Para ello tomaron en consideración el sexo de los menores y su nivel educativo, basándose en los hallazgos de otros estudios donde las variables sexo y edad de los niños han afectado los resultados. También utilizaron como referencia la importancia de las dinámicas interpersonales de los progenitores divorciados como un factor de riesgo para la adaptación de los hijos. No obstante, aclaran que existen contradicciones sobre el rol del divorcio en el ajuste psicosocial de los hijos o la edad y el sexo en el ajuste de los menores al conflicto de los padres. Buscando aclarar estas interrogantes, los autores desarrollaron esta investigación cuyo objetivo principal fue estudiar la relación entre el divorcio, el conflicto parental (o la propia estructura familiar delimitada por el proceso de divorcio) y la presencia de ansiedad en los hijos de la pareja. Como hipótesis principal, se planteó que la mayor interferencia para el ajuste de los hijos al divorcio/separación de sus progenitores son los conflictos a los que se exponen, no

tanto la crisis de pareja o separación de sus padres. Los autores dividieron la hipótesis en dos. Primero proponía que existe relación significativa entre la ansiedad infantil y el conflicto parental, lo que muestra mayor ansiedad en hijos de padres con niveles elevados de conflictividad. De acuerdo con la segunda, no existen diferencias significativas en el ajuste de los niños, en función de la situación del divorcio de sus padres (Gómez, Martín & Ortega-Ruiz, 2017, p.71).

La investigación tiene un diseño transversal de tipo ex post facto retrospectivo, cuya muestra estuvo compuesta por noventa y cuatro estudiantes españoles (52.13% niños y 47.87% niñas), entre las edades de seis a once años. De los noventa y cuatro estudiantes, solo el 39.36% provienen de familias cuyos padres se encuentran formalmente separados o están divorciados. El grupo restante, son estudiantes provenientes de hogares donde existe conflictividad en la relación de sus padres. A los participantes se les administró la Escala Multidimensional de Ansiedad para Niños, MASC (March, Parker, Sullivan, Stalling & Conners, 1997). Los menores completaron la escala por autoinforme, exepto los niños y niñas entre las edades de seis y siete años, quienes fueron entrevistados de manera individual.

Los resultados no reflejaron diferencias significativas entre hijos de padres divorciados y no divorciados, en cuanto a las dimensiones de ansiedad analizadas entre los escolares, en función de la situación marital de los progenitores. En cuanto al grado ansiedad de los hijos, se hallaron mayores niveles de ansiedad general y ansiedad por separación en los menores que percibían mayores conflictos entre los padres, en comparación a los niños que describieron la relación de sus progenitores como escasamente conflictiva. De acuerdo con los investigadores, los resultados que apoyaron

las hipótesis del estudio son congruentes con literatura previa que propone que los hijos que son testigos de conflictividad parental muestran peor nivel de funcionamiento que aquellos cuyos padres mantienen mejores relaciones coparentales, evitando desavenencias y problemas interpersonales en presencia de los menores. Por otro lado, hacen referencia a otros hallazgos que pueden contradecir los datos reportados. En conclusión, los resultados muestran la importancia que tiene la relación de pareja de los progenitores en el desarrollo y la estabilidad emocional de los hijos.

García Calero (2018) realizó un estudio cuantitativo sobre el Papel del apego y el afrontamiento en los divorcios conflictivos, cuyo objetivo principal consistía en analizar la relación entre las variables asociadas a los estilos de afrontamiento y el apego adulto, así como el tipo de relación y contactos de los progenitores divorciados con sus hijos. Para ello utilizó una muestra compuesta por 75 personas (43 mujeres y 32 hombres), la cual dividió en dos grupos. El primer grupo estuvo compuesto por personas divorciadas que mantienen contacto con sus hijos, mientras que el segundo grupo se componía de personas divorciadas que no mantienen contacto con sus hijos e hijas. Las hipótesis planteadas fueron cuatro. La primera hipótesis proponía que los sujetos que mantienen el contacto con sus hijos desarrollan un apego seguro, mientras que los sujetos que no mantienen relación con sus hijos muestran un apego inseguro (temeroso hostil, alejado o preocupado). La segunda hipótesis de investigación planteaba la posibilidad de que los sujetos que mantienen el contacto con sus hijos muestren unos estilos de afrontamiento diferentes a los sujetos que no lo mantienen. Por otro lado, la tercera hipótesis decía que existe una relación significativa entre el sexo y el contacto o no contacto con los hijos. La cuarta y última hipótesis establecía que los sujetos que se divorciaron por mutuo

acuerdo mantendrían el contacto con sus hijos, mientras que los de tipo contencioso no lo harían. Para ello, se abordaron los conceptos afrontamiento y apego en detalle. La investigadora administró el Cuestionario de Apego Adulto (Melero & Cantero, 2008). Para medir el afrontamiento utilizó el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE), adaptación de la Escala de Estrategias de Coping (EEC-R), desarrollada por Sandín y Chorot (2003).

Para el análisis estadístico se realizaron las pruebas t de Student, la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney y Chi-cuadrado de Pearson. El propósito principal de las hipótesis fue predecir que los sujetos que sí mantienen el contacto con sus hijos tienen un apego seguro, mientras que los sujetos que no lo hacen tienen otro tipo de apego, no seguro (temeroso hostil, alejado o preocupado). De otra forma, los padres y las madres que mantienen el contacto con sus hijos mostrarían estilos de afrontamiento diferentes a los de los padres y las madres que no mantienen el contacto. En cuanto a estos planteamientos, los resultados reflejaron que ambos grupos, tanto los sujetos que mantenían el contacto con sus hijos como los que no, mantenían un estilo de apego alejado. También se identificó diferencia significativa entre los padres y las madres que mantienen contacto con sus hijos y quienes no, en cuanto a dos dimensiones de afrontamiento: reevaluación positiva y búsqueda de apoyo social. Ya que ambas dimensiones pertenecen al mismo tipo de afrontamiento (racional), no se cumplieron estas hipótesis.

Integración

La literatura revisada apunta, que tanto el divorcio como la separación constituyen una experiencia complicada, percibida por muchos como un proceso difícil y en algunos

casos hasta traumático. De acuerdo con Estrada Gutiérrez (2016), la ruptura matrimonial puede ser una de las experiencias más dolorosas que pueda sufrir una persona a lo largo de su vida. Por otro lado, puede convertirse en nuevas oportunidades de vida. Inclusive, algunas mujeres han expresado sentir tranquilidad y emociones diversas luego del divorcio (Cabello León, 2014). El evento parece no discriminar por sexo, edad, educación, nivel económico o clase social. Así mismo las emociones y percepciones influyen en el significado de la experiencia, decisiones y estrategias de manejo. Las investigaciones reseñadas, muestran evidencia de que factores psicológicos como ansiedad, incertidumbre y preocupación por la expareja, pueden aumentar los estresores y afectar el ajuste de la persona involucrada en un proceso de divorcio o separación. Ello suele asociarse con los niveles de dependencia instrumental y emocional, que a su vez se relacionan con el bienestar o grado de dificultad que tengan las personas para su adaptación al divorcio/separación (Yárnoz-Yaben, 2010b).

Las razones para una ruptura o separación pueden ser tan diversas como las emociones y reacciones que provocan, así como las decisiones asociadas a una nueva vida. Algunas de ellas pueden estar relacionadas con problemas de comunicación, infidelidad, maltrato, economía, desamor, incompatibilidad, conflictos familiares, trabajo u otros intereses. Los estudios de Yárnoz-Yaben (desde el 2008 hasta el 2013), destacan la necesidad y relevancia de continuar esfuerzos para aumentar conocimientos sobre el fenómeno divorcio/separación. Sus investigaciones muestran la relevancia que tienen las características demográficas, actitudes, pensamientos, comportamientos y construcción social a la hora de evaluar la capacidad de adaptación a una ruptura de pareja. La

experiencia está llena de estresores y variables que afectan el proceso de ajuste y adaptación al divorcio o separación.

Gran parte de los autores plantean que el proceso tiende a ser más difícil y complejo para la mujer, debido al cúmulo de responsabilidades y transiciones que trae consigo el cambio de estatus y nuevos roles. Diferentes narrativas han descrito una serie de necesidades, aspectos legales, económicos y de custodia, que afectan a las mujeres en proceso de divorcio o separación. A ello se unen las responsabilidades de la crianza y la educación de los hijos, en momentos de cambios significativos. Muchas de estas mujeres pasan a convertirse en jefas de familia, aun cuando no estén listas para esta transición. Los estudios de Valdés Cuervo et al. (2009), afirmaron lo que otros investigadores habían propuesto sobre las complicadas vivencias reportadas por mujeres divorciadas y separadas. Encontraron que dichas experiencias pueden afectar el autoestima, provocando inseguridades, fragilidad, confusión e impotencia.

En el caso de parejas con hijos, la situación puede empeorar cuando no se logra una relación de comunicación y coparentalidad. Los conflictos y la falta de apoyo de la expareja provocan aumento de estrés y ansiedad, afectando la capacidad de adaptación de todos los involucrados a la nueva realidad. A ello se pueden unir los pensamientos negativos, reforzados por los conflictos constantes y la falta de perdón hacia la expareja. Gómez-Ortiz et al. (2017), discutieron la importancia que la relación de pareja tiene para el desarrollo familiar y el bienestar de los hijos, destacando la necesidad de fomentar relaciones pacíficas y armónicas. En el 2018, García Calero identificó diferencias significativas entre los padres y las madres que mantienen contacto con sus hijos y los que no lo hacen. Dichas diferencias se observaron en estilos de afrontamiento,

reevaluación positiva de las vivencias y la búsqueda de apoyo social. Ambos grupos de progenitores, tanto los que mantenían el contacto con sus hijos como los que no, mostraron un estilo de apego alejado (distantes).

Entre los cambios que acompañan la experiencia divorcio/separación, las mujeres reportan la disminución de sus finanzas, alterando la vida a la que están acostumbradas. Muchas se ven obligadas a cambiar su estilo de vida, ya que sus responsabilidades y roles aumentan. Pasan de ser parejas o esposas, a ser las jefas de familia y principales o únicas administradoras de los asuntos del hogar. La literatura ilustra las dificultades que afrontan la mayoría de estas mujeres, quienes se ven obligadas a trabajar por el sustento de la familia o en su lugar deben ocuparse de los gastos que antes eran compartidos en pareja. En muchas ocasiones, las mujeres trabajadoras completan la jornada laboral y llegan a sus casas para continuar trabajando en las tareas del hogar, cuidar y educar a los hijos, entre otras responsabilidades. Arriagada et al. (2010) presentaron el divorcio/separación como una experiencia de pérdida, parecida al dolor y angustia que provoca la muerte de un ser querido. Los autores lo han descrito como la pérdida de elementos trascendentes en los procesos afectivos de los individuos, debido a que forman parte del proceso de vinculación en el cual las personas se mueven y trascienden. También se asocian con el fracaso, o son la antesala de la ruptura matrimonial. Muchos relatos plantean que se trata de un duelo relacionado con la pérdida emocional y el desamparo que se siente al no poder concretar las expectativas y metas con la pareja. Por otro lado, se debe reflexionar sobre las inseguridades y dificultades relacionadas con las dinámicas, por la pérdida de la figura de apego y seguridad en la adultez (en estos casos la expareja).

Las mujeres puertorriqueñas no están ajenas a la realidad del divorcio/separación, ni son la excepción ante las dificultades y complejidades que rodean la ruptura de una relación de pareja. Según el estudio fenomenológico de Cabello León (2014), la mayoría de las participantes coincidieron en que el apoyo de su familia fue crucial durante el proceso. De las historias surgió que al inicio del divorcio muchas experimentaron sentimientos de coraje, dolor y frustración, pero más de la mitad experimentaron alegría y tranquilidad posdivorcio. Siguiendo esa observación, otras líneas de pensamiento plantean la posibilidad de que los cambios pueden convertirse en oportunidades. Algunos estudios se enfocaron en el duelo por la pérdida de la pareja o la figura de apego, la importancia de superar esa pérdida, continuar la vida y lograr adaptarse de manera saludable.

De acuerdo con esta revisión, son pocos los estudios relacionados con separaciones y divorcios en Puerto Rico, en comparación con las necesidades identificadas por algunos colegas. Pese a la necesidad de continuar estudiando sobre el tema, no se identificó ningún estudio realizado en Puerto Rico sobre el proceso de ajuste y adaptación de las mujeres trabajadoras divorciadas o separadas. Cabello León (2014) y Estrada Gutiérrez (2016), reportaron la necesidad de continuar investigando sobre el divorcio y las separaciones en Puerto Rico, con el fin de crear nuevas estrategias y herramientas clínicas, de acuerdo con las necesidades de esta población.

Capitulo III.

Método

Este capítulo presenta la metodología utilizada para el presente estudio. Se incluye información sobre el diseño de la investigación, la descripción de la muestra, los procedimientos (anuncio, reclutamiento, consentimientos, administración, etc.), la descripción de los instrumentos que fueron utilizados para la recolección de datos y el análisis propuesto para responder a las preguntas de investigación.

Diseño de investigación

Esta investigación se enmarca en una metodología cuantitativa, en un estudio no experimental, con alcance transversal de tipo correlacional (Hernández Sampieri et al., 2010). Para ello se medió la relación entre variables de trasfondo, las asociadas a la situación de separación/divorcio y los indicadores que están representados por cuatro factores psicosociales relacionados con la adaptación al divorcio o separación en una muestra de mujeres trabajadoras residentes en el suroeste de Puerto Rico. La investigación transversal correlacional tiene como finalidad describir las relaciones existentes entre dos o más variables, en determinado momento. Según Hernández Sampieri, et al., este tipo de diseño puede limitarse a establecer relación sin precisar causalidad o bien puede analizar las relaciones de causalidad.

En esta investigación se describen los niveles de cuatro factores: las dificultades psicológicas en la adaptación al divorcio/separación, los conflictos entre la expareja, la disposición a la coparentalidad y las consecuencias negativas de la separación para los hijos. Además, se evaluó la relación entre ellos y la de ellos con variables de trasfondo

asociadas al proceso de divorcio/separación y los resultados del Cuestionario para la Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz-Yaben & Comino González, 2010).

Participantes

Para esta investigación fueron reclutadas 109 mujeres que pasaron o están pasando por el proceso de divorcio o separación, residentes en diferentes pueblos del suroeste de Puerto Rico, quienes están activas en la fuerza laboral (ej. industrias, agencias públicas, municipios, instituciones privadas, centros de salud y contratistas). Todas las interesadas cumplieron con los criterios de inclusión. Para un estudio transversal correlacional se sugieren 30 casos por grupo o segmento del universo; para una encuesta a gran escala 100 casos para el grupo o segmento más importante del universo y de 20 a 50 casos para grupos menos importantes. Mcintire y Miller (2000) comentaron que para evitar el error de muestreo es recomendable tener una muestra grande.

Para la selección de la muestra se establecieron ciertos criterios de inclusión/exclusión (ver Apéndice A). La edad de las interesadas fluctúa entre los 21 a 65 años. Son residentes de diferentes pueblos del suroeste de Puerto Rico y llevan entre 6 meses a 10 años de separación o divorcio, de una relación formal de pareja (matrimonio o convivencia) con una duración de más de un año. Autores como Fincham, Jackson y Beach (2005) consideran que una relación de pareja debe llevar al menos seis meses de duración, tiempo para el desarrollo de cierto sentido de interdependencia e identidad. Además, debían estar activas en la fuerza laboral (tiempo completo o parcial), durante el tiempo de separación o el tiempo que llevan divorciadas. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. De acuerdo con Johnson (2014), Hernández-Sampieri et

al. (2013) y Battaglia (2008b), la elección de la muestra no dependió de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o el propósito del investigador (en Hernández Sampieri, 2014). La participación fue voluntaria.

Se excluyeron mujeres menores de 21 años y mayores de 65 años, quienes no estuvieran activas en la fuerza laboral durante el período de divorcio o separación y quienes llevaran menos de un año de relación de pareja al momento del estudio. Otro criterio de exclusión se refiere a que no participaron mujeres con indicadores de vulnerabilidad emocional. Para llevar a cabo la evaluación de este criterio, las interesadas en participar del estudio aceptaron responder a la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA, 2001), luego de firmar un Consentimiento para la Administración de dicha escala (ver Apéndice B).

Instrumentos

Para esta investigación se utilizó la Escala de Valoración de Estado de Ánimo, EVEA (2001), un Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal (creado para el estudio) y el Cuestionario para la Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (2010). A continuación, se describen los instrumentos en el orden en que se utilizaron en la misma.

Escala de Valoración del Estado de Ánimo, EVEA (Sanz, 2001). Esta escala se utilizó para medir los indicadores de vulnerabilidad emocional de las mujeres trabajadoras interesadas en participar del estudio. La EVEA es una escala tipo Likert, compuesta por 16 reactivos que evalúan los estados emocionales transitorios de ansiedad, tristeza-depresión, ira-hostilidad y alegría (ver Apéndice C). El instrumento está compuesto por cuatro subescalas con buenas propiedades psicométricas, índices elevados

de consistencia interna (coeficiente alfa entre 0.88 y 0.93), buena estabilidad temporal independiente del contexto y una adecuada estructura de cuatro factores que corresponden con las subescalas (Sanz, 2001). Los 16 reactivos que aparecen en el instrumento tienen la misma construcción; todos comienzan con "me siento" y continúan con un adjetivo que representa algún estado de ánimo, como: "me siento triste" o "me siento alegre". De acuerdo con Sanz, cada estado de ánimo viene representado por cuatro reactivos con diferentes adjetivos, los cuales definen una subescala, de acuerdo con la propuesta metodológica de Nunnally. Todos los reactivos dentro de cada subescala están formulados en la misma dirección.

Existen varios estudios que avalan la confiabilidad del instrumento EVEA con diferentes muestras. Una revisión de tales estudios a partir de muestras entre 542 y 1,269 participantes encontró coeficientes de consistencia interna que variaban entre 0.86 y 0.92, con una media de 0.88, para la subescala de tristeza-depresión, entre 0.92 y 0.94, con una media de 0.92, para la subescala de ansiedad, entre 0.93 y 0.95, con una media de 0.93, para la subescala de ira-hostilidad, y entre 0.88 y 0.96, con una media de 0.92, para la subescala de alegría (Sanz, Gutiérrez & García-Vera, 2013). En cuanto a la validez de la escala, existen varios estudios que han obtenido buenos índices de validez convergente de la EVEA, en especial de las subescalas de tristeza-depresión y ansiedad, al mostrar que sus subescalas correlacionan de forma moderada o alta en distintos tipos de población (estudiantes universitarios, pacientes con trastornos psicológicos, adultos de la población general, etc.) con otras medidas de autoinforme del estado de ánimo tales como la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS), el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI), las subescalas de ansiedad estado y rasgo del Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo

(STAI), medidas como el Inventario de Depresión de Beck de 1978 (BDI-IA), el Inventario de Depresión de Beck-II (BDI-II) y la Escala Autoaplicada para la Depresión de Zung (SDS), (Sanz, 2001). Se obtuvo la autorización para utilizar este instrumento (ver Apéndice D).

Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal. Este instrumento, creado por la investigadora, se utilizó para identificar características individuales e información personal sobre la realidad de las participantes y su estilo de vida. Incluyó preguntas relacionadas con variables demográficas y de trasfondo que describen las características personales de cada participante, tales como la edad, nivel de estudios, jornada de trabajo y estudios, ingresos y el número de hijos. Entre las variables de trasfondo relacionadas con el divorcio/separación se evaluó la duración de la relación con la expareja, tiempo transcurrido desde la separación o el divorcio, razón de la ruptura, quién tuvo la iniciativa de separarse, tipo de relación con la expareja y cuáles han sido sus redes de apoyo (ver Apéndice E).

Cuestionario para la Evaluación de la Adaptación al Divorcio/Separación, CAD-S. El CAD-S es un cuestionario en español, creado en el 2010 por Yárnoz-Yaben y Comino González, con el propósito de evaluar la adaptación al divorcio/separación de los progenitores y del grupo familiar (basándose en la información recopilada del padre o madre; en este caso provista por la participante). También puede ser utilizado para evaluar los efectos y consecuencias del divorcio o separación, utilizando datos procedentes del entorno cultural. Se trata de un cuestionario con un número relativamente reducido de 20 reactivos, los que por medio de un solo instrumento proporcionan información sobre un amplio espectro de la dinámica familiar posdivorcio

(ver Apéndice F). Sus autoras explicaron que este instrumento de autoinforme facilita la labor del investigador permitiendo la obtención de información sobre aspectos fundamentales en la adaptación al divorcio/separación de todo el grupo familiar, la relación o preocupación por la expareja, el perdón y las actitudes, emociones, sentimientos y el comportamiento de los involucrados (Yárnoz-Yaben & Comino González, 2010).

El CAD-S está considerado un instrumento con adecuadas propiedades psicométricas y alta consistencia interna para medir la adaptación al divorcio. La consistencia interna del CAD-S se evaluó mediante el índice Alfa de Cronbach. Las autoras reportaron un coeficiente de 0.77 para la escala total. Los datos de cada uno de los factores o dimensiones que componen la escala fueron: Alfa de 0.78 para dificultades psicológicas y emocionales, 0.81 para conflicto con la expareja, 0.72 para disposición a la coparentalidad y 0.65 para consecuencias negativas para los hijos. También posee una adecuada validez de constructo demostrada por la relación de esta escala con medidas de satisfacción vital (SWLS) Satisfaction With Life Scale (Diener et al, 1985; Pavot & Diener, 1993) con progenitores y el (CBCL) Child Behavior Checklist (Achenbach, 1978; Achenbach & Edelbrock, 1983) en el caso de los hijos (Yárnoz-Yaben & Comino González, 2010). De acuerdo con los autores, el CAD-S produce un índice global de adaptación al divorcio/separación. Debido a la desigual proporción de reactivos que configuran cada factor, se utiliza un sistema de corrección basado en una media ponderada por el número de reactivos que conforman cada dimensión. Se obtuvo autorización para utilizarlo (ver Apéndice G).

En la Tabla 2 se presenta la distribución de los reactivos, los respectivos pesos factoriales, los porcentajes de varianza explicada por cada factor y sus autovalores (Yárnoz-Yaben & Comino González, 2010).

Tabla 2

Carga factorial del CAD-S (2010)

		Componentes			
		1	**2**	**3**	**4**
Ítem	6	0.794			
Ítem	7	0.449			
Ítem	8	0.676			
Ítem	9	0.799			
Ítem	16	0.588			
Ítem	20	0.697			
Ítem	1		0.824		
Ítem	4		0.829		
Ítem	5		0.785		
Ítem	11			0.589	
Ítem	13			0.669	
Ítem	14			0.712	
Ítem	15			0.796	
Ítem	18			0.615	
Ítem	2				0.515
Ítem	3				0.386
Ítem	10				0.421
Ítem	12				0.698
Ítem	17				0.508
Ítem	19				0.710
Autovalores		**3.037**	**2.72**	**2.061**	**2.12**
% Varianza explicada		**15.184**	**13.601**	**13.007**	**10.6**

Nota: Adaptado de "El CAD-S, un instrumento para la evaluación de la adaptación al divorcio-separación" por S. Yárnoz-Yaben y P. Comino González (2010), *Psicothema*, *22* (1), 159.

Procedimiento

Se solicitó autorización de la Junta de Revisión Institucional (JRI) de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, para llevar a cabo la investigación. Previo a comenzar el proceso, se solicitó autorización a los autores del EVEA (2001) y el CAD-S (2010) y se obtuvo permiso para el uso de ambos instrumentos. Al obtener la autorización de la JRI y los permisos de acceso de diferentes patronos colaboradores, se procedió con la identificación de las participantes. Para el reclutamiento y selección de la muestra se llevaron a cabo varias actividades siguiendo los pasos que presento y detallo a continuación.

Se procedió con el reclutamiento y adiestramiento a dos estudiantes universitarias de psicología, dispuestas a colaborar de forma voluntaria como Asistentes de Investigación, sin recibir paga o beneficio personal por su participación. Una vez se obtuvieron todos los permisos para comenzar el estudio, la investigadora convocó las estudiantes. A través de un comunicado escrito fueron informadas sobre el lugar, hora y fecha en que recibirían un adiestramiento (ver Apéndice H), que incluyó orientación sobre la investigación e instrucciones sobre la administración y manejo de los instrumentos. Antes de comenzar a colaborar, firmaron un Acuerdo de Confidencialidad, a través del cual se comprometieron a no compartir o divulgar con ninguna persona que no fuera la Investigadora o el Comité de Disertación, sobre la información o datos con los que tuvieron contacto durante el estudio (ver Apéndice I). Tanto la investigadora como las mentoras y estudiantes asistentes contaron con la aprobación y certificaciones del *CITI Program*.

Para promover el estudio y reclutar participantes se enviaron cartas y correos electrónicos a las Oficinas de Recursos Humanos en diferentes centros de trabajo del suroeste de Puerto Rico, solicitando colaboración y explicando el propósito de la investigación (ver Apéndice J). Se dio seguimiento a través de visitas a las entidades, llamadas telefónicas y correos electrónicos. Este documento incluye un listado de los centros de empleo colaboradores y las comunicaciones de los directivos, quienes certificaron los permisos para anunciar y acceder a sus instalaciones (ver Apéndice K).

Ya con las debidas autorizaciones, la investigadora procedió a colocar los anuncios/convocatorias en tablones de edictos. Además, se ubicaron Buzones y Hojas de Interés en las Oficinas de Recursos Humanos u otros lugares designados. A través de los Anuncios/Convocatorias (Apéndice L) se extendió una invitación a todas las empleadas de las empresas/agencias colaboradoras, conteniendo información sobre el título y propósito del estudio, información de contacto y detalles sobre el proceso de orientación. Utilizando un formulario u Hoja de Interés (ver Apéndice M), las interesadas proveyeron información personal (nombre, número de teléfono, correo electrónico), depositándolas en un buzón destinado para ese propósito. Esta información facilitó el contacto con las interesadas, llamadas de orientación y coordinación de participación. Luego de colocar los anuncios, la investigadora dio seguimiento en los centros de empleo y se pasó a recoger las Hojas de Interés.

Con ayuda de las estudiantes asistentes, la investigadora organizó los materiales dividiendo los cuestionarios en dos grupos. El primer grupo contenía la escala EVEA (2001) y otro grupo los 100 sobres con el Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal y el CAD-S (2010). Se asignó un código para la identificación de los

instrumentos de cada participante, excepto las Hojas de Consentimiento (organizadas por separado). De esta forma no se parearon las respuestas de las escalas/cuestionarios con las Hojas de Consentimiento, protegiendo la identidad de las participantes y la confidencialidad de las respuestas.

Luego de obtener los permisos de las autoridades pertinentes, las interesadas fueron formalmente convocadas a través de cartas o correos electrónicos (ver Apéndice N). Se les informó sobre los detalles de fecha, hora y lugar donde se estaría llevando a cabo la investigación y administración de los instrumentos (escalas/cuestionarios). En las fechas acordadas con los diferentes patronos, comenzó el reclutamiento y el proceso para determinar si las potenciales participantes cumplían con los criterios de inclusión. Se aclararon dudas sobre los criterios de inclusión/exclusión (incluyendo el uso de los resultados de Escala EVEA), propósito, procedimiento, beneficios o posibles riesgos del estudio, consentimientos y confidencialidad.

Para proteger la confidencialidad e identidad de las participantes, se utilizaron salones y oficinas en ambientes que proveyeron privacidad y seguridad durante la administración de los protocolos de investigación. Con la autorización de las interesadas se procedió a administrar la Escala EVEA (Sanz, 2001). Los consentimientos se depositaron en unos buzones (separados de la escala). La investigadora cotejó los resultados e informó en privado a cada una de las potenciales participantes, quiénes cualificaron o no para continuar en el estudio.

En caso de que alguna participante requiriera apoyo emocional se procedería con un Protocolo de Eventos Adversos Inesperados (ver Apéndice Ñ), lo que no fue necesario. El protocolo contiene una serie de pasos a seguir por la investigadora, en caso

de que alguna participante presentara vulnerabilidad emocional o conductas de riesgo para su salud o seguridad, lo que pudiera requerir una llamada a la línea de emergencias 911 u otras coordinaciones. En dichos casos la investigadora actuaría de inmediato para estabilizar a la participante afectada mientras se pudieran realizar otras gestiones o referidos a diferentes centros u oficinas profesionales según la necesidad, urgencia o preferencia de la participante. Para esta gestión se utilizaría una Hoja de Referidos (ver Apéndice O). Además, se creó un Directorio de Servicios Psicológicos/Consejería Profesional (ver Apéndice P). En el mismo se encuentran identificados los recursos disponibles para atender salud emocional de las participantes. También se incluyó información sobre las psicólogas que accedieron a ofrecer atención gratuita a las mujeres que mostraran indicadores de vulnerabilidad durante la investigación. Este plan fue discutido con los representantes autorizados y profesionales colaboradores en los centros de empleo.

Tanto la Dra. Eva Radinson, PsyD (Psicóloga Clínica/Consejería Psicológica) ubicada en el pueblo de Mayagüez, como la Lcda. Zaidet Martínez, MA (Psicóloga en Consejería Psicológica) con oficina en San Germán, estuvieron disponibles a colaborar con la investigación ofreciendo hasta un máximo de tres sesiones psicológicas o consejería profesional gratuitos, según la necesidad individual (ver Apéndice Q). Solo una mujer mostró indicadores de vulnerabilidad emocional y decidió no continuar. Fue orientada sobre el Programa de Ayuda al Empleado (PAE) de su empresa y los recursos accesibles para sus necesidades. La misma indicó que deseaba realizar sus propias gestiones para solicitar servicios psicológicos o consejería profesional en el momento que lo crea necesario.

Las participantes que cumplieron con los criterios de inclusión y formaron parte de la muestra de las 109 mujeres trabajadoras divorciadas o separadas, firmaron una segunda Hoja de Consentimiento Informado para continuar en la investigación y autorizar la administración de los instrumentos (ver Apéndice R). Los consentimientos fueron depositados en un buzón protegiendo la confidencialidad de cada participante. Cada una recibió un sobre conteniendo el Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal y el CAD-S (2010), que fueron completados por autoinforme o con ayuda de la investigadora o un estudiante asistente. Finalizado el estudio, la investigadora coordinará con los centros de empleo colaboradores, para ofrecer un taller gratuito a todas las participantes que deseen asistir. Para informarles sobre la actividad, se enviarán anuncios a las agencias y empresas colaboradoras, los cuales podrán ser colocados en los tablones de edictos. Las participantes que así lo prefieran podrán comunicarse con la investigadora para conocer los detalles de fecha, hora y lugar donde se ofrecerán los talleres.

Análisis de datos

Para describir las variables de trasfondo de las participantes y las que están asociadas al nivel de adaptación al divorcio/separación se calcularon distribuciones de frecuencia, media y desviaciones estándar. Se evaluó el nivel de adaptación al divorcio/separación de las participantes en los cuatro factores: dificultades psicológicas en la adaptación al divorcio/separación, el conflicto entre la expareja, la disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación para los hijos y se determinaron relaciones significativas entre los cuatro factores utilizando el Coeficiente de Correlación Pearson.

Para responder a la primera pregunta y las subpreguntas se calculó el promedio y desviación estándar. Se utilizó el Coeficiente de Correlación Pearson para responder a la segunda pregunta y examinar las variables de trasfondo asociadas al divorcio/separación y su relación con el Índice Global de Adaptación y con los cuatro indicadores de adaptación. Además, se evaluó la relación entre ellos y la de ellos con las variables de trasfondo y los resultados del CAD-S (2010).

Capítulo IV.

Resultados

En este capítulo se presentan los hallazgos de la investigación cuyo propósito principal fue analizar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio/separación en mujeres trabajadoras, residentes en la región suroeste de Puerto Rico. A continuación, se describen los resultados de los análisis estadísticos y las respuestas a las preguntas de investigación. Se incluyen las frecuencias, porcientos y las estadísticas descriptivas e inferenciales. Los resultados se agruparon a partir de las respuestas a las preguntas de investigación para determinar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio/separación de las participantes. Al final se presenta un resumen de los hallazgos.

Resultados relacionados con las preguntas de investigación

Los resultados se presentan a partir de las respuestas a las preguntas formuladas. Para ello se utilizaron varios instrumentos de investigación. El primero fue un Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal (similar a otros estudios antes reseñados), utilizado para identificar las características individuales de las participantes y obtener información sobre su realidad y estilos de vida. El Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación (CAD-S, Yárnoz-Yaben & Comino González, 2010), se utilizó para conocer los indicadores del proceso de adaptación, su asociación al divorcio/separación y la relación significativa con el *Índice Global de Adaptación al Divorcio/Separación*. Se examinaron las variables de trasfondo asociadas al divorcio/separación y su relación con el Índice global de adaptación y los cuatro factores de adaptación (dificultades

psicológicas en la adaptación al divorcio/separación, el conflicto entre la expareja, la disposición a la coparentalidad y las consecuencias negativas de la separación para los hijos. Además, se evaluó la relación entre los factores y la de ellos con las variables de trasfondo y los resultados del CAD-S (2010).

Primera pregunta de investigación. La primera pregunta de investigación formulada fue: **¿Cuáles son los indicadores de adaptación al divorcio/separación en mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico?** Esta pregunta pretende conocer los indicadores de ajuste y adaptación a partir de la información personal provista por las participantes y las variables de demográficas/trasfondo asociadas al nivel de adaptación al divorcio/separación. Se realizaron las estadísticas descriptivas para calcular las medias, percentil y desviaciones estándar por indicador, a través de la utilización del Programa SPSS.

La investigadora utilizó una muestra no probabilística de 109 mujeres activas en la fuerza laboral, residentes en diferentes pueblos del suroeste de Puerto Rico, quienes han experimentado el proceso de divorcio o separación (ruptura de pareja). Cumpliendo con los criterios de inclusión de esta investigación, las participantes fueron reclutadas a través de diferentes centros de empleo que autorizaron el acceso a las facilidades (empresas privadas, agencias públicas, municipios, fábricas y un hospital) y sirvieron como colaboradores del estudio, en el área suroeste de Puerto Rico. Originalmente se sometió al IRB una muestra de 100 mujeres, pero al final la cantidad de participantes aumentó, completando el estudio con (n = 109).

***Variables y datos sociodemográficos*.** A continuación, se presentan las variables demográficas estudiadas en la presente investigación.

Edad de las participantes. La edad mínima de las participantes fue de 21 y la máxima de 65 años. El 13.8% (n = 15) indicó tener entre 21 y 29 años de edad, el 22.9% (n = 25) tiene entre 30 y 38 años. La mayoría con un 31.2% (n = 34) indicó estar entre las edades de 39 y 48 años, seguido por el 27.5% (n = 30) correspondiente al grupo entre 49 y 57 años, lo que coincide con información reportada por estudios anteriormente reseñados. Solo un 4.6% (n = 5) expresó tener entre 58 y 65 años de edad. Autores como Yárnoz-Yaben et al. (2008), encontraron que la edad del individuo puede afectar la adaptación al divorcio o ruptura de pareja. A pesar de ello, advierten inconsistencias de otras investigaciones respecto a la edad, los problemas psicológicos y su relación con la adaptación al divorcio/separación. Yárnoz-Yaben et al. (2008) explican la posibilidad de que el aumento en edad pueda provocar dificultades y problemas emocionales, afectando el ajuste a una situación de ruptura de pareja. Por otro lado, indican que esos resultados son inconsistentes.

Cantidad de hijos. Para esta investigación, una gran mayoría de participantes compuesta por el 87.2% (n = 86) son madres, aunque la muestra es diversa en cuanto a la cantidad de hijos (61.5% de ellas tienen 1 a 2 hijos). El 12.8% (n = 14) de las participantes indicó que no tienen hijos. Se observaron dos grupos con porcentajes similares entre las participantes que reportaron tener un solo hijo con un 30.3% (n = 33) y las que indicaron que tienen dos hijos 31.2% (n = 34), seguidas del 20.2% (n = 22) de las mujeres que reportaron tres. Apenas un 5.5% (n = 6) respondió que tienen cuatro hijos.

Autores como Cabello León (2014) han estudiado el efecto que tienen los hijos en la decisión de separarse o divorciarse. De acuerdo con la autora, para las madres puertorriqueñas, los hijos tienen un rol importante en el proceso de toma de decisiones,

en especial si se trata de un divorcio. Por otra parte, Yárnoz-Yaben (2010b) explicó que el número de hijos juega un papel importante en el bienestar psicológico de los progenitores divorciados, especialmente tiempo después de la separación.

Nivel de estudios. Las participantes proveyeron información relacionada a su formación académica, haciendo referencia al último grado obtenido. Para ello, se incluyeron las opciones menos de un cuarto año, cuarto año de escuela superior, grado técnico/vocacional, grado asociado, bachillerato, maestría y doctorado. Cabe destacar que solo el 1.8% (n = 2) de las mujeres indicó tener un nivel de estudio menor al cuarto año. El 11.0% (n = 12) obtuvo su grado de cuarto año de escuela superior. Sin embargo, la mayoría de las participantes con un 42.2% (n = 46) reportó que tienen un grado de bachillerato, mientras que un 7.3% (n = 8) reportó tener un grado técnico o vocacional y el 18.3% (n = 20) indicó tener un grado asociado. Así mismo, el 14.7% (n = 16) indicó tener una maestría y un 4.6% (n = 5) informó haber obtenido un grado doctoral.

Los datos indican que una mayoría significativa de las mujeres participantes completó estudios universitarios, superiores al cuarto año. De acuerdo con Yárnoz-Yaben, et al. (2008), el nivel de educación de las personas también ha sido identificado como un factor de peso en el proceso de adaptación al divorcio/separación. Tamez-Valdez y Ribeiro (2016) plantearon que un mayor nivel de escolaridad facilita el proceso de adaptación al divorcio/separación de las mujeres.

Jornada de trabajo y estudios. En cuanto a la jornada laboral, una mayoría considerable con un 77.1% (n = 84) de las participantes informó que trabajan a tiempo completo, un 11.9% (n = 13) reportó que trabajan a tiempo parcial, mientras que un 15.6% (n = 17) indicó que estudian y trabajan. El hecho de que la mayoría de las mujeres

trabaje a tiempo completo (durante el proceso de ruptura y separación) puede considerarse una variable que afecte la adaptación al divorcio/separación, especialmente a las madres jefas de familia (como la de sus hijos). Ello debido al estrés provocado por los nuevos roles, responsabilidades y complicaciones con el manejo del tiempo. Por otro lado, el empleo y la educación representan un gran beneficio que facilita su recuperación y ayuda a afrontar las dificultades inherentes a los cambios y la nueva realidad de vida.

Cabello León (2014) señaló que las mujeres sufren más el impacto económico de un divorcio, ya que típicamente se convierten en las jefas de familia, la mayoría a cargo de la custodia y crianza de los hijos. Además, algunas sufren debido a las desigualdades sociales y de género, lo que implica una mayor propensión a la pobreza.

Ingreso mensual. Se les solicitó a las participantes que reportaran el sueldo mensual aproximado que devengaron durante el proceso separación o divorcio. La mayoría indicó que esa información no ha variado mucho con el pasar del tiempo. Para propósitos de la investigación, se crearon varios rangos que iban desde un ingreso menor a $800 hasta $1,200 dólares mensuales y así sucesivamente hasta el último, con un sueldo mayor de $3,000 dólares. El ingreso mensual presentado por las participantes revela que un 11.0% (n=12) genera menos de $800 al mes. Un 35.8% (n=39) de ellas reportó entre $801 a $1,200. Los ingresos entre $1,201 a $1,800, así como los reportados entre $1,801 a $2,500 obtuvieron un 18.3% (n=20) de las respuestas, cada uno. Por otro lado, un 11.0% (n =12) genera ingresos entre $2,501 y $3,000. Apenas el 5.5% (n=6) reportó ingresos mensuales mayores a $3,000.

Los ingresos reportados por la mayoría de estas mujeres fluctúan entre los $801.00 y $1,200.00 lo que aún puede ser considerado ingresos bajos para una familia, de

acuerdo con el costo de vida actual. A ellas le siguen dos grupos con los mismos resultados cada uno, los que unidos suman un 36.6% (n = 40) de las mujeres que reciben ingresos entre $1,201.00 a $2,500.00. Ello podría representar mejores oportunidades y recursos, en comparación con la mayoría y dependiendo de los gastos, la situación personal o familiar de estas mujeres. Estudios de Valdés Cuervo et al. (2009) con un grupo de mujeres divorciadas, indican que las principales dificultades percibidas por ellas son la economía, seguidos por problemas emocionales, sociales y la crianza de sus hijos.

La Tabla 3 se presenta a continuación para ilustrar la frecuencia y por cientos del perfil sociodemográfico de la muestra (n = 109). Para facilitar la observación y análisis de las variables de trasfondo asociadas al divorcio/separación, las mismas se dividieron en dos grupos que representan diferentes períodos durante el proceso de ruptura de pareja y la oficialización del divorcio o separación. El primer grupo se refiere al trasfondo personal antes de que se materialice el divorcio o separación. El segundo grupo de variables representan el trasfondo personal posdivorcio o separación.

Tabla 3

Perfil sociodemográfico de la muestra (n=109)

	Frecuencia (f)	**Por ciento (%)**
Edad		
21-29	15	13.8
30-38	25	22.9
39-48	34	31.2
49-57	30	27.5
58-65	5	4.6
Número de hijos		
0	14	12.8
1	33	30.3
2	34	31.2
3	22	20.2
4	6	5.5
Nivel de estudios		
Menos de cuarto año	2	1.8
Cuarto año de escuela superior	12	11.0
Técnico / vocacional	8	7.3
Grado asociado	20	18.3
Bachillerato	46	42.2
Maestría	16	14.7
Doctorado	5	4.6
Jornada de trabajo y estudios*		
Trabaja a tiempo completo	84	77.1
Trabaja a tiempo parcial	13	11.9
Trabajo y estudio	17	15.6
Ingresos mensuales		
Menos de $800	12	11.0
$801 a $1,200	39	35.8
$1,201 a 1,800	20	18.3
$1,801 a 2,500	20	18.3
$2,501 a 3,000	12	11.0
Más de 3,000	6	5.5

**Nota: ***Seleccionaron más de una alternativa.

Variables de trasfondo personal asociadas al proceso previo al divorcio/separación. A continuación, se presentan las variables de trasfondo personal asociadas al proceso antes del divorcio/separación según las participantes del estudio.

Duración de la relación de pareja. Los resultados de esta investigación reflejan que solo el 1.8% (n = 2), o sea la minoría de las participantes mantuvo una relación de pareja que duró menos de un año. De igual forma, otro pequeño grupo representado por el 6.4% (n = 7) indicó haber tenido una relación que duró entre uno a tres años. En cambio, un 22.0% (n = 24) reportó que su relación duró entre 3 a 6 años, mientras que el 16.5% (n = 18) se mantuvo en la relación entre 6 a 8 años. El 18.3% (n = 20) reportó una duración de entre 8 a 10 años.

Cabe destacar que el 34.9% (n = 38), que representa la mayoría de las participantes, respondió que la relación con su expareja o excónyuge tuvo una duración de diez años o más. El tiempo de relación reportado por este grupo coincide con estudios previos de autores como Muñoz-Eguileta (2009) y Yárnoz-Yaben et al. (2008), sobre procesos de ruptura y las características de parejas divorciadas. De acuerdo con la literatura, este dato representaría una posible dificultad en el proceso de adaptación. Por otro lado, Muñoz-Eguileta (2009) reseñó a Glenn (1998), quien indicó que la satisfacción marital tiende a decaer marcadamente a los diez años de matrimonio y así continúa disminuyendo al pasar del tiempo.

De acuerdo con Tamez y Ribeiro (2016), uno de los factores que debe ser considerado en la forma de enfrentar los efectos de un divorcio y lograr el bienestar posterior es la duración que tuvo el matrimonio disuelto. Sus estudios presentan relaciones con una media de nueve años de duración legal y ocho de convivencia o

duración social. Destacaron que el tiempo transcurrido desde la separación no es tan importante como el tiempo de la relación y convivencia, debido a que ello significa estar más tiempo en una relación de conflicto, lo que es determinante en la percepción que pueda tener la persona sobre una mejor calidad de vida.

Razones para el divorcio o separación. La razón principal de divorcio/separación expresada por las participantes fueron las discusiones constantes con un 53.2% (n = 58) de las respuestas, seguido por la infidelidad como segunda razón con un 49.5% (n = 54). Le preceden los factores de incompatibilidad con un 33.9% (n = 37), maltrato o violencia con un 32.1% (n = 35), el desamor con 30.3% (n = 33), el aburrimiento y la rutina con 28.4% (n = 31) y el factor económico con el 18.3% (n = 20). Un pequeño grupo representado por el 7.3% (n = 8) de las mujeres informó que la razón de su separación fue una crisis de sexualidad, mientras que solo un 5.5% (n = 6) reportó el trabajo como la causa de la ruptura. Cada participante pudo reportar más de una causa de separación.

Estos resultados son similares a los de Tamez y Ribeiro (2016), cuyos participantes declararon la infidelidad como la razón principal de separación o divorcio, en mayor medida para las mujeres (una de cada cuatro) que para los varones (uno de cada ocho). En este caso, las mujeres también destacaron el maltrato/violencia de parte su expareja, problemas de alcoholismo, falta de responsabilidad y desamor. Así mismo, del estudio de Cabello León (2014) con mujeres puertorriqueñas divorciadas surgió que las razones predominantes para la decisión de divorcio fueron la infidelidad y el desamor. Otras razones fueron económicas, seguidas de maltrato físico.

Iniciativa del divorcio/separación. La separación constituye una opción para aquellos que sienten que la relación de pareja afecta o limita sus oportunidades de crecimiento individual, autonomía y satisfacción personal (Valdés Jiménez, 2007). Una mayoría significativa compuesta por el 70.6% (n = 77) de las participantes de esta investigación tomó la iniciativa para la separación o divorcio, lo que significa que esas mujeres consideraron no continuar con su relación y comenzaron un proceso de toma de decisiones, en algunos casos para finalizar una relación disfuncional. Por otro lado, un 29.4% (n = 32) indicó que fue su expareja quien tuvo la iniciativa de la decisión. Esta información concuerda con los hallazgos de Muñoz-Eguileta (2009), Tamez-Valdez y Ribeiro-Ferreira (2016), respecto a que son las mujeres quienes con mayor frecuencia toman la iniciativa a la hora de finalizar la relación o matrimonio. En la Tabla 4, se presentan las variables de trasfondo personal que precedieron y acompañaron el proceso de divorcio o separación de las participantes.

Tabla 4

Variables de trasfondo personal asociadas al proceso previo al divorcio/separación en una muestra (n=109)

	Frecuencia (f)	**Por ciento (%)**
Duración de la relación con expareja		
6 meses a 1 año	2	1.8
1 año 1 mes a 3 años	7	6.4
3 año 1 mes a 6 años	24	22.0
6 año 1 mes a 8 años	18	16.5
8 año 1 mes a 10 años	20	18.3
Más de 10 años	38	34.9
Razones para el divorcio o separación*		
Discusiones constantes	58	53.2
Infidelidad	54	49.5
Incompatibilidad	37	33.9
Maltrato/violencia	35	32.1
Desamor	33	30.3
Aburrimiento y rutina	31	28.4
Económico	20	18.3
Crisis de sexualidad	8	7.3
Trabajo	6	5.5
Iniciativa del divorcio/separación		
Participante	77	70.6
Expareja	32	29.4

Nota: * Seleccionaron más de una alternativa.

Variables de trasfondo personal asociadas al proceso posdivorcio o separación. Las variables de trasfondo personal asociadas al proceso de posdivorcio o separación en las participantes del estudio se analizan a continuación.

Tiempo transcurrido desde el divorcio/separación. El 12.8% (n = 14) de las mujeres expresaron que transcurrió entre seis meses a un año, desde su ruptura de pareja hasta el momento de completar el cuestionario. El 14.7% (n = 16) llevaban entre 1 a 2 años desde su divorcio/separación. Un 16.5% (n = 18) indicaron tener entre 2 a 4 años y

un 11.9% (n = 13) reportaron entre 4 a 6 años. El porcentaje mayor de las participantes con un 44.0% (n = 48), indicaron que llevaban 6 años o más de separación o divorcio.

En el presente estudio, la mayoría de las mujeres reportaron llevar seis o más años de separación o divorcio. Al respecto, Tamez y Ribeiro (2016) explicaron que el *tiempo transcurrido tras el divorcio/separación* no es tan importante como el tiempo de convivencia con la expareja (tiempo del conflicto), lo que es determinante en la percepción (positiva o negativa) en cuanto a mejorar o empeorar su calidad de vida.

Calidad de la relación o contactos con la expareja. Referente a la calidad de la relación con exparejas o excónyuges, la mayoría de las mujeres con un 33.0% (n=36) reportó no tener ningún tipo de contacto. Este resultado es similar al obtenido por Muñoz-Eguileta (2009) en su estudio y análisis sobre las características del proceso de ruptura, el cual reflejó que la mayoría de los participantes tenían una relación nula con sus exparejas, lo que se asocia con el tiempo de que duró la relación (tiempo que duró el conflicto). Por otra parte, un 19.3% (n = 21) de las mujeres afirmó que mantienen una relación cordial, mientras que otro grupo con el mismo porcentaje de 19.3% (n = 21) informó que su relación es regular.

En cambio, un 15.6% (n = 17) indicó que la relación con su expareja es buena, en comparación con un 12.8% (n = 14) quienes compartieron que su relación es conflictiva y hostil. De la investigación cualitativa de Estrada Gutiérrez (2016) surge que un grupo de parejas puertorriqueñas expresó haber logrado buenas relaciones con sus excónyuges, contrario a lo reportado por la mayoría de las participantes del presente estudio. De acuerdo con la investigadora, las parejas puertorriqueñas manifestaron haber logrado una relación cordial y hasta de amistad, luego de haber superado el proceso legal. Cabe

destacar que dicha relación correspondía mayormente al bienestar de los hijos. Se trata de parejas con solo año y medio a tres años transcurridos desde el divorcio, a diferencia de la presente investigación, donde la mayoría de las participantes indicaron llevar más de seis años de divorcio/separación.

Según Muñoz-Eguileta (2009), existe evidencia que sustenta la asociación entre menor duración de la relación y mantener contacto con la expareja, sobre todo por motivos que no estén relacionados con la separación o el divorcio. O sea, que mejores relaciones con los excónyuges está relacionado con una menor duración de una relación en conflicto. El presente estudio destaca que la mayoría de las participantes llevaba más de diez años de relación. Así mismo, reportaron no estar relacionándose con su expareja, lo que concuerda con estos hallazgos.

Redes de apoyo. Existen diferentes redes sociales de apoyo a las que recurren las mujeres que pasan por un proceso de divorcio/separación. Entre ellas se contemplan personas significativas, familiares y otros recursos del entorno. Estas interacciones o sistemas de apoyo constituyen un valioso recurso para afrontar mejor las dificultades que se presentan en la vida cotidiana, por lo cual se consideran un elemento importante durante un proceso de separación o divorcio.

En la presente investigación, el 80.7% (n=88) de las participantes indicó que el mayor apoyo lo recibieron de parte de su familia, así como un grupo significativo de mujeres 64.2% (n=70), reportó haber recibido apoyo de sus amistades. En el estudio fenomenológico de Cabello León (2014), un grupo de mujeres puertorriqueñas divorciadas también señaló a la *familia* como su mayor apoyo durante el proceso de ruptura de pareja. Declararon que este apoyo fue crucial para su adaptación y eventual

progreso en sus vidas. De igual forma, el estudio de Valdés Cuervo et al. (2009) sobre las percepciones de un grupo de mujeres divorciadas, sustenta estos resultados.

El 19.3% (n = 21) de las participantes del presente estudio reportó que recibieron apoyo espiritual de la iglesia, mientras que un 18.3% (n = 20) indicó haber recibido servicios profesionales privados, para atender su salud emocional**.** Valdés Cuervo et al. (2009) afirman que la disposición para recibir ayuda de un consejero u otros profesionales de la conducta trae como resultado una mayor satisfacción con el proceso y mejores resultados posdivorcio. Por otro lado, Steiner, et al. (2011) concluyeron en sus estudios que el bienestar espiritual está asociado con el ajuste al proceso de divorcio. Así mismo, Cabello León (2014) identificó que las mujeres divorciadas recurren a buscar ayuda psicológica, consejería profesional y espiritual, como parte de sus estrategias para manejar el divorcio.

En otros resultados, un 3.7% (n=4) de las mujeres estudiadas en la presente investigación expresó que recibieron apoyo de programas de ayuda social. Se identificó otro grupo de 3.7% (n=4), quienes indicaron haber obtenido apoyo de sus exparejas (algunas aún reciben esta ayuda). Sin embargo, una minoría compuesta por el 6.4% (n=7) de estas mujeres informó que no contaron con ninguna red de apoyo.

La Tabla 5, *Trasfondo personal asociadas al proceso posdivorcio/separación,* muestra la distribución de respuestas sobre quién tomó la iniciativa, calidad de la relación con su expareja y cuáles han sido las redes de apoyo durante el proceso de adaptación a la separación o divorcio.

Tabla 5

Variables de trasfondo personal asociadas al proceso posdivorcio/separación de la muestra (n=109)

	Frecuencia (f)	**Por ciento (%)**
Tiempo transcurrido desde el divorcio/separación		
6 meses a 1 año	14	12.8
1 año y 1 mes a 2 años	16	14.7
2 año y 1 mes a 4 años	18	16.5
4 año y 1 mes a 6 años	13	11.9
Más de 6 años	48	44.0
Calidad de relación que mantiene con su expareja		
Buena	17	15.6
Regular	21	19.3
Ninguna	36	33.0
Cordial	21	19.3
Conflictiva y hostil	14	12.8
Redes de apoyo*		
Familia	88	80.7
Amistades	70	64.2
Iglesia	21	19.3
Servicio profesional privado	20	18.3
Ninguna	7	6.4
Programas de ayuda social	4	3.7
Expareja	4	3.7

Nota: * Seleccionaron más de una alternativa.

***Subpreguntas de investigación*.** Las subpreguntas pretenden conocer los indicadores de adaptación al divorcio/separación de la muestra de mujeres trabajadoras del suroeste de Puerto Rico (n=109). Estos índices se calcularon utilizando la media de los reactivos del instrumento de investigación CAD-S (Yárnoz & Comino, 2010).

¿Cuáles son los indicadores de las dificultades psicológicas? Los índices asociados a las *dificultades psicológicas* se obtuvieron calculando la media de los siguientes reactivos: “A veces me pregunto qué estará haciendo mi expareja en este

momento", "Estoy enfadada con mi expareja", "Desde el divorcio/separación me siento deprimida con frecuencia", "Paso mucho tiempo pensando sobre mi expareja", "A veces me cuesta creer que estemos separados" y "Creo que nunca van a superar la separación".

¿Cuáles son los indicadores del conflicto con la expareja? El *conflicto con la expareja* se obtuvo calculando la media de los reactivos: "Desde el divorcio/separación mi expareja y yo nos hemos peleado o criticado mutuamente cuando los niños estaban alrededor", "Desde el divorcio/separación mi expareja y yo nos hemos gritado el uno al otro" y "Desde la separación/divorcio mi expareja y yo hemos discutido sobre cómo educar a los niños".

¿Cuáles son los indicadores de la disposición a la coparentalidad? La *disposición a la coparentalidad* se calculó con la media de los factores: "Cuando he necesitado hacer un cambio en los acuerdos de visita mi expareja ha cedido para que pudiera adaptarme mejor", "Desde el divorcio/separación mi expareja ha cumplido con su parte en cuanto a la crianza y el mantenimiento económico de los niños", "Desde la separación/divorcio, mi ex pareja y yo estamos de acuerdo sobre la mayoría de las decisiones domésticas", "Mi ex pareja es una ayuda para mí en la crianza de nuestros hijos" y "Cuando necesita ayuda con respecto a mis hijos, se la pido a su padre".

¿Cuáles son los indicadores de las consecuencias negativas de la separación para los hijos? El factor consecuencias negativas de la separación para los hijos s*e* calculó con las medias de los reactivos: "Desde el divorcio/separación mis hijos han tenido problemas en la escuela (notas más bajas, problemas de conducta o se niegan a ir a la escuela)", "Pienso que a veces los niños creen que nos hemos divorciado/separado por su culpa", "Desde el divorcio/separación no puedo mantener económicamente a mis hijos

como lo hacía antes", "La situación financiera después del divorcio/separación me ha obligado a cambiar de casa", "Pienso que, en general, el divorcio/separación ha causado un montón de problemas emocionales a mis hijos" y "En general, me gustaría que mis hijos pudieran ver más a su padre".

La Tabla 6 presenta las medias y desviación estándar general para los Cuatro Factores de Adaptación al Divorcio/Separación en mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico, desde la perspectiva de todas las participantes.

Tabla 6

Media, desviación estándar general y los Cuatro Factores de Adaptación al Divorcio/Separación de la muestra (n=109)

	Media	**Desviación Estándar**
Dificultades psicológicas	2.09	.873
Conflicto con la expareja	2.94	1.216
Disposición a la coparentalidad	2.57	.865
Consecuencias negativas para los hijos	2.76	1.085
Índice de adaptación	-0.03	.807

Se calcularon la media y desviación estándar de acuerdo con las respuestas de las participantes para los cuatro factores de adaptación al divorcio/separación. Se utilizaron los criterios del instrumento CAD-S con una escala Tipo Likert de cinco alternativas: (1) Totalmente en desacuerdo; (2) En desacuerdo; (3) Ni en desacuerdo ni acuerdo; (4) De acuerdo; (5) Totalmente de acuerdo.

En cuanto a las dificultades psicológicas se obtuvo un valor de M = 2.09 y DE = 0.873, lo que ubica la percepción de las participantes en "Desacuerdo" (2) con relación a respuestas que implican enfado hacia la expareja, ideas de que nunca se va a poder superar la separación, interés obsesivo por las actividades actuales de la expareja y dificultades para creer que realmente estén separados.

El factor conflicto con la expareja reportó un valor de M = 2.94 y DE = 1.216, así como la disposición a la coparentalidad con M = 2.57 y DE = .865 y las consecuencias negativas de la separación para los hijos con un valor M = 2.76 y DE = 1.085 , ubican la percepción de la mayoría de las participantes en una posición de "Ni de acuerdo ni desacuerdo" (3) en la escala Likert del CAD-S, lo que representa que estas mujeres no tienen una posición clara (indecisos) o dichos factores no le aplican a su realidad. Un ejemplo de ello son las mujeres divorciadas sin hijos.

¿Cuál es el Índice Global de Adaptación de esta muestra de mujeres trabajadoras? En cuanto al *Índice Global de Adaptación al divorcio/separación*, una puntuación de signo positivo representa un ajuste positivo, mientras que un signo negativo indica una mayor relevancia de la dimensión negativa, y por ende, un ajuste negativo (Yárnoz-Yaben, 2010). En este estudio, el Índice Global de Adaptación indicó un resultado de M = -0.03 y DE = 0.807, es decir que la adaptación al divorcio/separación promedio de las 109 mujeres participantes es negativa, de acuerdo con los resultados del CAD-S.

Segunda pregunta de investigación

La segunda pregunta de investigación que se formuló fue: **¿Qué variables de trasfondo asociadas al divorcio/separación muestran relación significativa con el Índice Global de Adaptación y con los Cuatro Factores de Adaptación al Divorcio/Separación?** Para responder esta pregunta se utilizó la estadística inferencial y se calculó el coeficiente de correlación Pearson con el propósito de determinar la relación entre las variables de trasfondo, los factores asociados al divorcio/separación y el Índice global de adaptación al divorcio/separación.

A continuación, se presenta la respuesta a la segunda pregunta. Se sigue el orden de grupos antes mencionados en la primera pregunta de investigación.

Variables de trasfondo personal antes del divorcio/separación. Las variables de trasfondo representan el período durante el cual comienza el proceso de ruptura y separación. El mismo está compuesto por la duración de la relación con la expareja, la iniciativa del divorcio o separación y las razones para el divorcio/separación. Las variables estadísticamente significativas fueron la iniciativa para terminar la relación y algunas de las razones para el divorcio/separación.

Iniciativa para terminar la relación. Los resultados estadísticos revelaron que existe correlación positiva significativa débil (r_s = .233, n = 109, p = .015) entre la iniciativa para terminar con la relación y el factor dificultades psicológicas al $p<0.05$. Ello implica que tomar la iniciativa aumenta las dificultades psicológicas. Por otra parte, las dificultades psicológicas pueden motivar a que las personas tomen la iniciativa, debido a que ya no desean continuar sufriendo en una relación disfuncional o conflictiva.

De acuerdo con estos resultados, Cabello León (2014) destacó el hecho de que son las mujeres quienes generalmente toman la iniciativa y eventual decisión. A pesar de ello, la decisión es considerada una trascendental, caracterizada por luchas entre las partes. Por otra parte, Yárnoz-Yaben et al. (2008) identificaron que la iniciativa puede ser asociado con actitudes positivas y un mejor ajuste al proceso de separación.

Razones para el divorcio/separación. Las participantes podían responder a varias alternativas en esta pregunta. Las razones fueron diversas, lo que ameritó un análisis de cada una de ellas. Las discusiones constantes, infidelidad, la incompatibilidad

con la expareja, el maltrato/violencia, el desamor y el trabajo resultaron estadísticamente significativas.

Discusiones constantes. La mayoría de las participantes (53.2%) reportó las discusiones constantes como la razón principal de divorcio/separación, seguido por la infidelidad con un 49.5%. Le preceden los factores de incompatibilidad, maltrato o violencia, desamor, aburrimiento/rutina, el factor económico, crisis de sexualidad y el trabajo como causas de la ruptura.

Los resultados estadísticos muestran correlación negativa significativa débil, de la variable discusiones constantes con el factor dificultades psicológicas (r_s = -.237, n = 109, p = .013). al p< 0.05. Así mismo correlacionó significativamente de forma negativa fuerte con el factor conflicto entre la expareja (r_s = -.527, n = 109, p = .000) y negativa débil con la disposición a la coparentalidad (r_s = -.249, n = 109, p = .009). Estos hallazgos reflejan que según aumentan las discusiones constantes, disminuyen las dificultades psicológicas de las participantes. Así mismo ocurre con el conflicto con la expareja y la disposición a la coparentalidad**.** Autores como Kline, Pleasant, Whitton y Markman (2006) y Cruz del Castillo, Romeo, Barajas y Fuentes (2018), concurren en que una de las razones de separación mayormente reportadas son las discusiones constantes. Comúnmente, las discusiones se asocian con disgusto e insatisfacción dentro de las relaciones de pareja (Cruz del Castillo et al., 2018), en especial las conflictivas. Dependiendo el grado del problema, las discusiones pueden ser consideradas como normativas, pero según Kline et al. (2006) lo que más afecta las relaciones entre la pareja es la forma como se maneja el conflicto.

En cuanto a la disposición coparental, el nivel de adaptación al divorcio/separación responde a la propia percepción de apoyo recibido por parte de la expareja (Yárnoz-Yaben, 2010c) y los estilos relacionales. Respecto a las madres trabajadoras la situación puede complicarse con los nuevos roles y cambios que acompañan el evento, lo que puede provocar malestar psicológico acompañado amenaza, preocupación y soledad (Yárnoz-Yaben, 2010c). A pesar de ello, las participantes no manifestaron preocupación por la falta de apoyo de parte de sus exparejas. Por el contrario, las discusiones constantes correlacionaron estadísticamente con un nivel menor de conflicto con la expareja. Por otra parte, a medida que aumentan las discusiones disminuye la disposición a la coparentalidad, lo que afecta negativamente la crianza de los hijos.

***Infidelidad*.** Este resultado coincide con Cabello León (2014), quien señaló la infidelidad como una de las mayores causas de ruptura para muchas personas, incluyendo mujeres puertorriqueñas. Un hallazgo curioso es la correlación negativa significativa de la infidelidad con las dificultades psicológicas (r_s = -.240, n = 109, p = .012), aunque débil al nivel de significatividad $p < 0.05$. Ello implica que las participantes no perciben que se afectó su bienestar psicológico, a pesar de la infidelidad en la relación. Por el contrario, parecen disminuir las dificultades psicológicas de las mujeres que reportaron infidelidad como causa de separación.

La literatura describe la infidelidad como un comportamiento desleal y una violación al compromiso de exclusividad en aspectos de intimidad emocional y/o sexual, que afecta la confianza y relación de muchas parejas puertorriqueñas (González Galarza, Martínez-Taboas & Martínez Ortiz, 2009). Históricamente la infidelidad se ha

correlacionado mayormente con el sexo masculino, entendiéndose que los hombres se involucran más en relaciones sexuales extramaritales que las mujeres (Buss, 2003; en González Galarza et al., 2009). Ello no significa que las mujeres no practiquen esta conducta.

***Incompatibilidad*.** Los resultados presentan una correlación negativa débil de la variable incompatibilidad con el factor conflicto entre la expareja, (r_s = -.200, n = 109, p = .037) al nivel de significancia p< 0.05. Tal parece que estas puertorriqueñas perciben que un aumento las diferencias o discrepancias con sus parejas disminuye el conflicto con su expareja. Por otra parte, menor incompatibilidad pudiera aumentar el conflicto con la expareja. La incompatibilidad resultó ser la tercera razón de separación reportada por las mujeres participantes, con un 33.9% de las respuestas. Autores como Amato y Previti (2003), también han señalado la incompatibilidad y la infidelidad entre las principales causas de separación o divorcio. En el 2018, Córdova y Oliva, advierten que no solo el maltrato y las infidelidades son causas de ruptura de pareja. Así mismo explicaron que cuando las parejas no se entienden ni desean mantener vínculos la incompatibilidad se convierte en una causa de separación.

Maltrato/violencia. Como causa de separación, el maltrato/violencia correlacionó de forma negativa significativa débil con el factor conflicto entre la expareja (r_s = -.250, n = 109, p = .009). De acuerdo con esta información, un grupo de mujeres reportaron haber sido víctimas de maltrato o violencia en sus relaciones de pareja, lo que por otro lado refleja menor conflicto entre las exparejas, un dato inesperado, pero interesante y digno de atención. De ser así, deberíamos esperar que el maltrato también disminuya,

según aumenta el conflicto entre exparejas. A pesar de lo que muchos puedan pensar, la violencia hacia la mujer no siempre termina al concluir la relación.

Según la literatura estudiada, los presentes hallazgos se distancian de los obtenidos por Zaldívar-Cerón, Gurrola-Peña, Balcázar-Nava, Moysén-Chimal y Esquivel-Santoveña (2014), en su estudio sobre la violencia a mujeres de parte de sus exparejas, en el que se observó maltrato a la mujer después de la ruptura en todas sus manifestaciones. Además, identificaron aumento de maltrato psicológico y encontraron que los tipos de violencia física y sexual se han reducido en comparación con las experiencias vividas durante la convivencia. Los autores explican que las mujeres han desarrollado estrategias para prevenir esos maltratos. Entre ellas se menciona que algunas evitan estar a solas con sus exparejas o acuden a instituciones para mediar sus encuentros.

De acuerdo con los estudios de Reyes Beca (2015), se ha identificado relación positiva significativa entre las estrategias de evitación y la violencia de pareja. No se debe descartar la posibilidad de que las participantes, mujeres que señalaron maltrato/violencia como razón de la ruptura, hayan utilizado diferentes estrategias de manejo y afrontamiento para evitar los conflictos con sus exparejas (posibles agresores). Zaldívar-Cerón et al. (2014), indicaron que dejar una relación de maltrato no garantiza la seguridad de la mujer. Por el contrario, la violencia puede continuar y agravarse luego del divorcio/separación.

También se identificó una correlación positiva significativa (r_s = .314, n = 109, p = .001) del maltrato/violencia con el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos, lo que significa que, a mayor maltrato o violencia doméstica en la relación de

pareja, las consecuencias negativas para los hijos aumentan. Estos resultados coinciden con Arch Marín (2010), Amato y Keith (1991), quienes explicaron que el conflicto parental puede ser estresante para los hijos antes, durante y después del divorcio/separación, ya que en muchas ocasiones viene acompañado situaciones de violencia familiar. La exposición de los niños a estas situaciones de maltrato y violencia es altamente nociva, pero la consecuencia principal es la probabilidad de que la conflictividad familiar continúe por un período prolongado después de la separación o divorcio (Arch, 2010). De acuerdo con Escapa (2017), diferentes autores como Riggio y Valenzuela (2011), Amato (2001), Forehand et al. (1994), Johnston (1994), Long et al. (1988), Shaw y Emery (1987) y Amato (1986) han manifestado que las tensiones que preceden la ruptura de los progenitores aumentan el riesgo de diversos problemas para los hijos, tanto a corto como largo plazo, afectando su comportamiento, salud emocional y progreso académico.

Desamor. Los resultados correlacionaron el conflicto con la expareja y el desamor de forma negativa significativa débil (r_s = -.285, n = 109, p = .003) al $p < 0.05$. Un 30.3% de las participantes reportó que el desamor fue una de las causas de separación o divorcio, lo que coincide con lo expresado por otro grupo de puertorriqueñas, en el estudio fenomenológico de Cabello León (2014). Según lo reportado por estas mujeres trabajadoras en el suroeste de Puerto Rico, el desamor se asocia con la disminución de los conflictos con la expareja. O sea que, mientras más se percibe la falta de amor, menores los conflictos con las exparejas, durante el proceso divorcio/separación.

El *desamor* o desencanto, de acuerdo con Pinto Tapia (2012) se puede describir como una experiencia devastadora para muchas personas, especialmente quienes no

pueden aceptar que el otro sea distinto a la imagen mental que construyeron, por lo que se aferran a su ilusión romántica. El autor indica que el amor no correspondido es una experiencia que estas personas no pueden asimilar, lo que se asocia con el tipo de apego inseguro que se caracteriza por falta de confianza en sí mismos y una preocupación extrema por la expareja que eventualmente afecta el proceso de adaptación a la ruptura de la relación

***Trabajo*.** El empleo es considerado una de las actividades más importante para la integración y ajuste social/emocional del individuo. Aunque el trabajo como causa de separación solo representa un 5.5% de las respuestas de las participantes, resultó con una correlación negativa significativa débil al nivel $p< 0.05$ con las dificultades psicológicas ($r_s = -.276$, $n = 109$, $p = .004$). De acuerdo con estos resultados, el aumento de trabajo disminuye las dificultades psicológicas que afectan el ajuste y adaptación al divorcio/separación. Por otro lado, si disminuye el trabajo pueden aumentar las dificultades psicológicas durante el proceso de separación. Cabello León encontró que mujeres puertorriqueñas utilizan el trabajo como parte de las actividades y estrategias para compartir con otras personas y manejar el proceso de separación. Inclusive, citó a Steiner et al. (2011), quien encontró que las mujeres también utilizan el trabajo como refugio. Por el contrario, Rojas y Ochoa Girón (2011), encontraron que el estrés y la presión del trabajo pueden provocar dificultades emocionales, afectando la calidad de la relación.

Por otra parte, la variable trabajo correlacionó de forma negativa significativa muy débil con el conflicto entre exparejas ($r_s = -.189$, $n = 109$, $p = .049$) al nivel $p< 0.05$. En otras palabras, más trabajo disminuye la variable de trasfondo conflicto con la

expareja. De otra forma, una disminución de trabajo podría aumentar el conflicto entre la expareja.

La Tabla 7 presenta las correlaciones no paramétricas de las variables de trasfondo correspondientes al período anterior al proceso divorcio/separación.

Tabla 7

Correlaciones Pearson - Variables de trasfondo personal asociadas al proceso previo al divorcio/separación con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación para la muestra (n=109)

		Dificultades psicológicas	Conflicto entre la expareja	Disposición coparental	Consecuencias negativas de la separación para los hijos	Índice de adaptación
Duración de la relación	Correlación de Pearson	.003	-.100	-.011	.098	-.006
	Sig. (bilateral)	.976	.300	.912	.313	.953
	N	109	109	109	109	109
Iniciativa para terminar la relación	Correlación de Pearson	.233*	.003	.058	-.014	-.017
	Sig. (bilateral)	.015	.974	.551	.883	.857
	N	109	109	109	109	109

*. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

**. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

En la Tabla 8 se presentan las correlaciones no paramétricas entre las razones para la separación, los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio.

Tabla 8

Correlaciones Pearson- Razones para la separación con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación para la muestra (n=109)

Correlaciones Pearson		Dificultades psicológicas	Conflicto entre la expareja	Disposición coparental	Consecuencias negativas de la separación para los hijos	Índice de adaptación
Discusiones constantes	Coeficiente de correlación	-.237*	-.527**	-.249**	-.045	.003
	Sig. (bilateral)	.013	.000	.009	.643	.284
	N	109	109	109	109	109
Infidelidad	Coeficiente de correlación	-.240*	-.073	-.141	-.032	-.013
	Sig. (bilateral)	.012	.451	.143	.741	.889
	N	109	109	109	109	109
Incompatibilidad	Coeficiente de correlación	-.036	-.200*	-.029	.100	.038
	Sig. (bilateral)	.712	.037	.765	.301	.698
	N	109	109	109	109	109
Maltrato/violencia	Coeficiente de correlación	.091	-.250**	-.006	.314**	-.054
	Sig. (bilateral)	.344	.009	.951	.001	.575
	N	109	109	109	109	109
Desamor	Coeficiente de correlación	-.149	-.285**	-.214*	.062	-.061
	Sig. (bilateral)	.123	.003	.025	.525	.531
	N	109	109	109	109	109
Aburrimiento y rutina	Coeficiente de correlación	-.011	-.114	-.017	-.026	.056
	Sig. (bilateral)	.906	.237	.864	.786	.564
	N	109	109	109	109	109
Economía/Finanzas	Coeficiente de correlación	-.064	-.153	-.091	.115	-.048
	Sig. (bilateral)	.511	.111	.349	.710	.618
	N	109	109	109	109	109
Crisis sexualidad	Coeficiente de correlación	-.065	-.178	.016	.062	.102
	Sig. (bilateral)	.503	.064	.871	.524	.290
	N	109	109	109	109	109
Trabajo	Coeficiente de correlación	-.276**	-.189*	-.168	-.113	.065
	Sig. (bilateral)	.004	.049	.082	.242	.500
	N	109	109	109	109	109

**. La correlación es significativa en el nivel 0.01
*. La correlación es significativa en el nivel 0.05

***Variables de trasfondo personal luego del divorcio/separación*.** Las variables de trasfondo personal luego del divorcio/separación de las participantes del estudio se analizan a continuación.

Tiempo transcurrido desde la separación o divorcio. Se encontró una correlación negativa significativa moderada al $p< 0.05$ de la variable tiempo de separación o divorcio con las dificultades psicológicas (r_s = -.344, n = 109, p = .000) de las participantes. Se puede considerar que, a mayor tiempo de separación, menores son las dificultades psicológicas de estas mujeres trabajadoras. La gran mayoría de las mujeres indicaron que llevan más de seis años de divorcio o separación. Al respecto, Muñoz-Eguileta (2009) encontró unas tendencias a menor contacto con la expareja, según pasa el tiempo de separación. Podemos asumir que menos contactos han beneficiado a las participantes, disminuyendo así las dificultades psicológicas.

Calidad de la relación/contactos con la expareja. Se encontró una correlación positiva significativa débil entre la calidad de la relación/contactos con la expareja y el factor conflicto entre la expareja (r_s = .205, n = 109, p = .033). De acuerdo con este hallazgo, mayor contacto y relaciones con la expareja puede aumentar las posibilidades de conflicto. La mayoría de las participantes se relacionan muy poco con sus exparejas. En estos casos, menor relación y encuentros entre exparejas pudieran disminuir los conflictos entre las partes. Por otro lado, se observó una correlación negativa significativa más fuerte con el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos (r_s = -.428, n = 109, p = .000). Esto indica que una mejor relación/contactos con la expareja, disminuye las consecuencias negativas *para los hijos.* Si la ruptura de pareja es difícil para toda la familia, los efectos de las relaciones conflictivas muchas veces se

extienden después del divorcio/separación (De la Torre, 2005). Los padres cooperadores se caracterizan por comunicarse y hablar sobre los asuntos de sus hijos con frecuencia, coordinan y comparten tareas, evitando interferir mutuamente en la vida del otro (Vallejo, Barranco & Sánchez, 2004). Esta variable de trasfondo reflejó una correlación positiva significativa con el Índice global de adaptación. De acuerdo con esta información, se debe asumir que la calidad de la relación aporta de forma positiva al proceso de ajuste y adaptación al divorcio separación.

La Tabla 9 muestra las correlaciones no paramétricas entre las variables de trasfondo luego del divorcio o la separación, los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación para la muestra de 109 mujeres trabajadoras.

Tabla 9

Correlaciones Pearson-Variables de trasfondo asociadas al proceso Post-divorcio o separación con los cuatro factores y el Índice de adaptación al divorcio/separación para la muestra (n=109) .

Correlación Pearson		Dificultades psicológicas	Conflicto con expareja	Disposición coparentalidad	Consecuencias negativas de la separación para los hijos	Índice Adaptación
Tiempo transcurrido desde la separación/divorcio	Coeficiente de correlación	-.344**	.018	.028	-.066	.175
	Sig. (bilateral)	.000	.855	.774	.495	.069
	N	109	109	109	109	109
Calidad de la relación/Contactos con la expareja	Coeficiente de correlación	.143	.205*	.151	-.428**	.198*
	Sig. (bilateral)	.137	.033	.118	.000	.039
	N	109	109	109	109	109

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).
*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Redes de apoyo. Las participantes tuvieron la oportunidad de escoger varias redes de apoyo. A continuación, se explican los hallazgos en cada una de las razones para el divorcio/separación reportados por estas mujeres trabajadoras.

Familia. Autores consultados comparten evidencia que muestra a la familia como la principal red de apoyo, reportada por mujeres divorciadas o en proceso de separación (Valdés Cuervo, 2009; Cabello León, 2014). Cabrera, Casas, Pardo y Rodríguez (2016) destacaron la importancia de las relaciones familiares y apoyo que brindan a sus miembros en situaciones de impacto o crisis, como puede ser un divorcio/separación.

En el presente estudio, la mayoría de las mujeres participantes con un 80.7%, señaló a la familia como su principal apoyo durante el proceso de ajuste al divorcio/separación, seguido por ayuda recibida de parte de amistades. De acuerdo con los resultados obtenidos, la familia reflejó una correlación negativa significativa muy débil (r_s = -.198, n = 109, p = .039) al nivel de significancia $p< 0.05$ con el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos. Según lo reportado por las mujeres participantes, mayor apoyo de la familia disminuye las consecuencias negativas para los hijos. Los hallazgos coinciden con los reportados por Cabello León (2014), quien explica que las mujeres puertorriqueñas divorciadas recurren a personas significativas, como sus padres y hermanos, en busca de apoyo económico y emocional. Por su parte, Valdés Cuervo et al. (2009), identificaron que las mujeres divorciadas perciben el apoyo familiar, en especial de sus padres y hermanos, como un beneficio para la crianza y cuido de sus hijos.

Expareja. Pocas participantes de esta investigación respondieron que la expareja ha sido un recurso de apoyo. Solo un 3.7% de las mujeres lo reconocen como parte de sus redes de apoyo. Aún así, los resultados identifican una correlación negativa significativa débil (r_s = -.260, n = 109, p = .006) al $p< 0.05$, de la expareja como recurso

de apoyo y el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos. En este caso se puede asumir que la falta de apoyo de parte de la expareja se refleja en el incremento de las consecuencias negativas de la separación para sus hijos.

***Amigos*.** Las amistades también fueron identificadas por las participantes de este estudio, como personas significativas y recursos de apoyo importantes durante el proceso divorcio/separación. Los resultados muestran una correlación negativa significativa débil (r_s = -.223, n = 109, p = .020) al $p< 0.05$ con la disposición a la coparentalidad, lo que implica que el apoyo de las amistades no beneficia la relación coparental entre los progenitores divorciados y separados.

Valdés Cuervo et al. (2009), encontraron que las amistades son importantes recursos, ofrecen apoyo moral y reconfortan a las mujeres divorciadas. Las mujeres puertorriqueñas estudiadas por Cabello León (2014), se unen al grupo que destaca a las amistades y hasta compañeros de trabajo, como recursos importantes para su ajuste y adaptación al divorcio/separación.

***Programas de ayuda social*.** Los resultados estadísticos muestran correlación negativa significativa muy débil (r_s = -.195, n = 109, p = .042) al $p< 0.05$, entre los programas de ayuda social y las dificultades psicológicas. La presencia de ayudas sociales disminuye las dificultades psicológicas, lo que solo ocurrió con un 3.7% de las mujeres trabajadoras participantes, residentes en la región suroeste de Puerto Rico. Cabello León (2014), destacó la importancia de recibir apoyo de parte de los profesionales y otros grupos de la comunidad, iglesia y programas sociales, pero en muchas ocasiones, las mujeres no reciben el apoyo esperado de estos grupos o

programas. Por otro lado, escasean los servicios psicosociales y programas de apoyo a mujeres divorciadas o jefas de familia.

La Tabla 10 presenta las correlaciones Pearson entre las variables de trasfondo redes de apoyo, los cuatro factores de adaptación al divorcio/separación y el Índice de adaptación.

Tabla 10

Correlaciones Pearson-Redes de apoyo asociadas al proceso con los cuatro factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación para la muestra (n=109)

Correlación Pearson		Dificultades psicológicas	Conflicto entre la expareja	Disposición a la coparentalidad	Consecuencias negativas de la separación para los hijos	Índice de adaptación
Familia	Coeficiente de correlación	.105	-.162	-.165	-.198*	-.044
	Sig. (bilateral)	.279	.092	.086	.039	.647
	N	109	109	109	109	109
Expareja	Coeficiente de correlación	.170	.179	.157	-.260**	.134
	Sig. (bilateral)	.076	.063	.102	.006	.166
	N	109	109	109	109	109
Amistades	Coeficiente de correlación	-.024	-.049	-.223*	-.144	-.141
	Sig. (bilateral)	.806	.616	.020	.137	.142
	N	109	109	109	109	109
Iglesia	Coeficiente de correlación	.038	.053	-.010	.056	-.077
	Sig. (bilateral)	.693	.581	.914	.564	.426
	N	109	109	109	109	109
Programas de ayuda social	Coeficiente de correlación	-.195**	-.090	-.164	.129	-.118
	Sig. (bilateral)	.042	.352	.089	.183	.221
	N	109	109	109	109	109
Servicio profesional privado	Coeficiente de correlación	-.127	-.134	-.123	.150	-.086
	Sig. (bilateral)	.187	.165	.204	.120	.373
	N	109	109	109	109	109

**. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

Índice global de adaptación y los cuatro factores de adaptación al divorcio/separación: las dificultades psicológicas, la disposición a la coparentalidad, el conflicto con la expareja y las consecuencias negativas de la separación para los hijos. Los hallazgos presentan la existencia de una correlación negativa no significativa (r_s = -.108, n = 109, p = .264) al nivel $p < 0.05$ entre las dificultades psicológicas y el índice global de adaptación, lo que implica que, a mayores dificultades psicológicas, peor la adaptación al divorcio/separación y a menor dificultades psicológicas mejor la adaptación de las participantes. No obstante, los resultados no son significativos.

Según la Teoría de apego, Bowlby (1988), las imágenes y representaciones cognitivo-afectivas sobre uno mismo y los demás, en lo que se refiere al aspecto relacional, emocional y social, están basadas en experiencias del pasado. Por esta razón se deben considerar los factores de apego y preocupación por la expareja, como variables importantes para analizar y comprender mejor las relaciones disueltas (Yárnoz-Yaben, 2010b). Por otra parte, el factor conflicto con la expareja obtuvo una correlación negativa no significativa (r_s = -.011, n = 109, p = .908) con el índice global de adaptación, pero no fue significativa. A mayor el conflicto con la expareja, menor es la capacidad de ajuste y eventual adaptación. O, en su lugar, menor conflicto con la expareja facilitará el proceso de adaptación al divorcio/separación.

En cuanto al factor disposición a la coparentalidad, el mismo presentó una correlación positiva significativa muy fuerte (r_s = .715, n = 109, p = .000) con el índice global de adaptación. Es decir que ambas variables se asocian positivamente entre sí. De acuerdo con Yárnoz-Yaben (2010c), mayor disposición a compartir responsabilidades de la paternidad facilita el proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación, tanto de los

progenitores como de los hijos. Sobre el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos, los resultados revelaron una correlación negativa significativa (r_s = -.424, n = 109, p = .000). Estos datos indican que ambas variables se asocian negativamente y tienen comportamientos opuestos entre sí, en cuanto a la adaptación. O sea, que a mayores experiencias y consecuencias negativas para los hijos, más dificultades para la adaptación al proceso de divorcio/separación de los progenitores e hijos. Por el contrario, si disminuyen las consecuencias negativas para los hijos, aumentan las posibilidades de una buena adaptación. En el marco de las relaciones familiares post-divorcio, las diferentes perspectivas de los progenitores pueden dar lugar a conflictos en las relaciones de coparentalidad, siendo uno de los factores que más afecta el ajuste de los hijos a la situación de divorcio (Tamez & Ribeiro, 2016). En la Tabla 11 se ilustran los resultados de las correlaciones Pearson entre los Cuatro factores de adaptación al divorcio/separación y el Índice global de adaptación, desde la perspectiva de 109 mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico.

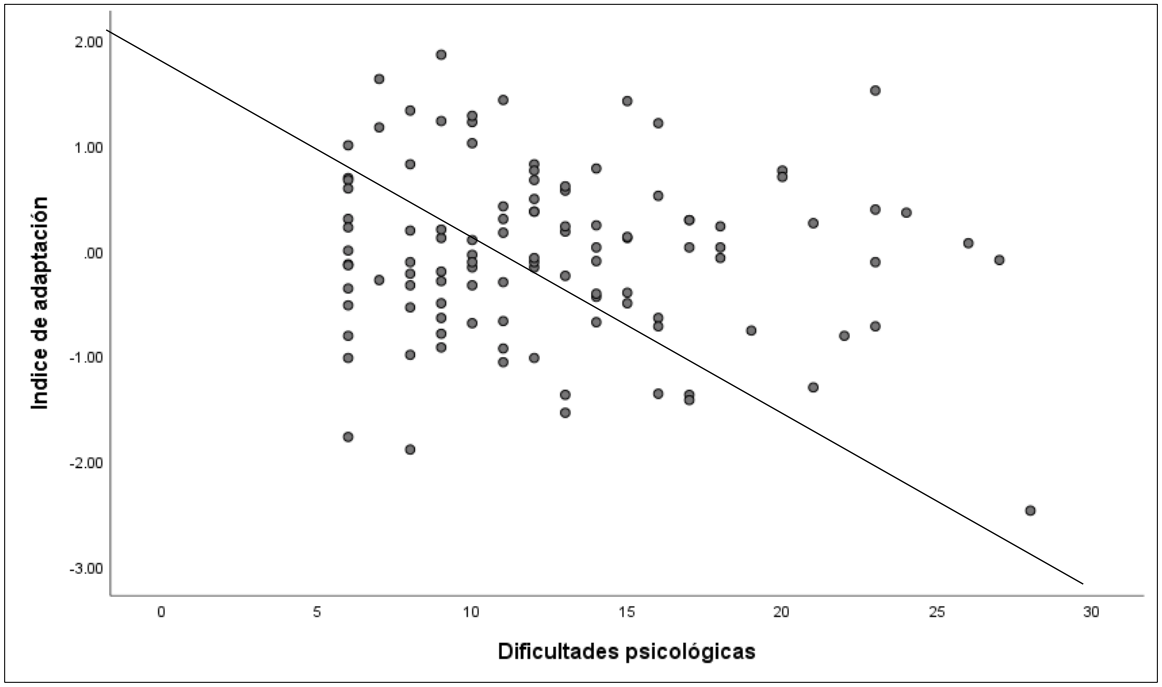
Tabla 11

Correlaciones Pearson - Cuatro factores de adaptación al divorcio/separación y el Índice Global de Adaptación para la muestra (n=109)

		Índice global de adaptación
Dificultades psicológicas	Correlación Pearson	-.108
	Sig. (bilateral)	.264
	N	109
Conflicto con la expareja	Correlación Pearson	-.011
	Sig. (bilateral)	.908
	N	109
Disposición a la coparentalidad	Correlación Pearson	.715**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	109
Consecuencias negativas	Correlación Pearson	-.424**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	109

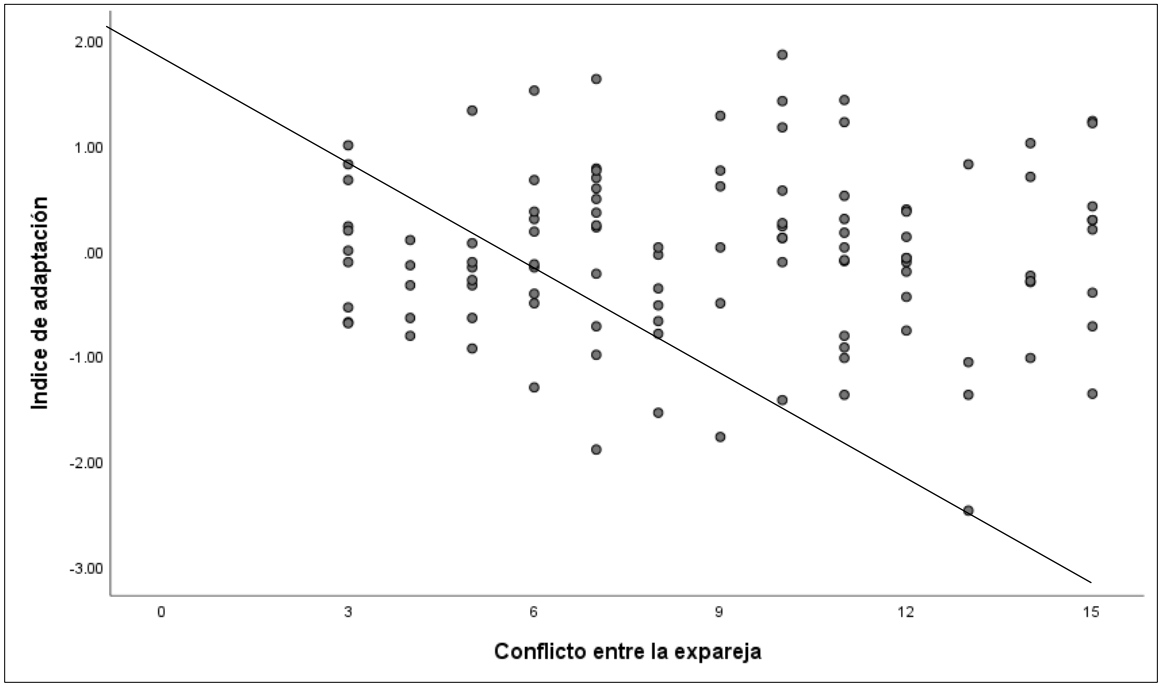
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).
*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

A continuación, se presenta la Gráfica I. Ésta representa la relación entre el Índice Global de Adaptación y las dificultades psicológicas. Ésta muestra que la relación es inversa o negativa.



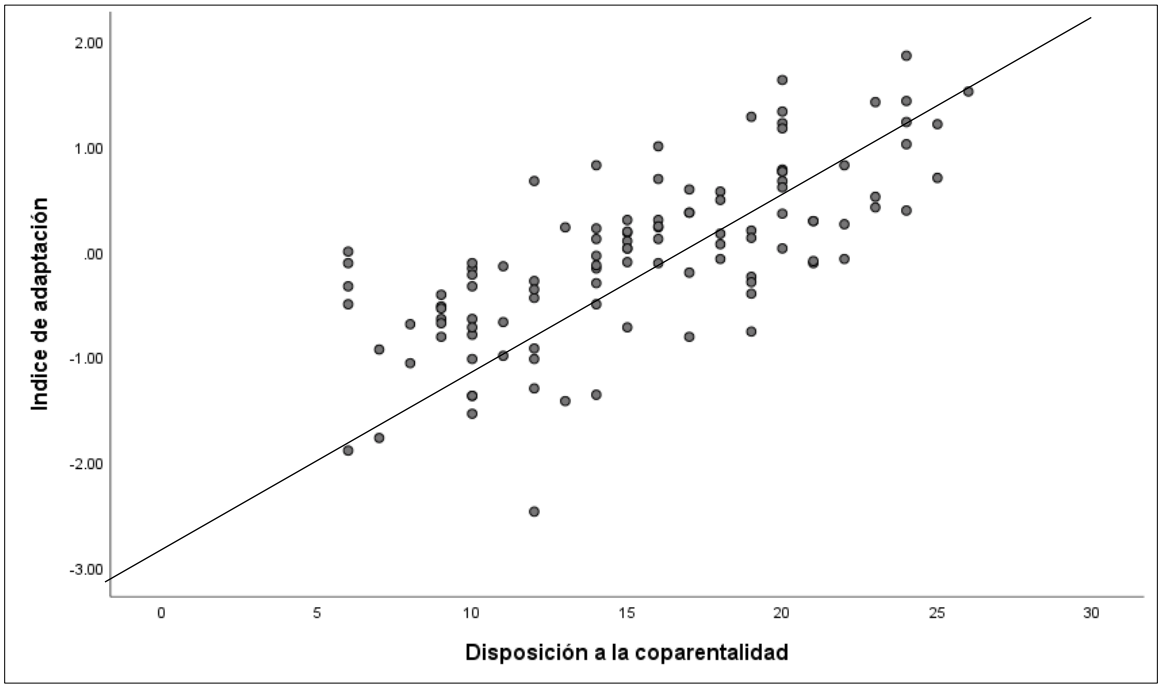
Gráfica I. *Índice Global de Adaptación con las dificultades psicológicas*

La Gráfica II muestra el relación entre el Índice Global de Adaptación y el conflicto entre la pareja. Esta relación también se muestra como inversa o negativa.



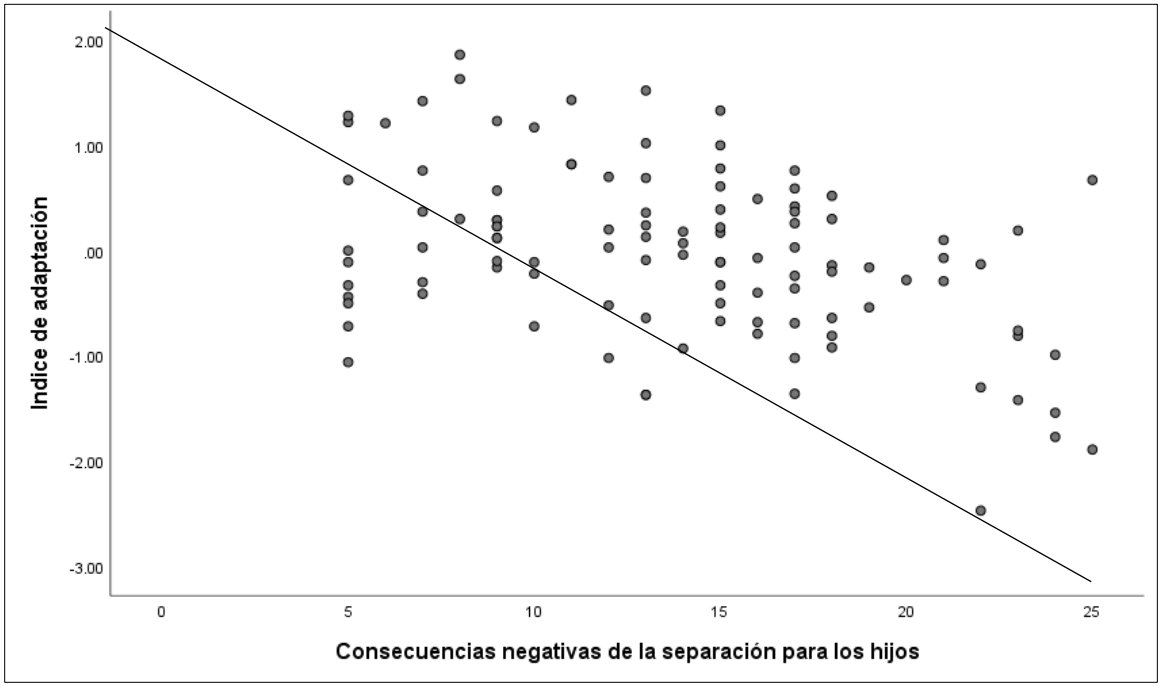
Gráfica II. *Índice Global de Adaptación con el conflicto entre la expareja*

La Gráfica III ilustra la relación entre el Índice Global de Adaptación y la disposición a la coparentalidad. Como se puede observar, la relación es a la inversa o negativa.



Gráfica III. *Índice Global de Adaptación con la Disposición a la coparentalidad*

Finalmente, se presenta la Gráfica IV. Ésta muestra la relación inversa o negativa entre el Índice Global de Adaptación y las consecuencias negativas de la separación para los hijos.



Gráfica IV. *Índice Global de Adaptación con las Consecuencias negativas de la separación para los hijos*

Integración de hallazgos

De acuerdo con los datos estadísticos y descriptivos podemos inferir que existen semejanzas entre los hallazgos de la presente investigación con la literatura reseñada. Resultados agrupados a partir de las preguntas de investigación determinaron los indicadores del proceso de adaptación al divorcio/separación, de acuerdo con la percepción de 109 mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico.

Respondiendo a la primera pregunta de investigación (¿Cuáles son los indicadores de adaptación al divorcio/separación en mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico?), las variables demográficas y de trasfondo asociadas al nivel de adaptación al divorcio/separación estudiadas fueron edad, nivel de estudios, número de hijos, jornada de trabajo/estudios, el ingreso mensual de las participantes, tiempo de duración de la

relación con la expareja, razones de divorcio o separación, iniciativa del divorcio/separación, relación con expareja y redes de apoyo.

Variables demográficas. Los hallazgos para la variables descriptivas fueron:

Edad. La mayoría de las participantes respondieron estar entre las edades de 39 a 48 años, seguidas de las mujeres entre las edades de 49 a 57 años. Este último grupo fue muy cercano a la cantidad de participantes entre las edades de 30 a 38 años. Autores como Yárnoz-Yaben, et al. (2008) advierten que la edad, entre otras variables demográficas como género y cultura, pueden estar asociadas como moderadores en el proceso de adaptación al divorcio o separación.

Nivel de estudios. En esta categoría, un gran número de las mujeres reportaron haber logrado estudios universitarios. La mayoría indicaron tener bachillerato, seguidas por las que tienen un grado asociado. Algunas informaron haber completado estudios graduados (maestrías o doctorados). Solo dos participantes no completaron el cuarto año de escuela superior. El nivel de educación también ha sido considerado un factor moderador en el proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación (Yárnoz et al., 2008), lo que se ha tomado en consideración para el análisis del presente estudio.

Cantidad de hijos. El 81% de las participantes son madres y se convirtieron en jefas de familia como resultado del divorcio/separación. La mayoría (31.2%) indicaron tener dos hijos al momento del estudio, muy cercano a la cantidad de mujeres que reportaron tener un solo hijo (30.3), seguido de un 20.2% quienes tienen tres. Apenas seis de las participantes reportaron cuatro hijos al momento de la investigación. Por otro lado, un pequeño grupo de catorce mujeres indicó que no tienen hijos. El tema de los

hijos forma parte importante de este estudio, ya que se están considerando las consecuencias negativas del divorcio/separación para los menores.

Jornada de trabajo y estudios. Hay que recordar que toda la muestra está compuesta por mujeres trabajadoras, quienes podían responder a más de una alternativa en esta área. Una mayoría considerable de éstas (77.1%), informó que trabajan a tiempo completo. De todas las participantes, un 15.6% indicó que estaban estudiando y trabajando. El tiempo de estudio y trabajo puede considerarse una variable que afecte la adaptación al divorcio/separación, en especial de las madres jefas de familia (como la de sus hijos), debido al estrés provocado por los nuevos roles y responsabilidades. Por otra parte, tener empleo representa un beneficio económico que facilita la recuperación y abstención de nuevas oportunidades.

***Ingreso mensual*.** Los ingresos reportados por la mayoría de las participantes fluctúan entre los $801.00 a $1,200.00 dólares mensuales, lo que aún podrían ser considerado como ingresos bajos para una familia, de acuerdo con el costo de vida actual. Ello puede representar que algunas de las participantes pueden estar dentro de los grupos de familias desventajadas, en comparación con quienes cuentan con mayores sueldos o el apoyo de una pareja u otros recursos. Según Cabrera-García et al. (2016), las personas con mejores ingresos y educación tienen mayores oportunidades de sobrellevar y adaptarse favorablemente a una separación de pareja.

Variables de trasfondo previas al divorcio/separación. Los hallazgos para las variables de trasfondo previas al divorcio/separación fueron:

Duración de la relación con la expareja. La mayoría representada por el 34.9% (n = 38), indicó haber tenido una relación con una duración de 10 años o más, antes de la

ruptura. De acuerdo con la literatura revisada para esta investigación, ello pudo representar dificultades en el proceso de adaptación al divorcio/separación. La variable correlacionó negativamente con las dificultades psicológicas.

Iniciativa para terminar la relación. Una mayoría significativa compuesta por el 70.6% (n = 77) de las participantes indicó haber tomado la iniciativa sobre la separación o divorcio, por diferentes razones. Estos resultados concuerdan con lo reportado por Muñoz-Eguileta (2009), Cabello León (2014), Tamez-Valdez y Ribeiro-Ferreira (2016), respecto a que son las mujeres quienes con mayor frecuencia toman la iniciativa de finalizar la relación de pareja. Los resultados mostraron una correlación positiva significativa entre la iniciativa y el factor dificultades psicológicas.

Razones para el divorcio o separación. La razón principal de divorcio/separación expresada por las participantes fueron las discusiones constantes, seguido por la infidelidad. Le preceden los factores de incompatibilidad, maltrato o violencia, el desamor, aburrimiento, rutinas y el factor económico. La crisis de sexualidad y el trabajo fueron las razones menos reportadas por las participantes, como causa de la ruptura de pareja. Cada mujer tuvo la oportunidad de responder a más de una causa en el cuestionario sociodemográfico y de trasfondo. Se encontró correlación significativa de las razones discusiones constantes, infidelidad, maltrato/violencia, desamor, incompatibilidad y trabajo, con algunos factores de adaptación.

Variables de trasfondo posdivorcio/separación. Los hallazgos de trasfondo posdivorcio/separación se resumen como sigue:

Tiempo transcurrido desde la separación o el divorcio. La mayoría de las participantes llevan más de seis años de divorcio o separación. Al respecto, se asocia

mayor tiempo transcurrido desde la separación con la calidad de la relación entre exparejas. Según Muñoz-Eguileta (2009) la tendencia es a menor contacto con la expareja, según pasa el tiempo de separación. Se encontró una correlación negativa significativa del tiempo de separación o divorcio con las dificultades psicológicas. Existe la posibilidad de que a mayor tiempo de separación, menores son las dificultades psicológicas de estas mujeres trabajadoras.

Calidad de la relación/contactos con la expareja. La mayoría de las participantes, con un 33.0% (n=36), reportó no tener ningún tipo de contacto con su expareja. Este resultado coincidió con el obtenido por Muñoz-Eguileta en el 2009, en su análisis sobre las características del proceso de ruptura. Por otra parte, un 19.3% (n = 21) afirmó que mantienen una relación cordial, mientras que otro grupo con el mismo porcentaje de 19.3% describió que su relación es regular. Un 15.6% (n = 17) de las mujeres indicó que la relación con su expareja es buena, mientras un 12.8% (n = 14) compartieron que su relación es conflictiva y hostil. Se identificó una correlación positiva entre la calidad de la relación/contactos y el conflicto con la expareja. Así también, se encontró relación negativa significativa con el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos.

Redes de apoyo. Las participantes tuvieron la oportunidad de seleccionar más de una red de apoyo. En la presente investigación, la mayoría representada por el 80.7% de las participantes indicó que el mayor apoyo lo recibieron de parte de su familia. Un grupo significativo de setenta mujeres reportaron haber recibido apoyo de sus amistades. Los resultados reflejaron correlaciones significativas entre la familia, expareja y las amistades como redes de apoyo durante el proceso de ajuste y adaptación de estas mujeres.

En el estudio fenomenológico de Cabello León (2014), un grupo de mujeres puertorriqueñas divorciadas también señalaron a la familia como su mayor apoyo durante el proceso de separación. Las redes de apoyo constituyen un valioso recurso para afrontar mejor las dificultades que se presentan en la vida cotidiana, por lo cual se considera un elemento importante durante un proceso de separación o divorcio (Valdés Cuervo et al., 2009).

Sub preguntas de investigación. Los hallazgos de la presente investigación facilitaron la obtención de interesante información sobre los indicadores de adaptación al divorcio/separación de las mujeres trabajadoras puertorriqueñas de la región suroeste. Para ello se calcularon las medias y desviación estándar general para los cuatro factores de adaptación al divorcio/separación, desde la perspectiva de todas las participantes.

La percepción de la mayoría sobre las dificultades psicológicas fue en desacuerdo a las respuestas que implican dificultades y enfado hacia la expareja, ideas de no poder superar la separación, dificultades para aceptar la separación o interés obsesivo por la expareja. En cuanto al conflicto con la expareja, disposición a la coparentalidad y consecuencias negativas de la separación para los hijos, la media ubica la percepción de las mujeres en posición de indecisión sobre lo que representan estos factores. Por otra parte, los factores mencionados podrían no aplicar a la realidad de algunas participantes. Entre ellas está el grupo de las mujeres divorciadas sin hijos.

Para el presente estudio, se utilizó la estadística inferencial y correlación Pearson para responder a la segunda pregunta de investigación formulada: ¿Qué variables de trasfondo y asociadas al divorcio/separación muestran relación significativa con el Índice Global de Adaptación y con los cuatro indicadores de adaptación?

El resultado de Índice Global de Adaptación al divorcio/separación de las mujeres participantes fue M = -0.03 y DE = 0.807, lo que significa que la adaptación al divorcio/separación promedio de las 109 mujeres trabajadoras divorciadas es negativa. Relativo al Índice de Adaptación al divorcio/separación, una puntuación de signo positivo revela un ajuste positivo y un proceso favorable de adaptación, mientras que una puntuación de signo negativo indica una mayor relevancia de la dimensión negativa o dificultades de ajuste y adaptación (Yárnoz-Yaben, 2010).

Dificultades psicológicas y el Índice global de adaptación. Los resultados revelaron la existencia de una correlación negativa (r_s = -.108, n = 109, p = .264) al p<0.05 entre las dificultades psicológicas y el índice global de adaptación. La correlación es baja y los resultados no son significativos. A pesar de los resultados, hay que destacar que según las respuestas al CAD-S, la mayoría de las mujeres no reportaron dificultades psicológicas durante su proceso de divorcio o separación.

Conflicto con la expareja y el Índice global de adaptación. El factor conflicto con la expareja obtuvo una correlación negativa no significativa (r_s = -.011, n = 109, p = .908) al p< 0.05 con el índice global de adaptación. De acuerdo con las respuestas al CAD-S, las participantes reaccionaron inseguras ante las premisas que pudieran indicar que estuvieron o están en conflicto con la expareja.

Disposición a la coparentalidad y el Índice global de adaptación. El factor disposición a la coparentalidad presentó una correlación positiva significativa muy fuerte (r_s = .715, n = 109, p = .000) al p< 0.05 con el índice global de adaptación. Ambas variables se asocian positivamente entre sí, afirmando los hallazgos de Yárnoz-Yaben (2010c), Tamez y Ribeiro (2016). Los resultados estadísticos concuerdan con lo

planteado por los mencionados autores, en cuanto a la disposición a la coparentalidad como un factor de ajuste y adaptación al divorcio/separación.

Consecuencias negativas de la separación para los hijos. En cuanto al factor consecuencias negativas de la separación para los hijos, los resultados revelaron una fuerte correlación negativa significativa (r_s = -.424, n = 109, p = .000) al nivel p<0.05, lo que indica una asociación negativa entre ambas variables y comportamientos opuestos entre sí. A mayores consecuencias negativas para los hijos, disminuye la capacidad de ajuste y adaptación de las participantes. Por otro lado, menos consecuencias negativas para los hijos se asocian con una mejor adaptación al proceso de ruptura de pareja.

Índice general de adaptación al divorcio/separación. El Índice global de adaptación correlacionó positivamente con la calidad de la relación/contactos con la expareja (r_s = .198, n = 109, p = .039) al nivel p<0.05. A pesar de que la correlación es débil, ello representa un hallazgo significativo con una variable que suele afectar o dificultar el proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación (Yárnoz & Comino, 2010). Una buena relación y comunicación con la expareja, representa oportunidades de ajuste/adaptación adecuados y saludables.

Capítulo V.

Discusión

En este capítulo se presenta el análisis de los resultados y comparación de hallazgos con investigaciones previas. Además, se exponen las conclusiones, implicaciones y recomendaciones del estudio basado en los resultados obtenidos a través de los instrumentos de investigación. Por último, se incluyen las limitaciones del estudio y recomendaciones para investigaciones futuras.

El propósito principal de esta investigación fue estudiar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio o separación en mujeres trabajadoras residentes en la región suroeste de Puerto Rico, siguiendo la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2008). El fenómeno se estudió desde la perspectiva del apego en la adultez, observando la adaptación al divorcio/separación como un proceso de duelo. Para ello se evaluaron diferentes factores (dificultades psicológicas, el conflicto con la expareja, la disposición a la coparentalidad y las consecuencias negativas de la separación para los hijos) que, de acuerdo con estudios previos, se ha encontrado que pueden afectar el ajuste, adaptación y progreso de las mujeres, así como el nivel de bienestar psicológico y calidad de vida.

Conclusiones

Se realizó un análisis sobre las variables demográficas y de trasfondo de 109 mujeres trabajadoras y su asociación al divorcio/separación, la relación significativa con los cuatro factores de adaptación y el Índice Global de Adaptación al divorcio/separación, basado en las respuestas de las participantes al CAD-S y las preguntas de investigación.

1. Los análisis descriptivos de variables demográficas se realizaron utilizando datos sobre frecuencias y porcientos. Los resultados ponen de manifiesto las variables que pudieron haber impactado significativamente el proceso de adaptación al divorcio/separación de la mayoría de las participantes, de acuerdo con la literatura revisada. Entre ellas se destacaron las siguientes:

a. Edad. La edad promedio de la mayoría de las mujeres trabajadoras estuvo entre 39 a 48 años, seguidas de otro grupo entre 49 a 57 años. Autores como Wallerstein (1986), Williams y Umberson (2004), concurrieron en que el aumento en edad disminuye la capacidad de ajuste y adaptación a una situación de divorcio. De acuerdo con Yárnoz-Yaben (2010b), el aumento en edad podría afectar la afectividad y el bienestar psicológico de las personas en proceso de ruptura de pareja, contrario a lo reportado por la mayoría de estas participantes.

b. Cantidad de hijos. El 87.2% de las participantes reportó entre uno a dos hijos, seguidas de un grupo menor con tres hijos. Una minoría de las participantes (12.8%) indicó que no tiene hijos. De acuerdo con Muñoz-Eguileta (2009), un número mayor de hijos puede favorecer que las personas se mantengan más tiempo en una relación conflictiva. Según Cabello León (2014), para las mujeres puertorriqueñas los hijos tienen un rol importante sobre la decisión de una separación.

c. Nivel de estudios. Muchas de las participantes reportaron un grado de escolaridad mayor al cuarto año de escuela superior. La gran mayoría (42.2%) expresó tener un grado de bachillerato. De acuerdo con Tamez y Ribeiro (2012), el último nivel de escolaridad de la mujer posterior al divorcio ayuda a predecir en gran medida el nivel de bienestar y ajuste al evento de separación.

d. Jornada de trabajo y estudios. Como era de esperarse en este estudio, el porciento mayor de las mujeres (77.1%) respondió que trabajan a tiempo completo. Además, un 15.6% de ellas estudian y trabajan, lo que implica que un proceso de separación se traduce en nuevos roles y retos adicionales llenos de complejidades.

Todas las participantes son trabajadoras, en su mayoría con preparación universitaria y un ingreso promedio, lo que puede influir en la forma de ajuste a la nueva relación con la expareja. El análisis de Cabrera-García et al. (2016) sobre resiliencia en personas divorciadas revela que las personas con mejor preparación académica y mayores ingresos tienen mejores oportunidades de sobrellevar y ajustarse a una separación de pareja. A pesar de que los resultados revelan un índice general de adaptación negativo, otros datos reportados por las participantes muestran indicios de que al pasar de los años la mayoría lograron éxito en adaptarse a su realidad posdivorcio o separación.

e. Ingreso mensual. Los ingresos reportados por la mayoría de las participantes fluctuaron entre los $801.00 a $1,200.00 dólares mensuales, seguidas de un segundo grupo con ingresos que van desde los $1,201.00 hasta los $1,800.00 dólares. Muchas de estas mujeres pueden estar dentro de los grupos de familias desventajadas o en riesgo de sufrir necesidades, en comparación con quienes cuentan con mayores sueldos, apoyo de sus parejas y recursos adicionales.

Diferentes autores, entre ellos Yárnoz-Yaben et al. (2008), Valdés Cuervo et al. (2009) y Cabello León (2014), hacen referencia a la disminución de las finanzas y cambios dramáticos en el estilo de vida de muchas mujeres, provocados por el proceso de separación. Uno de los aspectos claves para el bienestar de las familias luego de una ruptura de pareja es la autonomía que pueda lograr la persona (especialmente las madres

jefas). Se trata de la forma como se enfrente y resuelva las diferentes situaciones, lo que en gran medida dependerá de los recursos disponibles (Tamez & Ribeiro, 2016).

2. Según los resultados del CAD-S, el *Índice General de Adaptación al divorcio/separación* de la mayoría de las 109 mujeres autoidentificadas como trabajadoras separadas o divorciadas de la región suroeste de Puerto Rico reportó mayor relevancia a la dimensión negativa, lo que refleja un ajuste y proceso de adaptación complicado (Yárnoz & Comino, 2010).

3. Hay que destacar que la calidad de la relación/contactos con la expareja fue la única variable de trasfondo que correlacionó de forma positiva con el Índice de adaptación al divorcio/separación. A pesar de que se trata de una correlación muy baja, representa un hallazgo interesante debido a su relación positiva significativa (baja correlación) con el factor conflicto entre la expareja. Así también correlacionó de forma negativa significativa (fuerte correlación) con las consecuencias negativas de la separación para los hijos.

4. De acuerdo con los resultados Pearson, los factores de adaptación que resultaron estadísticamente significativos con el Índice general de adaptación al divorcio/separación fueron la Disposición a la coparentalidad (correlación positiva muy fuerte) y las consecuencias negativas de la separación para los hijos (fuerte correlación negativa).

5. Tanto los resultados relacionados al factor Dificultades psicológicas, como los relacionados al Conflicto con la expareja no fueron significativos.

Discusión

Primera pregunta de investigación: ¿Cuáles son los indicadores de adaptación al divorcio/separación en mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico? Es importante destacar que los resultados se dividieron en cinco subpreguntas de acuerdo con los factores de adaptación estudiados: ¿Cuáles son los indicadores de las *dificultades psicológicas*?, ¿Cuáles son los indicadores del *conflicto con la expareja*?, ¿Cuáles son los indicadores de la *disposición a la coparentalidad*?, ¿Cuáles son los indicadores de las *consecuencias negativas de la separación para los hijos*? y ¿Cuál es el *Índice Global de Adaptación al divorcio/separación* de esta muestra de mujeres trabajadoras? A continuación, se explican los indicadores en cada factor de adaptación al divorcio/separación, de acuerdo con los resultados del presente estudio.

***Indicadores de las dificultades psicológicas*.** Los resultados reflejaron el sentir de las participantes de acuerdo con sus vivencias y la percepción individual, sobre lo que pudieron ser *dificultades psicológicas* en el proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación. Al respecto no se identificó una relación significativa, pero no es menos importante e interesante el hecho de que una cantidad considerable de las mujeres no reportaran la presencia de *dificultades psicológicas* durante su proceso de separación, contrario a otros estudios previamente revisados y reseñados. Como se explicó anteriormente, la mayoría estuvieron en desacuerdo con las ideas y premisas que representan emociones negativas, enfado con su expareja, ideas de no poder aceptar la separación o dificultad para superar la situación. Además, negaron estar preocupadas o tener interés obsesivo por las actividades actuales de la expareja.

Yárnoz-Yaben et al. (2008) señalaron la dependencia interpersonal como un factor que dificulta la adaptación al divorcio, debido a la preocupación por la expareja. Así también en el 2010, Yárnoz explicó que la *duración de la relación* es considerado un factor de *bienestar psicológico* (zona confort), convirtiéndose luego en una limitación para el proceso de adaptación a un evento de divorcio/separación. Por otro lado, debemos recordar que Valdés Cuervo et al. (2009), describieron como negativas muchas de las experiencias que acompañan el proceso de divorcio de las mujeres ocasionando diferentes sentimientos, inseguridades y problemas de autoestima.

Los estudios de Cabello León (2014), muestran el impacto significativo del divorcio en diferentes áreas de la vida de la mujer puertorriqueña, entre ellas el bienestar psicológico y emocional. Por otra parte, durante el estudio fenomenológico de Estrada Gutiérrez (2016) un grupo de puertorriqueños en proceso de divorcio, reportaron haber sufrido episodios de ansiedad, incertidumbre, tristeza, soledad y sentimientos encontrados. Sin embargo, otros indicaron haber asimilado la separación como una forma de libertad y alivio ante los problemas suscitados en el matrimonio. Concurro con la autora al destacar el hecho de que algunos expresaran que no se afectaron en lo absoluto, lo que concuerda con lo expuesto por las participantes del presente estudio.

Yárnoz-Yaben (2010d), una de las autoras del CAD-S, considera importante utilizar la afectividad positiva y negativa como indicador de *bienestar psicológico* en lugar de utilizar síntomas clínicos para estudiar el proceso de adaptación de los progenitores divorciados o separados. Sugirió que esta acción promueve la discusión sobre el divorcio dentro del campo de la psicología de la salud, en vez de enfocarse en el tema como un asunto psicopatológico. De acuerdo con la autora, el divorcio es

considerado un proceso estresante que afecta de manera adversa diferentes aspectos de la vida de las familias involucradas. En el caso de los adultos se han documentado diversas situaciones y dificultades, entre ellas cambios en el estilo de vida, pérdidas materiales y emocionales, efecto negativo en las finanzas, problemas de salud, relaciones interpersonales y soledad.

Indicadores de conflicto con la expareja. El factor *conflicto con la expareja* obtuvo una correlación negativa no significativa con el *Índice global de adaptación*. De acuerdo con los datos estadísticos, se espera que a mayor conflicto disminuya la capacidad de ajuste y adaptación, o en su lugar, a menor conflicto mejor sea el ajuste y adaptación al divorcio/separación. La mayoría de las participantes se mostraron inseguras al responder a las premisas que indican que la relación con su expareja está plagada de discusiones y desacuerdos. No obstante, las *discusiones constantes* representaron la mayoría de las respuestas sobre la razón de la ruptura.

Un dato importante y relevante, es que el 34.9% de las participantes reportó que su relación de pareja duró más de diez años. De acuerdo con la literatura revisada, estos hallazgos representan más tiempo en una relación conflictiva o disfuncional, por ende se espera que las personas tengan mayores *dificultades psicológicas* o un ajuste complicado. Asimismo, Tamez y Ribeiro (2016) explicaron que a mayor tiempo en una relación frustrante o desgastante, peor será la percepción de los efectos negativos. La mayoría de las participantes no percibieron *dificultades psicológicas* o enfado hacia su expareja, lo que puede relacionarse con el tiempo de separación. Además, se debe considerar la *calidad de la relación*, el poco o ningún contacto con su pareja anterior. Contrario a esas respuestas, la pobre o nula relación de estas mujeres con sus exparejas podría relacionarse

a lo expuesto por Tamez y Ribeiro (2016), en que las experiencias negativas posteriores al divorcio/separación podrían afectar la relación con la expareja.

Algunos relacionan las discusiones con asuntos de crianza y la educación de los hijos, desacuerdos por pensiones y custodia o el proceso mismo de separación. Inclusive, las *discusiones constantes* se asocian con reclamos, disgusto e insatisfacción de las mujeres con su expareja (Cruz del Castillo et al., 2018). Al respecto, Yárnoz y Comino (2010) explican que las personas inmersas en conflictos crónicos, tienden a mantener sentimientos e imágenes altamente negativas sobre la pareja anterior, lo que tampoco concuerda con las respuestas relacionadas al factor *dificultades psicológicas*. Cabe destacar que una mayoría considerable de las participantes del presente estudio (44%), informaron que el tiempo transcurrido desde su divorcio o separación fue mayor a los seis años. Reconociendo lo investigado por Yárnoz (2010c), las participantes pudieron haber experimentado altos niveles de conflictos, pero pasados los tres años deben haber desarrollado múltiples estrategias para manejar estas dificultades. La autora aclaró que un 25% de los progenitores se mantienen en conflicto al pasar del tiempo.

Indicadores de disposición a la coparentalidad. De acuerdo con las respuestas de las participantes, la percepción de la mayoría es que están indecisas o inseguras respecto a la disposición coparental de parte de sus exparejas. Por otra parte, los resultados estadísticos reflejaron una correlación positiva significativa muy fuerte de la *disposición a la coparentalidad* con el *Índice global de adaptación.* La percepción sobre el apoyo recibido por la expareja es considerado un factor estrechamente relacionado con la adaptación al divorcio/separación de los progenitores y demás miembros de la familia (Yárnoz-Yaben, 2010c). Solo un pequeño grupo de cuatro mujeres informó haber

recibido apoyo de su expareja, por lo que se puede asumir que pudo haberse dado algún tipo de apoyo coparental. Por el contrario, 105 mujeres trabajadoras indicaron que no contaron (ni cuentan) con ningún tipo de apoyo de parte de su expareja.

Indiscutiblemente, son los hijos quienes más se benefician con el ejercicio de la coparentalidad, lo cual va más allá de un cuido o proveer dinero para sus necesidades básicas. Autores como De la Cruz (2008), advirtieron sobre los efectos y consecuencias negativas de la separación para los hijos. En su estudio sobre *disposición a la coparentalidad*, Yárnoz (2010c) reconoció el trabajo de Braver, Griffin y Cookston (2005), quienes encontraron que la mayoría de los progenitores divorciados experimentan niveles altos de conflicto durante los primeros tres años, pero luego de ese período pueden cooperar en su rol de padres. Así mismo Roizblatt et al. (2018), explican que el conflicto interparental es mayor durante el período inmediato al divorcio o separación prevaleciendo hasta 3 años, aunque pueda disminuir con el tiempo. En ocasiones puede durar toda una vida, afectando la salud mental y el rendimiento académico de los hijos.

Una relación saludable entre progenitores divorciados, es aquella que no se caracteriza por afectividad negativa y dependencia emocional (Yárnoz-Yaben,et al., 2008). Las autoras del CAD-S, Yárnoz y Comino (2010), plantean que la coparentalidad solo puede ser ejercida de forma sana y responsable.

Indicadores de las consecuencias negativas de la separación para los hijos. De acuerdo con las respuestas al CAD-S, el factor *consecuencias negativas para los hijos* obtuvo una fuerte correlación negativa, la cual resultó ser significativa con el *Índice de adaptación.* Se asume que mayores *consecuencias negativas para los hijos* afectan el proceso de adaptación. Por el contrario, si las *consecuencias negativas* disminuyen el

ajuste será más saludable y beneficioso para todos los involucrados, facilitando un proceso de adaptación positiva. Las respuestas de las mujeres trabajadoras reflejaron dudas sobre la percepción de que la separación haya afectado negativamente a sus hijos, causando problemas psicosociales o dificultades en la crianza y manutención.

Considero revelador que las participantes se hayan mostrado inseguras sobre las *consecuencias negativas de la separación para los hijos*, a pesar de que la mayoría reportaron *discusiones constantes, infidelidad* e informaron que la *calidad de la relación con la expareja* es pobre. Por otra parte, las participantes no reportaron *dificultades psicológicas* a pesar de que la relación entre progenitores carece de comunicación adecuada y contactos saludables. Es posible que al pasar del tiempo se hayan logrado acuerdos y negociaciones sobre algunos asuntos, aunque haya mediado un proceso legal.

En cuanto a divorcios o separaciones conflictivas, se ha encontrado que provocan negligencia y *dificultades psicológicas* para los hijos, ya que su salud y bienestar recaen en manos de unos padres emocionalmente afectados en la parte afectiva y el ámbito social (De la Cruz, 2008). Ello puede deberse a las diferentes pérdidas (emocionales y materiales), problemas con las finanzas, cambio en los roles y el estilo de vida. Los efectos negativos o consecuencias para los hijos pueden ir desde incertidumbre, miedo e impotencia, sentimientos de tristeza y abandono, cambios en comportamiento, bajo rendimiento escolar, problemas de salud, maltrato emocional/físico y otros. De acuerdo con la autora, una de las consecuencias de esta ruptura familiar es el alejamiento de algunos padres, a lo que se puede añadir el "Síndrome de Alienación Parental" por la influencia e intentos del padre o madre por alejar a los hijos del otro progenitor. En el caso de los adolescentes o hijos mayores las experiencias pueden ser distintas, ya que los

efectos más dañinos ocurren en la niñez, pero no por ello están exentos de la angustia y los estresores que acompañan el evento (Gahona Tapia & Willatt Rojas, 2006).

En las relaciones filiales post-divorcio, las diferentes perspectivas de parte de los padres y madres (custodios y no custodios) pueden dar lugar a *conflictos* en las relaciones de coparentalidad, afectando negativamente a sus hijos (Yárnoz-Yaben, 2010c). En algunos casos se coloca a los menores en el medio del conflicto y luchas de poder entre la expareja, provocando graves daños con consecuencias a largo y corto plazo. El conflicto entre los progenitores es considerado uno de los factores que más impacta negativamente el ajuste de los hijos a la situación de divorcio (Fabricius & Luecken, 2007; Orgilés, Espada, Méndez & García, 2008; en Yárnoz-Yaben, 2010c).

Índice global de adaptación al divorcio/separación. El *Índice global de adaptación al divorcio/separación* obtuvo una puntuación general de M = -0.03 y DE = .807. En otras palabras, la puntuación indica una mayor relevancia a un ajuste y adaptación negativa, de acuerdo a los resultados del CAD-S (Yárnoz-Yaben, 2010). Ello significa que la mayoría de las participantes percibieron dificultades de ajuste al divorcio/separación (Yárnoz-Yaben & Comino González, 2010), lo que ilustra un proceso de adaptación complejo y difícil para las mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico.

Segunda pregunta de investigación: ¿Qué variables de trasfondo muestran relación significativa con el Índice global de adaptación al divorcio/separación y los cuatro factores de adaptación? De acuerdo con el análisis estadístico, las variables de trasfondo y asociadas al divorcio/separación que reflejaron relación significativa con el Índice global de adaptación fueron duración de la relación con la expareja, tiempo

transcurrido desde el divorcio/separación, razones de divorcio o separación, quién tuvo la iniciativa del divorcio/separación, calidad de la relación/contactos con la expareja y redes de apoyo.

Variables de trasfondo personal previo a la ruptura de pareja

Iniciativa para terminar la relación y dificultades psicológicas. La mayoría de las participantes indicaron haber tomado la iniciativa de separarse. La literatura revisada muestra que las mujeres son protagonistas de la iniciativa con mucha frecuencia (Cabello León, 2014). Los hallazgos del presente estudio indican que la iniciativa correlacionó positivamente con las dificultades psicológicas. Se puede interpretar que la iniciativa para separarse aumente las dificultades psicológicas. Por otro lado, las dificultades psicológicas pueden provocar que las mujeres tomen la iniciativa o decisión de terminar con una relación disfuncional. Ello concuerda con lo expuesto por Cabello León (2014), cuando explica la naturaleza de esta decisión. La autora expone las narrativas de un grupo de puertorriqueñas divorciadas quienes describieron la decisión como difícil y compleja, basada en luchas intensas que incluyen intentos por salvar la relación. Estas mujeres divorciadas contaron cómo se fueron preparando para tomar la decisión. Para ello buscaron asesoría legal y consultoría de profesionales. Por su parte, Yárnoz-Yaben et al. (2008) explicaron que la iniciativa puede venir acompañada de actitudes positivas, lo que promueve un mejor ajuste al proceso de separación, pero lamentablemente la decisión suele estar rodeada por luchas de poder.

En el 2009, Muñoz-Eguileta describió la decisión de terminar con la relación de pareja como un golpe psicológico, más difícil de afrontar para la persona cuando la decisión no fue iniciativa propia. Expuso que son principalmente las mujeres las que

inician la separación legal. También señaló el hecho de que éstas captan mejor el deterioro de la relación y se preocupan por asegurar el factor económico, mientras que los hombres normalmente buscan su libertad, evadir los problemas y en ocasiones intentan forzar la mujer para que sea ella quien pida la separación. En los casos de separación legal y divorcio, la autora explicó que las decisiones vienen acompañadas de un proceso largo y doloroso.

De acuerdo con Giddens (1992) y Barahona (2004); en Tamez y Ribeiro (2016), el hecho de que la mujer solicite la separación o divorcio más que el hombre ha sido asociado a diferentes factores. Advierten sobre un incremento de las tensiones, las cuales suelen estar relacionadas con los cambios y expectativas no cumplidas respecto al matrimonio, así como las diferencias de éstas entre la pareja. Además, señalan el estado de ánimo como uno de los indicadores con mayor relevancia en el bienestar de las personas divorciadas. Encontraron una marcada mejoría de las personas al comparar la situación antes y después del divorcio en áreas como la soledad vs compañía, hacer planes y proyectos futuros, sentirse deprimidos, sentirse vacíos y hasta pensamientos suicidas, principalmente en mujeres.

Razones para el divorcio/separación. En este renglón, las mujeres tuvieron la oportunidad de seleccionar más de una alternativa. A continuación, se desglosan y discuten las razones que mostraron relación significativa con el Índice global de adaptación y los factores de adaptación al divorcio/separación.

***Discusiones constantes y las dificultades psicológicas*.** Las discusiones constantes tienden a verse como una razón asociada con interacciones negativas y el conflicto de pareja. En cambio, los conflictos son comunes y normales dentro de los

sistemas familiares, siempre y cuando se aborden con estrategias constructivas como la negociación, compromisos y acuerdos (Correa & Rodríguez, 2014). Los estudios de Cruz del Castillo et al. (2018) sobre solución de conflictos de parejas y satisfacción de la relación en mujeres, presentan las discusiones de pareja dentro de un marco de estrategias de manejo, afrontamiento y estilos de comunicación. De acuerdo con esta información, las discusiones pueden verse como una herramienta de manejo de conflictos, proveyendo oportunidades y espacios para expresar las emociones y pensamientos, disminuyendo las dificultades psicológicas.

Al respecto, Jacek Burzawa (2015) en su estudio comparativo sobre el duelo posdivorcio o separación en mujeres, incluyó la comunicación afectiva como parte de su análisis. Explicó que el desarrollo comunicativo de las mujeres es distinto al de los hombres. En esa misma línea, señaló que las mujeres se comunican expresando sus intereses y emociones con propósito y finalidad. Además, tienden a compartir mejor las experiencias, plantean los problemas y proyectan seguridad. Ello es sumamente importante en lo que respecta a las relaciones de pareja y el modo como resuelven sus conflictos. Estos hallazgos pudieran ser aplicados a los resultados del presente estudio, ya que las participantes necesitaron de ciertas capacidades, destrezas comunicativas y autocontrol, para manejar las diferencias y prevenir la extensión de los conflictos con su expareja, lo que a su vez está relacionado con actitudes positivas, empatía, resiliencia y bienestar psicológico de las personas (Yárnoz-Yaben, 2010b).

En general, las personas no quieren pasar por situaciones difíciles, angustiantes, complejas o cambios dramáticos, como puede ser una ruptura de pareja o divorcio. No obstante, para Jiménez, Amaris y Valle (2012), cuando los conflictos entre la pareja se

tornan más frecuentes y difíciles de solucionar, usualmente se considera el divorcio como una alternativa para resolver los problemas matrimoniales. A partir de esta decisión, se deben considerar algunos factores relevantes en la resolución y el restablecimiento de la vida de las personas (Cabrera-García, Casas Rojas, Pardo Hernández & Rodríguez Martínez, 2016).

Discusiones constantes y el conflicto entre la expareja. Por lo general, las discusiones son frecuentemente asociadas a conflictos. Según Cruz del Castillo et al. (2018), las discusiones tienden a relacionarse con disgusto e insatisfacción dentro de las relaciones de pareja. Los resultados del presente estudio indican que existe una relación inversa a este tipo de planteamiento. De acuerdo con estos hallazgos, las discusiones constantes en la relación correlacionan con un menor conflicto entre la expareja. Por muchos, las discusiones pueden ser vistas como interacciones negativas, especialmente en relaciones conflictivas. De hecho, se piensa que dichas interacciones afectan negativamente la calidad de la relación, mientras que los acercan a la posibilidad de una separación o divorcio (Cruz del Castillo, 2018).

En el 2018, Cruz del Castillo hizo referencia tres tipos de conflictos identificados por Adams y Laursen (2001), destacando los constructivos. Al respecto, explicaron que los conflictos constructivos incluyen afectos positivos o neutrales, estrategias de cooperación, negociaciones con resultados favorables y equitativos. Las mujeres que logran establecer una comunicación asertiva están más cerca de lograr la resiliencia, ya que disminuyen los conflictos y demás dificultades psicológicas que afectan su bienestar y ajuste a los cambios (Cabrera-García et al., 2016). Los seres humanos cuentan /con

diferentes capacidades y fortalezas para sobreponerse a las situaciones desfavorables como puede ser un divorcio o separación.

Según Gómez (2010) en Cabrera-García et al. (2016), las personas afrontan mejor las situaciones como el divorcio con niveles adecuados de resiliencia, que se une a las fortalezas individuales, actitudes y autoconfianza para manejar las crisis o eventos adversos. Por otro lado, se debe considerar la posibilidad de que las discusiones constantes puedan ser un síntoma y manifestación de otras causas o eventos que no están explícitamente expuestos o reportados, en vez de una causa en sí misma. Basada en experiencias profesionales, puedo inferir que esto ocurre cuando la mujer se siente insatisfecha o desatendida, crisis de sexualidad, adicciones, maltrato o violencia doméstica y soledad, entre otras.

Discusiones constantes y la disposición a la coparentalidad. En este caso resultó que las discusiones constantes correlacionaron de forma negativa con el factor disposición a la coparentalidad. De acuerdo con las respuestas al CAD-S, las participantes perciben que las discusiones constantes afectaron el apoyo de sus exparejas para la crianza de sus hijos. La necesidad de redefinir roles y ajustarse a la nueva experiencia, en gran medida, depende de los acuerdos entre las exparejas. En el caso de los progenitores, una buena relación de coparentalidad es aquella que se destaca por interacciones positivas (Yárnoz-Yaben, 2010c), comunicación y cooperación.

Mayores exigencias y discusiones relacionadas con la crianza y bienestar de los menores pueden aumentar el conflicto, afectando la relación coparental y el cumplimiento de compromisos o responsabilidades. Cabe destacar que la mayoría de las participantes expresaron tener una relación nula con sus exparejas. Por ende, solo una

minoría contó con el apoyo coparental. Autores como Correa y Rodríguez (2014), plantearon que las discusiones pueden ser parte de las estrategias de afrontamiento, permitiendo que surjan las preocupaciones y malestares que afectaron la relación. Eventualmente, ello podría convertirse en una oportunidad para el diálogo, negociación y decisiones sobre asuntos relacionados al proceso de separación o divorcio, especialmente lo que tiene que ver con la coparentalidad.

Infidelidad y dificultades psicológicas. La infidelidad es una de las mayores causas reportadas de separaciones y divorcios. Según Tamez y Ribeiro (2016), las mujeres informan la infidelidad como principal causa de su separación, aunque menos que los hombres. En este renglón los hallazgos mostraron una correlación negativa significativa de la infidelidad con las dificultades psicológicas, lo que parece indicar que las dificultades psicológicas disminuyeron en los casos de las mujeres que reportaron infidelidad como una de las causas de la ruptura y separación.

Sustentando este hallazgo, existe evidencia científica que asocia la infidelidad con el bienestar y actitudes positivas. Al respecto, González Galarza et al. (2009), en su estudio sobre los factores psicológicos asociados con la infidelidad sexual y emocional, encontraron más de un 41% de participantes puertorriqueños que aceptaron haber sido infieles. Además, la mayoría mostraron actitudes positivas o neutrales hacia la infidelidad de pareja. De acuerdo con estos autores, la infidelidad puede ser más común de lo que imaginamos. Se puede decir que la infidelidad parece no tener un impacto negativo para muchos individuos y su entorno interpersonal. Por otro lado, se plantea que quien se siente víctima de la infidelidad sufre mayores consecuencias emocionales y psicológicas que la otra parte, por lo menos al inicio del evento (González Galarza et al.).

Durante las intervenciones con las participantes y la administración de los cuestionarios, algunas mujeres mencionaron detalles y aspectos relacionados con experiencias de infidelidad hacia sus exparejas. Para Tamez y Ribeiro (2016), el hecho de que la infidelidad sea una de las principales causas de rupturas y divorcios no representa un incremento de ese comportamiento, pero indican que la tolerancia y respeto han disminuido, especialmente en las mujeres. Ellos han identificado que la infidelidad puede causar reacciones diversas como conflictos y consecuencias negativas, inclusive violencia. Por otro lado, encontraron que algunas personas perciben beneficios emocionales y bienestar psicológico, a pesar de la infidelidad en su relación. De acuerdo con Romero, Rivera y Díaz, (2007); en Torres Otólara, Torres Castañeda y Riberos Munevar (2016), la infidelidad puede verse como una forma de sobrevivencia o incluso de revaloración ante los problemas maritales. No se descarta que un grupo de estas participantes hayan sido las protagonistas de infidelidad a sus exparejas.

Incompatibilidad y el conflicto con la expareja. Las diferencias entre las parejas pueden representar dificultades y obstáculos para el bienestar y progreso de la relación. Los problemas o diferencias más comunes en esta etapa pueden deberse a aspectos relacionados con el sexo, metas trazadas, la actividad laboral y la toma de decisiones (Barragán, 1976; Estrada, 2003; Esquivel & Flores, 2004; González & Espinosa, 2004, en Garrido, Reyes, Torres & Ortega, 2008).

Los resultados encontrados en la presente investigación indican que existe una correlación negativa significativa entre la incompatibilidad como razón de la separación y el conflicto entre la expareja. Debemos recordar que las diferencias tienden a separar a las personas, mientras que los intereses en común los unen. A mayor incompatibilidad,

menos probabilidad de encuentros y socialización con la expareja. Así mismo, si la relación y contactos reportados fueron pocos o ninguno, existe una menor probabilidad de conflictos con la expareja.

En el 2008, Garrido et al. estudiaron la importancia que tienen las expectativas de la pareja en la dinámica familiar. Son muchas las parejas que no logran las expectativas forjadas sobre el futuro de la relación, lo que puede producir tristeza, frustración y distanciamiento. Sus estudios apuntan a la importancia de una buena comunicación para una relación que perdure sin temor a los conflictos, ya que los mismos se convierten en necesarios a la hora de resolver los problemas cotidianos. Los mencionados autores explicaron que las discusiones no siempre son negativas. Por el contrario, promueven la búsqueda de soluciones al conflicto. Por otro lado, los mecanismos de evasión, utilizados por la mayoría de las participantes, afectan la comunicación y la adecuada resolución de los conflictos, provocando mayor distanciamiento entre las exparejas.

Autores como González y Espinosa (2004) han señalado que una de las principales causas de divorcio es que las personas no se conocen bien antes de unirse, lo que puede convertirse en una de las mayores fuentes de conflicto. Las parejas separadas enfrentan constantes diferencias, dificultades y crisis que no logran afrontar adecuadamente, lo que los lleva a tomar decisiones difíciles. La separación o el divorcio se consideran una alternativa para las personas, que pese a los esfuerzos por mantenerse y salvar lo que queda, no pueden continuar con la relación. Partiendo de los hallazgos sobre las diferencias y una pobre relación con sus exparejas, se puede inferir que menor comunicación y contactos disminuyen la posibilidad de conflictos a pesar de las diferencias que puedan existir entre las partes.

***Maltrato/violencia y el conflicto entre la expareja*.** Un 32.1% de las participantes reportaron el maltrato/violencia como una de las causas para la separación. Además, los resultados estadísticos indican que un aumento en maltrato/violencia disminuye el conflicto con la expareja. Por otro lado, si aumenta el conflicto existe la posibilidad de que disminuya el maltrato/violencia. Reyes Beca (2015), en sus estudios sobre manejo de conflictos, satisfacción marital y riesgo de violencia entre las parejas, identificó relación positiva entre la evitación del conflicto y el riesgo de maltrato o violencia. Así también, puntualizó la asociación entre las estrategias de manejo de conflictos como la comunicación, negociación y su efecto inverso con el maltrato o violencia. Nuevamente hay que advertir que los conflictos y discusiones pueden asociarse con insatisfacción en las relaciones, lo que en ocasiones también se ha relacionado con episodios de maltrato o violencia (Cruz del Castillo, 2018). Al respecto, Muñoz y Echeburúa (2016) encontraron que este tipo de violencia entre exparejas hace referencia a acciones aisladas, resultado del estrés provocado por el mismo proceso de ruptura.

A la luz de los resultados se entiende que las participantes del presente estudio, pudieron haber utilizado diferentes estrategias para evitar conflictos con sus exparejas, lo que según Reyes Beca (2015) podría resultar contraproducente respecto a las respuestas violentas y comportamientos de maltrato. En otras palabras, según se produce el distanciamiento o evitación del conflicto con la expareja, aumenta el maltrato/violencia. Así como se analizaron otras razones para el divorcio/separación, se puede asumir que poco o ningún contacto con la expareja (distanciamiento) disminuye las posibilidades de maltrato o violencia. Considero que este estudio refleja un tipo de conflicto silente o

"guerra fría" más común de lo que conocemos, lo que puede verse asociado con estilos relacionales "evitativos" con la expareja (Yárnoz-Yaben, 2010b).

Maltrato/violencia y consecuencias negativas para los hijos. Se identificó una relación positiva significativa del maltrato/violencia con el factor consecuencias negativas de la separación para los hijos. De acuerdo con estos datos podemos asumir que el maltrato/violencia en la relación de pareja, aumenta las posibilidades de que los hijos sufran consecuencias negativas debido a la separación de sus padres. Así también, en los casos que disminuye o desaparece el maltrato/violencia de pareja, disminuyen las consecuencias negativas de la separación para los hijos.

El proceso de recuperación después de una ruptura de pareja, por lo general no es fácil ni rápido, de acuerdo con Muñoz y Echeburúa (2016). Estos autores han estudiado las causas y efectos de maltrato/violencia, así como sus etapas y dinámicas. Ellos advierten que el proceso divorcio/separación activa una serie de emociones intensas y negativas, peligrosas para quienes no tienen autocontrol de sus reacciones o están en riesgo debido a otros estresores o trastornos de salud mental. Según la experiencia de estos profesionales, el maltrato doméstico puede presentarse al principio de la separación o en momentos posteriores. En ocasiones, puede estar asociado a cambios en la vida de la expareja, una nueva relación, discusiones sobre la custodia y pensiones de los hijos, o asuntos de trabajo y éxitos profesionales.

La calidad de las relaciones entre los progenitores, la disposición coparental y el nivel de conflictividad de los padres afecta la salud emocional y el bienestar de los hijos e influye en el ajuste psicológico, remarcando la necesidad de crear ambientes y climas familiares adecuados para su crianza (Gómez-Ortiz et al., 2017). Dichos autores

encontraron que la conflictividad parental puede determinar la presencia de diferentes niveles de ansiedad en los niños.

Por otro lado, se ha discutido sobre la importancia de una buena relación coparental como un factor importante para el bienestar y ajuste de los hijos al proceso de separación de sus padres. No obstante, ante eventos de maltrato y violencia se deben tomar otras decisiones, con el propósito de proteger la seguridad de los menores. Es lógico pensar que muchas de estas mujeres no se relacionen con sus exparejas, ya que pueden estar evitando este tipo de situaciones o efectos negativos para ellas y sus hijos. Hay que recordar que un 33% de las participantes informaron que no mantiene ningún tipo de relación o contactos con sus exparejas. Además, un 12.8% reportó que su relación es conflictiva y hostil.

La literatura estudiada pone de manifiesto la importancia de la relaciones y dinámicas interpersonales de los progenitores, en el ajuste y adaptación de los menores. Ello implica que los conflictos parentales afectan de forma negativa a los hijos, aumentando los niveles de ansiedad, arriesgando su salud emocional y física (Gómez-Ortiz, 2017). Estos hallazgos nos ayudan a comprender cómo el distanciamiento, menor o ningún contacto con la expareja, podría disminuir las posibilidades de maltrato/violencia y, por ende, merma las consecuencias negativas para los hijos. Por lo que revela la presente investigación, se puede inferir que evitar contacto con las exparejas pudo ser una estrategia para proteger la seguridad y el bienestar de las participantes y sus hijos. No obstante, muchas de ellas negaron haber tenido dificultades psicológicas a pesar de las discusiones constantes e infidelidades, entre otras razones de la ruptura.

Desamor y conflicto entre la expareja. De todas las participantes, un 30.3% incluyeron el desamor como una de las causas de su separación. Los resultados estadísticos reflejaron una relación negativa significativa entre el desamor y el conflicto entre la expareja. Lo que podría indicar que la variable desamor, como razón de la separación, disminuye la posibilidad de conflictos entre la expareja. Lo contrario sería que el aumento de los conflictos con la expareja provoque que se le preste menor atención o importancia al desamor. Esto puede deberse a diferentes factores. Entre ellos, la mayoría de las mujeres (44%) llevan más de seis años separadas o divorciadas, lo que puede causar que este asunto tenga menor relevancia para ellas. Por otro lado, la variable calidad de la relación/contactos con la expareja expone un tipo de relación pobre o nula, lo que sustenta lo antes expuesto. Al respecto, Muñoz-Eguileta (2009) encontró relación significativa entre la calidad de la relación y el tiempo de separación, mostrando una tendencia a menor contacto en la medida que transcurre el tiempo.

Se conoce que las relaciones de pareja pasan por diferentes etapas, entre las cuales generalmente reconocemos el enamoramiento, caracterizado por diferentes emociones y sentimientos (Choliz & Gómez, 2002) que pueden verse afectados con el tiempo y los eventos que impactan la relación, hasta que llega el momento de las decisiones. Cuando una persona siente o percibe que se ha perdido el amor, el cariño y respeto de pareja se pueden experimentar diversas sensaciones, entre ellas soledad, inseguridad, ansiedad y tristeza, emociones asociadas con dificultades psicológicas (Yárnoz, 2010b). Los hallazgos en esta investigación indican que la mayoría de las participantes no percibieron dificultades psicológicas asociadas a la relación con la expareja.

Trabajo y dificultades psicológicas. Los resultados de este estudio establecen una correlación negativa significativa del trabajo con las dificultades psicológicas, a pesar de que solo un 5.5% de las mujeres percibieron que el trabajo fue una de las causas para su divorcio o separación. Con éstos y otros hallazgos, se podría considerar que el trabajo pudo contribuir en la disminución de las dificultades psicológicas de estas mujeres trabajadoras. De la misma forma, si disminuye el trabajo es muy probable que aumenten las dificultades psicológicas. Durante la revisión de literatura, se identificaron dos factores que se repiten en el análisis de estas variables. Ellas lo son el factor económico y las necesidades posdivorcio, mientras que por otro lado, se mencionan los efectos del estrés o presión laboral en las relaciones de pareja.

Según Colón Waren (2003), el conflicto de pareja y familia puede verse acentuado bajo condiciones de marginalidad, dificultades económicas y pobreza. Los resultados de la investigación en curso concuerdan con esta autora sobre los efectos negativos de la inestabilidad económica en el bienestar personal, ya que pueden generar tensiones que afecten las relaciones. Como se ha explicado anteriormente, el trabajo representa una fuente de ingresos necesaria para asumir las responsabilidades y nuevos roles. Considero que el trabajo, en ocasiones puede provocar dificultades en la relación de pareja, pero también puede convertirse en un espacio de escape para evitar los conflictos entre las parejas.

En el presente estudio las participantes son mujeres trabajadoras, por lo que el tiempo se debe dividir entre la familia, el trabajo y otras actividades. En cuanto a eso, García Rojas y Ochoa Girón (2011) identificaron que el estrés laboral puede provocar dificultades emocionales, limitando la calidad de la convivencia y afectando las

relaciones de pareja. Ello puede manifestarse cuando el estrés laboral y la irritabilidad afectan la comunicación entre la pareja, provocando que la otra parte se sienta incomprendida y desatendida, percibiendo la relación como difícil.

Trabajo y conflicto con la expareja. La variable trabajo correlacionó de forma negativa significativa con el conflicto entre la expareja. En otras palabras, una parte de las participantes pueden percibir que el trabajo disminuye el conflicto con la expareja. Por otro lado, una disminución de trabajo podría aumentar posibilidades de conflictos. Colón Warren (2003) en su ensayo sobre Mujeres, familia y trabajo, destaca que la situación actual de las mujeres (así como la reproducción), ha sido tema central en las transformaciones políticas, sociales y económicas de Puerto Rico, desde principios del siglo veinte. En la época contemporánea muchísimas mujeres han dejado de ser solo amas de casa para integrarse a la fuerza laboral, buscando igualdad e independencia social, económica y emocional. Ello no significa que se hayan eliminado todos los esquemas, dificultades, mitos y estigmas, que desde antaño acompañan la imagen y concepción sobre los roles tradicionales de la mujer puertorriqueña. La autora advierte que mientras se mantenga una definición machista de masculinidad con poder (minando el sector económico), los hombres pueden sentirse presionados a alejarse de la familia (evitación), para mostrar que ellos tienen el control.

Obtener trabajo puede ser considerado un cambio de rol tradicional y estatus social que ofrece mejores ganancias, derechos y oportunidades (Valdés Jiménez, 2007), las cuales no siempre son bien vistas por las parejas o cónyuges, especialmente en culturas como la nuestra. Aumentan las rupturas familiares, mientras las mujeres puertorriqueñas continúan posicionándose en la fuerza laboral.

Trasfondo personal luego del divorcio/separación

Tiempo transcurrido desde el divorcio/separación y las dificultades psicológicas. En la presente investigación se identificó una correlación negativa significativa entre el Tiempo transcurrido desde el divorcio/separación y las dificultades psicológicas. Se puede considerar que, a mayor tiempo de separación, menor es la percepción de dificultades psicológicas de estas mujeres trabajadoras. Como se ha mencionado anteriormente, la gran mayoría de las mujeres indicaron que llevan más de seis años de divorcio o separación, lo que podría representar menor contacto con la expareja y menos dificultades emocionales (Muñoz-Eguileta, 2009). Muchas expresaron que no tenían ningún tipo de relación con sus exparejas (al momento del estudio), lo que podría estar relacionado al tiempo que llevan separadas. A pesar de ello, Muñoz-Eguileta (2009) indicó que la relación entre el tiempo desde la ruptura de pareja y el tipo de relación/contactos con la expareja no es significativa.

La mayoría de las participantes negaron o dudaron al responder sobre la percepción de que exista cualquier situación negativa o enfado respecto a la relación con la expareja, lo que resulta contradictorio cuando más de la mitad de estas mujeres indicó que la calidad de relación es nula (33.0%) o regular (19.3%). Un 12.8% de las mujeres reportó una relación conflictiva y hostil, lo que contradice la percepción de que no hubo dificultades psicológicas, por lo menos en esos casos. Este análisis se basa en lo propuesto por Yárnoz-Yaben (2013b), quien explicó que este tipo de comportamientos crea una percepción más adecuada y equilibrada de la situación. Si revisamos los resultados en general, podemos observar una tendencia a evitar conflictos.

Calidad de la relación/contactos y el conflicto entre la expareja. Los resultados muestran que el tipo de relación/contactos con la expareja pueden aumentar o disminuir los conflictos entre ellos. Como se ha indicado previamente, se reportaron diversas razones para la separación o el divorcio de estas mujeres entre las que se incluyeron discusiones constantes, infidelidad y maltrato, causas que se asocian con dificultades y conflictos. No obstante, la percepción de muchas participantes no concuerda con esta información, habiendo datos sobre una pobre calidad de la relación/contactos con la expareja, en la mayoría de los casos, nula. Existe la posibilidad de que se utilizaran diferentes estrategias de manejo para prevenir los conflictos, como evitar los contactos con la expareja, lo que parece lógico.

Calidad de la relación/contactos con la expareja y las consecuencias negativas para los hijos. Típicamente, la calidad de la relación y contactos se asocia con el estilo de apoyo coparental. Como se ha explicado antes, los resultados muestran relación significativa negativa entre la calidad de la relación y el conflicto entre la expareja. Además, se identificó relación negativa significativa con las consecuencias de la separación para los hijos. De acuerdo con las respuestas de las participantes, una buena relación y contactos adecuados entre los progenitores divorciados disminuye las consecuencias negativas para los hijos. Por el contrario, la falta de contactos y problemas de comunicación entre los padres aumenta las consecuencias negativas para los hijos.

Concurro con Yárnoz (2013b), quien explicó que se pueden experimentar niveles más bajos del conflicto facilitando la coparentalidad y contribuyendo al bienestar psicológico de todos los involucrados. La calidad de las relaciones entre las exparejas luego de una separación es constantemente asociada con el ajuste positivo a la nueva

realidad de estas personas, en especial cuando existen hijos en común. Los conflictos y discusiones constantes separan más a las personas, dificultando el proceso de adaptación. En cuanto a los progenitores separados o divorciados, el tipo de relación es indicador de la calidad de apoyo coparental. Por el contrario, se inclina más a las consecuencias negativas para sus hijos.

A pesar de que las mujeres participantes han expresado que no tuvieron dificultades psicológicas relacionadas al proceso de ruptura, hay que señalar el hecho de que se repiten los temas discusiones constantes y el pobre apoyo de la expareja. Las consecuencias negativas de la separación para los hijos han sido discutidas, dando énfasis a los conflictos entre las exparejas. En esta ocasión, me tomo un tiempo para resaltar los beneficios de una buena relación coparental. Hay que reconocer la importancia que tienen las relaciones filiales en el desarrollo de los niños, que en muchas ocasiones se ven afectadas por la separación de los padres.

Los padres y madres tienen roles distintos a los que pueden tener las personas separadas sin hijos, en especial quienes quedan con la custodia de los menores (Yárnoz, 2010d). Una de las responsabilidades que tienen los padres separados es la de informar a sus hijos sobre sus planes o decisiones y protegerlos de los cambios, efectos negativos, conflictos y demás vivencias durante la ruptura familiar. Aún cuando los adultos necesiten ayuda emocional, deben recordar que los menores también necesitan apoyo para enfrentarse a un evento que no conocen. Por ende, los padres deben manejar la situación como adultos responsables del bienestar de los menores. Ello debe incluir autocontrol y el manejo de las emociones que afectan su relación coparental, ya que el conflicto de los padres trasciende a los hijos (Valdés Cuervo, 2017) .

Redes de apoyo

Familia y consecuencias negativas de la separación para los hijos. Acorde con varios estudios antes mencionados, la gran mayoría de las participantes expresaron que su mayor apoyo durante este proceso fueron sus familiares. De acuerdo con los resultados, existe una relación negativa significativa entre la familia como redes de apoyo y las consecuencias negativas de la separación para los hijos. Según esta información y lo reportado por las participantes, se puede entender que el apoyo familiar disminuye las consecuencias negativas para los hijos. Cabello León (2014), reitera que el mayor apoyo que recibieron las mujeres puertorriqueñas divorciadas en su investigación fue de parte de sus padres y hermanos (figuras de apoyo económico y emocional), crucial para salir airosas del divorcio y adaptarse a su nueva vida.

Expareja y las consecuencias negativas para los hijos. Un gran número de las mujeres indicaron no contar con ayuda de sus exparejas. Inclusive, surgió información que revela poca relación o nula, en la mayoría de los casos. De acuerdo con los resultados estadísticos se encontró una relación negativa significativa de la expareja como recurso de apoyo y las consecuencias negativas para los hijos. De acuerdo con los estudios revisados, la falta de apoyo de la expareja constituye problemas de coparentalidad, lo que advierte posibles consecuencias negativas del divorcio/separación para los hijos.

Si la coparentalidad se define como una relación de apoyo, compromiso y cooperación centrada en el bienestar y la crianza de los hijos (Yárnoz-Yaben, 2010c), se espera que las interacciones entre los progenitores sean saludables, respetuosas y cordiales. Ello implicaría comunicación efectiva y contactos adecuados. Partiendo de las

respuestas de la mayor parte de estas mujeres sobre la pobre la calidad y contactos con la expareja, se debe asumir que la disposición a la coparentalidad se vio afectada durante el proceso de separación. En muy pocos casos se reportó a la expareja como recurso de apoyo, lo que implicaría mayores dificultades y consecuencias negativas para los hijos de las participantes.

***Amistades y la disposición a la coparentalidad*.** Entre los recursos y redes de apoyo identificados en esta investigación, las amistades (después de la familia) formaron parte de las personas significativas que más ayudaron a las participantes. De acuerdo con esta información y otros resultados, se puede inferir que estas mujeres trabajadoras requirieron y recibieron el apoyo de amigos, en la medida que disminuía o se limitaba el apoyo de parte de la expareja. Los resultados estadísticos muestran que el apoyo de las amistades puede disminuir la disposición a la coparentalidad de parte de las exparejas. En otro escenario, pudiéramos asumir que la pobre disposición a la coparentalidad y la ausencia de la expareja en asuntos domésticos, familia e hijos, pudo ser un factor que promoviera la búsqueda de ayuda a través de otras figuras significativas y recursos, como las amistades o compañeros de trabajo.

Valdés Cuervo (2017), advierte sobre la necesidad de redefinir las relaciones interpersonales entre amigos, familiares y la propia expareja, como resultado de una inminente restructuración del sistema familiar, cambio de estilos, nuevas políticas y reglas de convivencia. Replantear nuevas reglas, redefinir roles y llegar a nuevos acuerdos con la expareja puede resultar difícil y complicado. En ocasiones, discutir aspectos económicos y asuntos sobre la crianza representa negociar el tipo de apoyo coparental, relaciones filiales, división de los bienes y otras responsabilidades, lo que

puede implicar vivencias emocionales negativas para ambos progenitores. Las amistades, como apoyo moral, reconfortan a estas mujeres en un intento por darles ánimo para que logren adaptarse mejor a su nueva vida (Valdés Cuervo et al., 2009).

Haciendo referencia a otros aspectos socioculturales, se puede considerar la posibilidad de que la expareja no esté de acuerdo con este tipo de apoyo fraternal, en especial si proviene de amigos varones hacia la mujer o viceversa. Ello nos lleva a considerar el tema de los celos y otras causas de ruptura, entre las que se encuentra el maltrato o violencia. Por otro lado, por ser un estudio cuantitativo se desconocen muchos detalles específicos sobre el comportamiento, actitudes y estilos relacionales de las exparejas.

***Programas de ayuda social y las dificultades psicológicas*.** Según los resultados estadísticos se identificó una relación negativa significativa con las dificultades psicológicas. A partir de ello, se puede inferir que mayor apoyo de parte de Programas de ayuda social disminuye las dificultades psicológicas. El apoyo de programas sociales fue identificado por pocas mujeres como un recurso durante su proceso de ajuste y adaptación, lo que indica que la mayoría de las participantes no contaron con la ayuda de ningún programa de apoyo social. Cabello León (2014) en su investigación, reconoce la valiosa contribución y ayuda de los diferentes profesionales, consejeros y grupos de apoyo espiritual a las mujeres puertorriqueñas durante el proceso de ajuste a la nueva situación de vida. En cambio, no mencionó que las mujeres reportaran algún apoyo de parte de programas sociales.

Correlación Pearson del Índice global de adaptación con los cuatro Factores de adaptación al divorcio/separación. Los resultados de las correlaciones Pearson

mostraron relaciones significativas del Índice global de adaptación al divorcio/separación con los factores Disposición a la coparentalidad y las Consecuencias negativas de la separación para los hijos. Por otra parte, la variable de trasfondo Calidad de la relación/contactos con la expareja fue la única que reflejó correlación significativa con el Índice global de adaptación. A continuación, se presenta el análisis de los mencionados hallazgos.

Índice global de adaptación y disposición a la coparentalidad. La disposición a la coparentalidad está directamente asociada con un mejor ajuste y adaptación al proceso de ruptura de pareja. Los hallazgos del presente estudio presentan una correlación positiva significativa del factor Disposición a la coparentalidad con el Índice Global de Adaptación, en cambio la adaptación al divorcio/separación de estas mujeres no pudo ser explicada por la percepción de apoyo recibido por la expareja. A pesar de que un porcentaje importante de las mujeres participantes son madres divorciadas, nuestra muestra respondió no estar "en desacuerdo" ni "de acuerdo" con las premisas que proponen voluntad de sus exparejas para trabajar conjuntamente en beneficio de los hijos. Ello significa que no tienen una postura clara sobre la Disposición a la coparental, o en su lugar no les aplica, como es el caso de las mujeres que no tienen hijos.

Índice global de adaptación y las consecuencias de la separación para los hijos. El factor consecuencias del divorcio/separación para los hijos presentó una correlación negativa significativa con el Índice Global de Adaptación. Ambas variables se asocian negativamente y tienen comportamientos opuestos entre sí. Con el aumento de consecuencias negativas para los hijos, la adaptación de los progenitores y sus hijos será

más difícil y viceversa. Si las consecuencias negativas disminuyen, la capacidad de ajuste y adaptación aumenta.

Las participantes no pudieron expresarse claramente en su percepción sobre las consecuencias negativas para sus hijos. De acuerdo con a los resultados del CAD-S, las mujeres se mostraron indecisas. Un pequeño grupo de ellas no tiene hijos, lo que justifica que no se identifiquen con estas premisas o se mantengan neutrales, "ni en desacuerdo, ni de acuerdo" con estas respuestas. La mayoría son madres separadas, en cambio se expresaron de forma similar a las mujeres sin hijos a pesar de las diferentes causas y situaciones estresantes que las llevaron a tomar la iniciativa de separarse.

Índice global de adaptación y la calidad de la relación/contactos con la expareja. Los resultados estadísticos muestran una correlación positiva significativa, entre la variable de trasfondo Calidad de la relación/contactos con la expareja y el Índice de adaptación al divorcio/separación. De acuerdo con estos datos, en la medida que aumenta la calidad de la relación y los contactos entre la expareja mejor es el ajuste al proceso divorcio/separación y mayores las posibilidades de una buena adaptación. Por otro lado, una pobre relación con la expareja disminuye las posibilidades de un buen ajuste y adaptación al proceso de ruptura. Siguiendo éstos y otros hallazgos sobre la pobre calidad de la relación entre exparejas, se puede inferir que el ajuste y adaptación de estas mujeres trabajadoras de la región suroeste de Puerto Rico fue complicado.

Implicaciones

Para concluir el presente análisis sobre el proceso de adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora de la región suroeste de Puerto Rico, se han integrado algunos aspectos importantes que conectan los hallazgos con los Cuatro

factores de adaptación y el Índice de adaptación al divorcio/separación con el Marco Teórico Conceptual. Para ello se deben repasar algunos detalles importantes sobre la Teoría de Apego (TA de Bowlby, 1988), que describen las dinámicas de las relaciones interpersonales a largo plazo, desde la niñez hasta las relaciones adultas y de pareja. Activada y modulada en base a las interacciones con las personas significativas, marca el origen de las diferentes relaciones a lo largo de la vida y la regulación emocional que influye en nuestra percepción sobre los demás (Yárnoz-Yaben et al., 2001). Según García Calero (2018), la TA fue creada para explicar la tendencia de los seres humanos a formar fuertes vínculos con otras figuras significativas. Es por ello que se hace necesario incluirla como parte del estudio sobre la separación como el duelo por la pérdida de la figura de apego, que en la adultez se ve representada por la pareja.

Según la TA, las personas desarrollan unas representaciones o imágenes cognitivo-afectivas de sí mismos y de los demás. En contextos relacionales se van formando las expectativas sobre las relaciones sociales, así como las emociones experimentadas en ese momento de la vida, en gran medida basadas en experiencias del pasado. De acuerdo con Yárnoz y Comino (2011), se van desarrollando estilos de apego que reflejan las estrategias para organizar o regular las emociones y cogniciones sobre uno mismo y los otros.

Dificultades psicológicas, iniciativa y duelo por la pérdida de la pareja. Autores como Bowlby (1988), Yárnoz y Comino (2010d), Yárnoz-Yaben (2013a) y Estrada Gutiérrez (2016) han descrito el divorcio/separación como un duelo por la pérdida de la pareja (ser amado) o la figura de seguridad, evento que abarca muchos aspectos. Yárnoz-Yaben (2008), describió la pérdida de la pareja como una dinámica que

provoca malestar, dolor, enfado y ambivalencia, activando y reflejando el sistema innato del apego en la adultez. Cada persona, dentro de su individualidad, concibe y maneja el proceso de duelo de formas distintas, aunque al final, se sienta alivio por esas mismas pérdidas (Pozos Chávez, 2016).

En cuanto a las dificultades psicológicas, las participantes no reportaron molestia o pensamientos obsesivos hacia la expareja. Tampoco mostraron preocupación por las acciones de sus excompañeros, ni lamentaron la pérdida de la relación. Dichas respuestas mostraron seguridad en sus decisiones y aceptación del divorcio/separación, a pesar de las experiencias vividas en el pasado. La gran mayoría de las participantes indicaron que fueron ellas quienes tomaron la iniciativa de separarse. La variable de trasfondo iniciativa de la separación correlacionó de forma positiva con las dificultades psicológicas. Al respecto, se podría inferir que los estresores, conflictos y dificultades previas a la separación aumentaron la probabilidad de tomar la iniciativa. Para algunas participantes, tener la iniciativa para la separación pudo aumentar las dificultades psicológicas. A pesar de que la mayoría no percibieron dificultades psicológicas durante su proceso de separación o la relación con su expareja, no se puede descartar la posibilidad de que la iniciativa provocara mayores dificultades emocionales que las reportadas durante el estudio. En cambio, en el 2016, Tamez-Valdez y Ribeiro-Ferreira advirtieron que la participación en la decisión de divorciarse produce efectos positivos y una sensación de mejoría. La iniciativa de separación, así como la adaptación, también han sido asociadas con estilos de apego, dependencia emocional y afectividad negativa (Yárnoz-Yaben el al., 2008). Contrario a este planteamiento, la mayoría de las participantes no presentaron indicadores de dependencia emocional o afectiva con sus

exparejas. De acuerdo con la TA, las personas tienen una tendencia natural a establecer vínculos afectivos y a mostrar algunas dificultades emocionales cuando dichos lazos se rompen. Cuando eso ocurre, se presenta el duelo por la pérdida (muchas veces inminente) del "objeto" o ser amado. Ante esta situación, las personas experimentan diferentes estresores y emociones (positivas o negativas) que pueden afectar su bienestar psicológico.

La ruptura de pareja, como la mayoría de los procesos vitales tiene sus etapas. Arriagada et al. (2016), encontraron que las vivencias de una ruptura pertenecen a cada experiencia individual, así como se viven las etapas del duelo. Se pasa a través de ellas, pero son experimentadas de maneras distintas sin un tiempo específico. Hay quienes atraviesan estos eventos con mayor o menor intensidad. Inclusive, algunos no viven todas las etapas de la pérdida o duelo. Sobre la ruptura de un matrimonio, Muñoz-Eguileta (2005) explicó que estas expresiones suelen relacionarse con dos factores. Por un lado, está la pérdida de la pareja, por el otro, la pérdida del rol de esposo o esposa. El trabajo de Yárnoz-Yaben (2013a) con parejas y familias muestran que ciertas personas permanecen casadas, a pesar de estar insatisfechas con sus matrimonios. Por otra parte, las mujeres que han pasado por la experiencia de un divorcio/separación, manifiestan sus emociones de formas distintas. Cabello León (2014) identificó dos dimensiones que ponen de manifiesto diferentes respuestas emocionales de las mujeres puertorriqueñas divorciadas, las cuales se dividen en la experiencia antes y después del divorcio. La mayoría de ellas expresaron que al inicio de la separación sintieron coraje, dolor y frustración, mientras que después del divorcio sintieron alegría y tranquilidad. Esta información compara con ciertos hallazgos del presente estudio.

Cuando comienza la separación suelen aparecer cambios emocionales, cognitivos, afectivos y conductuales que dan paso a diversas reacciones y decisiones, ante los estresores, cambios en su cotidianidad, incertidumbre y las pérdidas que acompañan el evento. Dichas respuestas pueden mantener síntomas psicoemocionales, ideas irracionales y hasta comportamientos maladaptativos que complican la situación (Carmona Portocarrero, 2012). Si no se atienden de forma adecuada, podrían limitar o retrasar la recuperación y el proceso de adaptación. Se trata de una experiencia individual y única, así como lo es cada persona y su realidad.

Conflicto con la expareja, actitudes, afectividad y perdón. La mayoría de las participantes no reportaron relaciones conflictivas con sus exparejas, lo que podría estar asociado a los años transcurridos desde la separación, relacionándose de forma inversa con las dificultades psicológicas. El conflicto con la expareja no resultó significativo con el Índice de adaptación al divorcio/separación, pero correlacionó de forma negativa significativa con varias razones para la separación, entre ellas las discusiones constantes, maltrato/violencia, desamor, incompatibilidad y asuntos de trabajo.

De acuerdo con Yárnoz-Yaben et al. (2008), las actitudes **(**positivas/negativas) se relacionan con el proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación. Los autores encontraron que las actitudes favorables a la separación correlacionan negativamente con afectividad negativa. Así también identificaron que las actitudes favorables correlacionan negativamente con la dependencia emocional. En la medida que las personas tengan pensamientos y actitudes favorables hacia la separación, disminuyen los afectos negativos, la dependencia emocional y preocupación por la expareja, lo que está directamente asociado con problemas de ajuste, apego inseguro y dificultades para

adaptarse a la separación. Por lo que respecta a las respuestas de las participantes, se puede inferir que sus pensamientos se asocian con menor dependencia emocional y una actitud positiva hacia la separación o divorcio, lo que se asocia con menos dificultades psicológicas.

En el 2010, Yárnoz-Yaben encontró asociaciones entre el estilo de apego preocupado, la dependencia emocional e instrumental, la preocupación por la expareja y afectos negativos. Además, identificó el apego seguro como predictor de afectividad positiva y adecuada adaptación al divorcio/separación. De acuerdo con Yárnoz-Yaben (2013b) y Pozos-Chávez (2016), el perdón hacia la expareja ha sido identificado como un factor predominante durante estos procesos. Así mismo, proponen que el perdón debe ser considerado como un replanteamiento cognitivo sobre las viejas ofensas en la relación, lo que se atribuye a menos sentimientos de culpa y un mejor juicio sobre la severidad de los daños infligidos. Además, ayuda a reconocer sus derechos individuales, lo que facilita terminar con una relación conflictiva. Diferentes modelos explican el ajuste social, la salud física/emocional y el bienestar psicológico en la dinámica divorcio/separación, replanteando el tema del perdón por la expareja y convirtiéndolo en un tema relevante para las investigaciones e intervenciones clínicas. Yárnoz-Yaben (2009), identificó relación significativa entre el perdón, la soledad y el estilo de apego seguro. Encontró que el apego seguro, junto con la edad, predicen el perdón hacia la expareja. En el 2014, la autora explicó que niveles elevados de perdón se asocian con una mejor adaptación al divorcio.

Disposición a la coparentalidad, conflicto parental y estilos de apego. Como se indicara anteriormente, el factor disposición a la coparentalidad es considerado clave

para el ajuste y adaptación al proceso de divorcio/separación. La cooperación de los progenitores para la crianza es considerada por muchos uno de los factores que más contribuye al desarrollo saludable y bienestar de los hijos. No obstante, las participantes se expresaron inseguras sobre su percepción de apoyo coparental de parte de sus exparejas. Según Yárnoz-Yaben (2010c), la necesidad de redefinir los roles después de la ruptura y los asuntos relacionados con los hijos provocan emociones intensas y contradictorias entre los progenitores. En ocasiones se logran acuerdos, pero en muchas otras se dificulta la coparentalidad. La autora confirmó que existe una correlación positiva entre la percepción del apoyo recibido de la expareja y la adaptación al divorcio/separación. También describió el conflicto entre exparejas como algo intrínseco que surge como consecuencia de los cambios, finanzas, reformulación de roles e hijos y demás asuntos. Además, reitera que el conflicto de la pareja es uno de los factores que más afecta el proceso de adaptación de los hijos a la separación de sus padres. Los progenitores materializan el conflicto y todas las dificultades posdivorcio provocando interferencias en la relación de coparentalidad, lo que eventualmente incide en la crianza y bienestar de los hijos.

Es evidente que las participantes pasaron por un proceso de adaptación complicado. La mayoría no contaron con el apoyo de sus exparejas y muchas perdieron total comunicación con ellos. La situación de las madres trabajadoras se dificulta con los nuevos roles y responsabilidades, provocando malestar psicológico y soledad (Yárnoz-Yaben, 2010c). El hecho de que la mayoría de estas mujeres no presentaron indicadores de dificultades psicológicas puede estar relacionado con estilos de apego y la dimensión evitación como estrategia para regular las relaciones interpersonales. Yárnoz-Yaben

(2010c), explicó que la evitación facilita la adaptación individual al divorcio/separación y el duelo por la pérdida del sujeto de apego, pero no es favorecedor en el ejercicio de la coparentalidad. Para ello se requiere empatía, comunicación y apoyo.

Causas de la separación y las consecuencias negativas para los hijos. Las causas de separación reportadas por las participantes fueron diversas, entre ellas discusiones constantes, infidelidad y el maltrato/violencia. Hay que destacar que los hijos también enfrentan cambios al estilo de vida al que estaban acostumbrados, lo que requiere ajustes a la nueva realidad emocional, familiar, escolar y social. Como era de esperar, el maltrato/violencia correlacionó de forma positiva con las consecuencias negativas del divorcio para los hijos. Una minoría compuesta por catorce participantes (12.8%) reportaron que la relación con su expareja es conflictiva o violenta, lo que representa riesgo para el bienestar y seguridad de todos los implicados. A pesar de ello, hay que recordar que la mayoría de las participantes se relacionan muy poco (o nada) con sus exparejas, lo que previene el maltrato u otras conductas maladaptativas que puedan afectar directamente a los hijos. A los datos obtenidos se puede incluir el efecto negativo de un posible padre ausente o una relación a tiempo parcial como resultado de la separación y el conflicto, falta de apoyo y pobres relaciones entre los progenitores (Vallejo Orellana, Barranco Vallejo, F. & Barranco Vallejo, P., 2004). Se trata de asuntos que requieren un profundo análisis, especialmente lo que concierne a las responsabilidades, el bienestar y necesidades de los hijos. En el 2018, Roizblatt, Leiva y Maida indicaron que la separación y el divorcio producen cambios intensos para las familias implicadas. Destacan que las alteraciones causadas por la ruptura o divorcio de

los progenitores pueden generar grandes estresores, capaces de provocar problemas de adaptación y el deterioro de la salud física/mental de los menores.

Estrategias de manejo, resiliencia y la adaptación al divorcio/separación. La población de mujeres trabajadoras divorciadas/separadas y madres jefas de familia puertorriqueñas va en aumento con el pasar de los años, lo que puede estar relacionado con cambios en estilos relacionales, entre otras causas. Independientemente se haya legalizado o no la relación (matrimonio o convivencia) son múltiples los efectos, cambios y pérdidas que acompañan una separación. Según Cabello León (2014), el divorcio o proceso de ruptura afecta a las mujeres en diferentes áreas importantes de su vida. Entre ellas el bienestar emocional, las finanzas, la custodia y crianza de sus hijos, sin dejar atrás los procesos legales que muchas veces complican la situación. Las 109 mujeres participantes han ilustrado una realidad interesante y digna de profundizar. A pesar de lo que tradicionalmente se piensa sobre el ajuste y adaptación al divorcio o separación, se han revelado aspectos poco considerados por otros investigadores. A mi juicio, estos hallazgos se salen de lo tradicional, cultural e históricamente esperado sobre el proceso de adaptación a una ruptura de pareja, especialmente cuando se habla de la mujer puertorriqueña.

El apego o la preocupación que pueda existir por la expareja se consideran variables importantes en las relaciones disueltas y el proceso de adaptación (Yárnoz-Yaben, 2010b). Personas con apego seguro típicamente reflejan mejor sus estrategias de manejo emocional y cognitivo para trabajar adecuadamente con la ansiedad y las memorias, mostrando mayor autonomía para a tomar decisiones sobre el futuro de la relación. En estos casos, las personas sufren la pérdida, pero afrontan el evento y las

emociones con sus propias capacidades y recursos. Por otro lado, las personas con apego inseguro mostrarán mayor ansiedad, desconfianza, inseguridad y mayores dificultades para afrontar los estresores que acompañan el divorcio/separación (Yárnoz-Yabén, 2010b). Muchos de estos pensamientos, también han sido asociados con la autoestima y autovalía de las personas separadas o divorciadas (Muñoz- Eguileta, 2005).

La presente investigación destaca algunas variables y respuestas dignas de consideración para futuros análisis, como lo es el tiempo transcurrido desde la separación, la pobre calidad de la relación con la expareja, poca disposición a la coparentalidad, estrategias de afrontamiento, estilos relacionales (evitación) y mecanismos de defensa (reprimir), entre otros aspectos que pudieron afectar el ajuste y eventual adaptación (positiva o negativa) y, por ende, el bienestar psicológico y social de estas mujeres. Por otra parte, las razones para la ruptura deben ser consideradas con mayor objetividad y detenimiento, ya que los resultados alertan a unos cambios de pensamiento y actitudes que pueden afectar el comportamiento y las decisiones a corto y largo plazo. La presente investigación nos brinda la oportunidad de abundar en áreas psicosociales y laborales poco estudiadas en Puerto Rico, como lo es la salud emocional y el bienestar de la mujer trabajadora que vivió o está experimentando un proceso de separación o divorcio, catalogado por muchos como estresante y hasta traumático. Por otro lado, refleja muchos aspectos ignorados por expertos y profesionales del campo de la conducta y las ciencias sociales, como la disposición a la coparentalidad y las consecuencias negativas de la separación para los hijos.

Cabello León (2014) describe la experiencia como difícil, influenciando la toma de decisiones en asuntos importantes para la vida de estas mujeres. Durante su

investigación reconoció el trabajo de Rodríguez del Toro (2005), quien advirtió la importancia que merece el trasfondo social, histórico, cultural y contextual, para entender cómo el aprendizaje social y las ideologías (ej. casarse con el príncipe azul) afectan la capacidad de apoderamiento y las decisiones de la mujer puertorriqueña. Al respecto, Valdés Cuervo et al. (2009), indicaron que muchos problemas pueden ser mayores para las mujeres, ya que en ellas se acumulan diversas transiciones vitales como el cambio de estado civil, crianza de los hijos, trámites de custodia y ajustarse a una nueva relación con su expareja.

El proceso de adaptación al divorcio/separación no es inmediato y se pueden enfrentar momentos difíciles, pero luego de superar las adversidades se predicen cambios positivos y una mejor calidad de vida. De acuerdo con Estrada Gutiérrez (2016), el ajuste y adaptación a la separación tiene relación directa con la capacidad resiliente de la persona. Por un lado, está la disolución de la relación mientras que por otro está la posibilidad de comenzar una nueva vida. La investigadora concuerda con esos planteamientos e infiere que la mayoría de las mujeres participantes pasaron años de ajuste complicados, pero finalmente pudieron superar sus pérdidas y adaptarse a su nuevo estilo de vida como jefas de familia.

La literatura revisada muestra evidencia de que las mujeres tienden a enfrentar y afrontar las adversidades de la separación, ya que poseen fuentes generadoras de resiliencia, producto de su fuerza interior. Según Cordero y Teyes (2016), las mujeres poseen fortalezas interpersonales e interactivas que les permiten superarse y seguir avanzando en la vida, a pesar de los obstáculos. La investigadora coincide con Cabello León (2014), en que aún queda mucho camino por recorrer para obtener la atención que

merece esta población (muchas jefas de familia), así como el acceso adecuado a diferentes servicios de apoyo y legales en Puerto Rico. Los avances obtenidos en los últimos años y las luchas por la igualdad no hacen mucha diferencia en cuanto a las limitadas oportunidades, la realidad social y el discrimen hacia la mujer. La autora señaló que el gobierno y demás oficinas a cargo de las relaciones de familia y apoyo social, tienen un rol importante en combatir el discrimen por razón de género que afecta a estas mujeres puertorriqueñas.

Limitaciones metodológicas

A continuación, se exponen algunas limitaciones de la muestra y de la investigación, las cuales deben ser consideradas para la interpretación de los hallazgos.

1. Integrar tanto mujeres separadas como divorciadas o mujeres sin hijos, pudo limitar las oportunidades de diferenciar entre ambas poblaciones y obtener más información al respecto.

2. El instrumento CAD-S (2010) incluye muchos reactivos relacionados con la adaptación de los hijos. Por ende, representa más a las madres divorciadas/separadas que a las mujeres sin hijos.

3. La mayoría de los datos estadísticos o censos utilizados como antecedentes y referencias de las tasas de divorcios corresponden primordialmente a los años 2010 al 2016. Para futuros estudios, se podrán utilizar datos y censos más recientes.

Recomendaciones

Se proponen las siguientes recomendaciones con la expectativa de que sean evaluadas y consideradas por diferentes sectores que, de alguna u otra forma, intervienen

en la vida y el bienestar de las mujeres trabajadoras que estén o hayan pasado por la experiencia de una ruptura de pareja o un divorcio.

Consejería psicológica

1. Ampliar el conocimiento a los trabajadores de la conducta y salud mental del país a través de presentaciones a diferentes organizaciones académicas y profesionales (ej. Universidades, Asociación de Psicología de Puerto Rico, Consejeros Profesionales, Trabajadores Sociales, etc.) sobre los hallazgos del presente estudio.

2. Adiestrar y concienciar a profesionales de Recursos Humanos y demás Gerenciales en diferentes centros de empleo (públicos y privados), promoviendo el desarrollo de programas y nuevos servicios de apoyo para empleadas y empleados que estén pasando por un proceso de divorcio o ruptura de pareja.

3. Promover la creación de propuestas de política pública para el desarrollo de Programas que impacten a las mujeres trabajadoras divorciadas/separadas tanto en el gobierno como en el sector privado, con especial atención a las madres jefas de familia.

4. Adiestrar y concienciar a profesionales de la Rama Judicial, tales como jueces, abogados, trabajadores sociales y demás personal a cargo de casos de los casos de familia y parejas en los tribunales de la región suroeste de PR.

Futuras investigaciones

1. Replicar la investigación con metodología cualitativa, con el fin de estudiar a profundidad la realidad y experiencias de estas mujeres.

2. Promover investigación sobre adaptación al divorcio/separación con otras poblaciones como mujeres sin hijos, hombres divorciados o separados, personas que conviven y los que nunca se han casado, los hijos de personas divorciadas, entre otros.

3. Promover otras investigaciones sobre las estrategias de manejo de conflictos, toma de decisiones y el papel del perdón en el proceso de ajuste y adaptación al divorcio/separación de las mujeres puertorriqueñas.

4. Revisar, adaptar y validar el instrumento CAD-S (Yárnoz & Comino, 2010) para personas divorciadas/separadas sin hijos en Puerto Rico.

REFERENCIAS

Ainsworth, M. D. S. (1989). Attachments beyond infancy. *American Psychologist, 44*, 709-716.

Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). Patterns of Attachment: A psychological study of the Strange Situation. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.

Albite-Vélez, L., & Valle-Ferrer, D. (2003). La ideología de la maternidad en la subjetividad femenina: mecanismo de opresión y violencia doméstica. En L. M. Martínez y M. Tamargo (Eds.), Género, sociedad y cultura. (pp.110-133). San Juan, P. R: Publicaciones Gaviota.

Amato, P.R. (1986). Marital Conflict, the Parentchild Relationship and Child Selfesteem. *Family Relations, 35*(3), 403-410.

Amato, P.R. (2000). The Consequences of Divorce for Adults and Children. *Journal of Marriage and Family, 62*, 1269- 1287.

Amato, P. R., & Keith, B. (1991). Parental divorce and the well-being of children: A meta-analysis. Psychological Bulletin, 110(1), 26–46. Recuperado de https://doi.org/10.1037/0033-2909.110.1.26

Amato, P. R. (2001). Children of Divorce in the 1990s: An Update of the Amato and Keith (1991) Meta-analysis. *Journal of Family Psychology, 15*(3), 355. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/11764405_ Children_of_Divorce_in_the_1990s_An_Update_of_the_Amato_and_Keith_1991 _Meta-Analysis

Amato, P. R., Loomis, L. S., & Booth, A. (1995). Parental divorce, marital conflict, and offspring well-being during early adulthood. *Social Forces, 73*(3), 895-915. https://doi.org/10.2307/2580551 Recuperado de https://psycnet.apa.org/record/1995-40244-001

Amato, P.R., & Previti (2003). Peoples's reasons for divorcing: Gender, social class, the life course, and adjustment. *Journal of family issues*, *24*(5), 602-626. Recuperado de http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0192513X03254507

Arch Marín, M. (2010). Divorcio conflicto y consecuencias en los hijos: Implicaciones para las recomendaciones de guarda y custodia. *Papeles del Psicólogo, 31*(2), 183-190. Recuperado de http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1845.pdf

Arias Castro, D., & Jaramillo Valencia, M. (2011). *Relación entre el estilo vincular adulto y la caracterización del proceso de duelo por separación conyugal*. Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/7931

Arriagada, F., Ruiz, P., & Zicavo, N. (2016). La ruptura matrimonial, un proceso de duelo. *Revista Científica y Profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología, 4*(11), 51-64.

Arriagada Sarmiento, F., Ruiz Villagrán, P., & Zicavo Martínez, N. (2010). *La ruptura matrimonial, un proceso de duelo*. Tesis doctoral, Universidad del Bio-Bio. Recuperado de cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2010/arriagada_f/doc/arriagada_f.pdf

Aseltine, R. H., & Kessler, R. C. (1993). Marital disruption and depression in a community sample. Journal of Health and Social Behavior, 34, 237–251.

Atienza, F.L., Pons, D., Balaguer, B., & García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes. *Psicothema, 12*(2), 314-319.

Barragán, M. (1976). Interacciones entre desarrollo individual y desarrollo familiar. *Revista Mexicana de Psiquiatría Infantil, 1*, 174-206.

Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: An attachment perspective. *Journal of Social and Personal Relationships, 7*, 147-178.

Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*, 226- 244.

Blackwell, L. & Bynner, J. (2002). Learning, Family, Formation and Dissolution. Wider Benefits of Learning Research Report, 4. London: Centre for Research on the Wider Benefits of Learning. Recuperado de https://www.semanticscholar.org/paper/Learning%2C-Family-Formation-and-Dissolution-%5BWider-BynnerBlackwell/72da33ab47e81230913f7a633fd54dc5a06ff54e

Bloom, B. L., & Robert A. C. (1981). Sex Differences in Adjustment during the Process of Marital Separation. *Journal of Marriage and the Family, 43*(3), 693-701.

Bowlby, J. (1969a). *Attachment and loss* (1ra ed.) New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss* (2da ed.) New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1969b). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

Bowlby, J. (1979a). *The making and breaking of affectional bonds.* New York: Tavistock Publications Limited.

Bowlby, J. (1979b). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid, España: Morata.Morata.

Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss 3: Loss sadness and depression.* New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1984). *Attachment and loss 1*(2nd ed.). Harmondsworth, UK: Penguin.

Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.

Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss 1: Attachment* (2nd ed.) New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1984). *Attachment and loss* (2nd ed.). Harmondsworth, UK: Penguin.

Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*

Bowlby, J. (1995). *Una base segura*. España: Paidós.

Bowlby, J. (1997). *El vínculo afectivo*. España: Paidós.

Bowlby, J. (2003). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida.* Madrid: Morata.

Braver, S.L., Griffin, W.A., & Cookston, J.T. (2005). Prevention programs for divorced nonresident fathers. *Family Court Review, 43*, 81-96.

Burin, M., & Meler, I. (2001). Género y familia, poder, amor y sexualidad en construcción de la subjetividad. Buenos Aires: Paidós.

Buss, D. M. (2003). *The evolution of desire.* Nueva York, Nueva York: Basic Books.

Cabello León, M. A. (2014). El significado que un grupo de mujeres puertorriqueñas le adscribe al divorcio en su vida: Un estudio fenomenológico. *Revista Griot, 7*(1), 19-36.

Cabrera-García, V., Kasas Rojas, K., Pardo Hernández, S., & Rodríguez Martínez, D. (2016). Análisis de la resiliencia en personas divorciadas, según su nivel educativo e ingresos económicos. *Psicogente, 20*(37), 161-172. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/316533189_Analisis_de_la_resiliencia_en_personas_divorciadas_segun_su_nivel_educativo_e_ingresos_economicos

Cantón, J., Cortés, M. R., & Justicia, M. D. (2000). Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos. Madrid: Pirámide.

Carmona Portocarrero, C.I. (2012). Intervención al duelo por ruptura de pareja desde la terapia cognitiva conductual a partir del análisis de cuatro casos. *Polisemia, 8*(13), 35-46. Recuperado por https://revistas.uniminuto.edu/index.php/POLI/article/view/361

Castilla-Cabello, H., Rojas-Paredes, M., Reymundo-Huamán, G., & Caldas-Orihuhuela, E. (2017). Estudio psicométrico del cuestionario de perdón en el divorcio/separación. *Psicología desde el caribe, 34* (2), 91-105. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v34n2/2011-7485-psdc-34-02-00091.pdf

Castro, I. (2004). La pareja actual: Transición y cambios. Argentina: Lugar Editorial.

Cintrón-Bou, F. N. Walters-Pacheco, K. Z., & Serrano-García, I. (2008). Cambios ¿Cómo influyen en los y las adolescentes de familias reconstituidas? *Revista Interamericana de Psicología, 42*, 91-100.

Chóliz, M., & Gómez, C. (2002). Emociones sociales II (enamoramiento, celos, envidia y empatía). En F.Palmero, E.G: Fernández-Abascal, F. Martínez y M. Chóliz (eds.), *Psicología de la Motivación y Emoción* (pp. 395-418). Madrid: McGrawHill.

Clark-Stewart, A., & Brentano, C. (2006). Divorce: Causes and Consequences. Yale University Press: New Heaven–London.

Colón Warren, A. (2003). Mujeres, familia y trabajos en Puerto Rico: Discusiones en la investigación social. *Revista De Ciencias Sociales*, *12*, 68-101. Recuperado de https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/5998

Colón-Warren, A. E. (2004). *Incremento en las mujeres jefas de familia y feminización de la pobreza en Puerto Rico.* Ponencia presentada en reunión de Latin American Studies Association, Las Vegas, Nevada, 7-9 de octubre de 2004. Recuperado de lasa.international.pitt.edu/members/.../ ColonWarrenAlice_xCD.pdf

Colleen, L.J. (1992). Recent trends in divorce and remarriage. American Society on Aging, *16*, 4-17.

Cordero, V., & Teyes,R. (2016). Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica. *Omnia, 22* (2), 107-118. Recuperado de file:///Users/admin/Documents/Disertacion/Literatura%20Revisada/2016%20Resiliencia%20y%20violencia%20domestica.pdf

Córdova Aguilar, A.R., & Oliva Zárate, L. (2018). Causas de separación o divorcio en Xalapa-Mexico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 21*(2), 663-680.

Crawford, M. & Unger, R. (2004). Women and gender: A feminist Psychology. New York, NY: Mc Graw Hill.

Cruz del Castillo, C., Romero Palencia, A., Barajas Márquez, M., & Fuentes Balderrama, J. (2018). Resolución de conflictos de pareja y satisfacción de la relación en mujeres. *Aportaciones a la psicología social*, *4*, 713-727. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/328347219_Resolucion_de_conflictos_de_pareja_y_satisfaccion_de_la_relacion_en_mujeres/link/5bc7c94fa6fdcc03c78e5de3/download

Cuevas, M. (1995). El divorcio y sus efectos en la dinámica familiar. Tesis de Licenciado en Psicología. Mérida, Yuc. (México): Universidad Autónoma de Yucatán.

De la Torre Laso, J. (2005). Las relaciones entre padres e hijos después de las separaciones conflictivas. *Apuntes de Psicología*, *23*(1), 101-112.

Diedrick, P. (1991). Gender Differences in Divorce Adjustment. En Sandra, S. Volgy (ed.). Women and Divorce / Men and Divorce. Gender Differences in Separation, Divorce and Remarriage. Nueva York: The Haworth Press.

Escapa, S. (2017). Los efectos del conflicto parental después del divorcio sobre el rendimiento educativo de los hijos. *Reis*, 158, 41-58.

Estrada Gutiérrez, M. (2016). *La experiencia del post divorcio en un grupo de adultos: Inicio de vida y duelo.* Disertación doctoral, Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico.

Estrada, I. (2003). El ciclo vital de la familia. México: Grijalbo.

Esquivel, H.M. y Flores, A.R. (2004). La familia desde una perspectiva sociodemográfica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *7*(1), 33-49.

Fabra Ortega, M.R., & Mejía Avendaño, S. (2019). *No siempre es "Hasta que la muerte nos separe"*: *Transformaciones de las relaciones familiares después de un proceso de divorcio.* Trabajo de grado para optar por el título de Trabajo Social, Universidad de Antioquia, Medellín.

Fabricius, W.V., & Luecken, L.J. (2007). Postdivorce living arrangements, parent conflict, and longterm physical health correlates for children of divorce. *Journal of Family Psychology*, 21, 195-205.

Feeney, J., & Noller, P. (1996). *Adult attachment*. London: SAGE.

Feeney, J., & Noller, P. (2001). *Apego adulto*. (Gómez Ramírez, trad.). Bilbao España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A. (Obra original publicada en 1996).

Feeney, J. (2002). Attachment, marital interaction, and relationship satisfaction: A diary study. (2002). *Personal Relationships*, *9*(1), 39-55.doi: 10.1111/1475-6811.00003

Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/227749843_Attachment_marital_interaction_and_relationship_satisfaction_A_diary_study

Fernández Kelly, M.P., & Saskia S. (1995). *Recasting Women in the Global Economy: Internationalization and Changing Definitions of Gender*. En Christine Bose & Edna Acosta-Belén (eds.), Women in the Latin American Development Process, [s. p.]. Philadelphia: Temple University Press.

Fincham, F. D., Jackson, H., & Beach, S. R. H. (2005). Transgression severity and forgiveness: Different moderators for objective and subjective severity. *Journal of Social and Clinical Psychology, 24*, 860-875. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/241371255_Transgression_Severity_and_Forgiveness_Different_Moderators_for_Objective_and_Subjective_Severity

Fischer, T. F., De Graaf, P. M., & Kalmijn, M. (2005). Friendly and antagonistic contact between former spouses after divorce: Patterns and determinants. *Journal of Family Issues, 26* (8), 1131–1163.

Forehand, Rex et al. (1994). Interparental Conflict and Parental Divorce: The Individual, Relatives, and Interactive Effects on Adolescents across four Years. *Family Relations, 43*(4), 387-393.

Gahler, Michael (2006). "'To Divorce Is to Die a Bit…': A Longitudinal Study of Marital Disruption and Psychological Distress among Swedish Women and Men". The Family Journal, 14, pp. 372-382.

Gahona Tapia, G., & Willatt Rojas, E. (2006). *La separación conyugal y los efectos en el desarrollo psicosocial de los hijos adolescentes.* Tesis para optar por el grado de Licenciados en Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Santiago de Chile. Recuperado de http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1501/ttraso174.pdf

Gámez, E., & Marrero, H. (2005). Bases cognitivas y motivacionales de la capacidad humana para las relaciones interpersonales. *Anuario de Psicología, 36*(3), 239-260.

García Calero, M. (2018). *El papel del apego y el afrontamiento en los divorcios conflictivos.* Universidad Pontificia de Comillas ICAI-ICADE, Madrid. Recuperado de http://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/193905/retrieve

García, B., & De Oliveira, O. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. *Papeles de Población, 11*(43), 29-51.

García Calero, M. (2018). *El papel del apego y el afrontamiento en los divorcios conflictivos* (Tesis para completar el Grado de Maestría). Recuperado de https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/31687

García, F. E. & Ilabaca Martínez, D. (2013). Ruptura de pareja, afrontamiento y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu, 11*(2), 157-172. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612013000200003

García, F.E., Fuentes Zárate, R., Sánchez Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu, 14*(2), 284-302.

García Palza, D.F. (2014). Narración del duelo en la ruptura amorosa. *Ajayu 12* (2), 288-307. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=461545458003

García Rojas, P.M., & Ochoa Girón, A. L. (2011). La incidencia del estrés laboral en las relaciones de pareja. Tesis, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Garrido, A., Reyes, A., Torres, L., & Ortega, P. (2008). Importancia de las expectativas de la pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e investigación en psicología, 13*(2), 231-238.

Garrido Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista latinoamericana de psicología, 38*(3), 493-507.

Glenn, N. D. (1998). The course of marital success and failure in five American 10-year marriage cohorts. *Journal of Marriage and the Family,* 60, 569-576.

González, M., & Triana, B. (1998). Divorcio, monoparentalidad y nuevos emparejamientos. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (Eds.), Familia y desarrollo humano (373-397). Madrid: Alianza Editorial.

Gómez, M. (2007). *La pérdida de un ser querido: el duelo y el luto*. Madrid: Arán.

González, M.S., & Espinosa, S.M. (2004). Parejas jóvenes y divorcio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 1*(1), 16-32.

Gómez Díaz, J.A. (2011). Fenomenología del divorcio (o la esencia de la separación) en mujeres. *Psicología & sociedad, 23*(2), 391-397.

Gómez-Ortiz, O., Martín, L., & Ortega-Ruiz, R. (2017). Conflictividad parental, divorcio y ansiedad infantil. *Pensamiento psicológico, 15*(2), 67-78.

Gove & Shin, H. (1998). The psychological well-being of divorced and widowed men and women: An empirical analysis. *Journal of family issues, 10,* 122-144.

Griffin, D. W., & Bartholomew, K. (1994). Models of the self and other: Fundamental dimensions underlying measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology, 67*(3), 430–445. https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.3.430

Guttmann, J. (1993). *Divorce in Psychosocial Perspective: Theory and Research*. New York, NY: Mc Graw Hill.

Guzmán, M. (2010a). Apego y perdón de transgresiones relacionales en la pareja: El rol mediador de las atribuciones negativas y la satisfacción (Tesis de Doctorado no publicada), Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Guzmán, M. (2010b). El perdón en relaciones cercanas: Conceptualización desde una perspectiva psicológica e implicancias para la práctica clínica. *Psykhe, 19*, 19-30. doi: 10.4067/S0718-22282010000100002

Guzmán, M., Almonte, S., Durán, D., Maechel, G., & Rivero, A. (2019). Apego adulto y perdón a la expareja en el contexto del divorcio-separación. *Latin American Journal on Health & Society Psychology, 10* (3), 272-283.

Guzmán, M., & Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación en la satisfacción marital. PSYKHE, *21* (1), 69-82.

Guzmán, M., Santelices, M. P., & Trabucco, C. (2015). Apego y perdón en el contexto de las relaciones de pareja. *Terapia psicológica, 33*(1), 35-45.

Harari, S., & Kabusacki, L. (2018). *Todo lo que necesitas saber sobre el divorcio: Guía para casarte bien y separarte mejor*. Argentina: Paidós.

Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology, 52*, 511-524. doi:10.1037/0022-3514.52.3.511

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M.d.P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta Ed). México: McGraw Hill.

Hirschfeld, R., Klerman, G., Gough, H., Barret, J., Korchin, S., & Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of Personality Assessment, 41*(6), 610-618. Recuperado de https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/s15327752jpa4106_6

Jacek Burzawa, M. (2015). *Estudio comparativo en el duelo post-separación matrimonial en las mujeres de distintos estratos socio-económicos de Santiago de Chile*. Tesis Doctoral, Universidad Santiago de Compostela. Recuperado de http://docplayer.es/20547082-Estudio-comparativo-e-el-duelo-post-separacio-matrimo-ial-e-las-mujeres-de-disti-tos-estratos-socio-eco-omicos-de-sa-tiago-de-chile.html

Jiménez Arrieta, M., Amarís Macías, M., & Valle Amarís, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares. *Salud Uninorte. Barranquilla, 28*(1), 99-112.

Jiménez Figueroa, A., & Moyano Díaz, E. (2008). Factores laborales de equilibrio entre trabajo y familia: Medios para mejorar la calidad de vida. *Universum, 23*(1),116-133.

Jiménez Rodríguez, J. (2011). *Más vale un divorcio que un matrimonio*. Quito. http://200.21.98.67:8080/jspui/handle/10785/261

Johnston, Janet R. (1994). High-Conflict Divorce. *The Future of Children. Children and Divorce, 4*(1), 165-182.

Kline, G. Pleasant, N., Whitton, S., & Markman, H. (2006). Understanding couple conflict. In A. Vangelisti, & D. Perlman (Eds.), The Cambridge Handbook of Personal Relationships (pp. 445-462). Cambridge: Cambridge University Press.

Kübler Russ, E. (1994). *Sobre la muerte y los moribundos, traducción de Neri Daurella* (4ta ed.). Grijalbo, S.A: Barcelona.

Lazarus, R.S., & Folkman S (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca: Barcelona.

Long, N., Slater, E., Forehand, E., & Fauber, R. (1988). Continued High or Reduced Interparental Conflict Following Divorce: Relation to Young Adolescent Adjustment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 56*, 467-469. Recuperado de https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3397440/

Lund, K. L. (1990). A Feminist Perspective on Divorce Therapy for Women. Journal of Divorce. 13. 57-68. doi: 10.1300/J2799v13n03_05.

March, J., Parker, J., Sullivan, J., Stallings, P., & Conners, C. (1997). The Multidimensional Anxiety Scale for Children (MASC): Factor Structure, Reliability and Validity. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 36*(4), 554-565. doi: 10.1097/00004583-199704000-00019

Marks, N. F., & Lambert, J. D. (1998). Marital status continuity and change among young and midlife adults. Journal of Family Issues, 19, 652–686.

Martínez, C., & Santalices, M. (2005). Evaluación del apego en el adulto: Una Revisión. *PSYKHE, 14*(1), 181-191.

Massiah, J. (1993). *Women as heads of households in the Caribbean: family structure status*, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), Nueva York.

McCullough, M. E., Worthington, E. L., & Rachal, K. C. (1997). Interpersonal forgiving in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 73*, 321-336.

McIntire, S. A., & Miller, L. A. (2000). *Foundations of psychological testing.* Pennsylvania: McGraw-Hill.

Melero, R., & Cantero, M. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud, 19*(1), 83-100.

Méndez Sánchez, M., & García Méndez, M. (2014). Relación entre las estrategias de manejo de conflictos y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología, 24*(1), 99-111.

Miller, A. J., Everett, L. Worthington, J., & McDaniel, M. A. (2008). Gender and forgiveness: A meta–analytic review and research agenda. *Journal of Social and Clinical Psychology, 27*, 843-876.

Minuchin, S. (1974). *Families and Family Therapy*. Cambridge: Harvard University Press.

Minuchin, S. (2002). *Familia y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.

Minuchin, S. (2003). *Técnicas de Terapia Familiar*. México: Gedisa, S.A.

Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría, 85*(3): 265-268.

Montero, I., & León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 7*, 847-862.

Moustacas, C. (1994). Phenomenological Research Methods. Thousands Oaks, CA: Sage Publications, Inc.

Muñoz-Eguileta, A. (2009). Personas divorciadas: Análisis de las características del proceso de ruptura. *Psychosocial Intervention, 18*(1), 65-74.

Muñoz, J., & Echeburúa, E. (2016). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: Implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *Anuario de psicología jurídica, 26,* 2-12. Recuperado de file:///Users/admin/Downloads/1-s2.0-S1133074015000355-main.pdf

Muñoz-Vázquez, M., & Fernández Bauzó, E. (1988). El divorcio en la sociedad puertorriqueña. Rio Piedras: Ediciones Huracán.

Orgilés, M., Espada, J.P., Méndez, X., & García-Fernández, J.M. (2008). Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 8*(3), 693-703.

Paul, V. (2006). *Análisis cualitativo de la autoestima de mujeres casadas, separadas y madres solteras en la ciudad de Oaxaca*. Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana. Recuperado de http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014700/014700_05.pdf

Peñafiel, O. (2011). Ruptura amorosa y terapia narrativa. *Ajayu*, vol. 1 (*9)*, 53-86.

Pérez, C., Davins, M., Valls, C., & Alegret, A. (2009). El divorcio: una aproximación psicológica, *La Revue du REDIF, 2*, 39-46.

Pérez Testor, C., Davins Pujol, M., Valls Vidal, C., & Aramburu Alegret, I. (2009). El divorcio: una aproximación psicológica. *La Revue du REDIF, 2*, 39-46.

Pinto Tapia, B. (2012). *Psicología del amor*. SOIPA Ltda. Universidad Católica Boliviana de la Paz-Colombia. (pp. 1-258) Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/256791293

Quilodrán, J. (2001). *"Un siglo de matrimonio en México"*, en J. Gómez de León y Cecilia Rabell (coord.), Cien años de cambios demográficos en México, FCE, México.

Reuben, S., & Fernández, A.L. (2013). La duración media de del matrimonio terminado en divorcio. *Reflexiones, 92*(2): 91-107. Recuperado de file:///Users/admin/Downloads/laduracionmediadelmatrimonioterminadoendivorcio.pdf

Reyes Beca, G.J. (2015). Manejo de conflicto, satisfacción marital y riesgo de violencia de la pareja en madres de familia. *Revista Tzhoecoen*, *7*(1), 93-104.

Riggio, H.R., &Valenzuela, A.M. (2011). Parental Marital Conflict and Divorce, Parent-child Relationships, and Social Support among Latin American Young Adults. *Personal Relationships, 18*, 392-409.

Rivera-Aragón. S., Cruz, D. C., Arnaldo, O. O. Y., & Díaz-Loving, R. (2004). Midiendo el conflicto en la pareja. *La Psicología Social en México, 10*, 229-239.

Rivera Ottenberger, D., & Hersi Milad, E. (2011). Integración de la teoría de apego y modelos basados en evidencia en la comprensión de la satisfacción marital. *Revista argentina de clínica psicológica, 20*(1), 57-65.

Rodrigo, M., & Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.

Romero-Palencia, A., Rivera-Aragón, S. & Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). RIDEP, 23(1), 121-148.

Rodríguez-Del Toro, V. (2005). Una mirada a las mujeres jefas de familia: Retos para las psicólogas y psicólogos. *Revista Puertorriqueña de Psicología, 16*, 315-323.

Rodríguez-Del Toro, V., & Padilla-Díaz, M. (2009). Las prácticas de equidad en un grupo de parejas heterosexuales en Puerto Rico. *Interamerican Journal of Psychology, 43* (1), 84-90.

Rodríguez Hernández, R., Ribeiro Ferreira, M., & Jordan, C. (2009). Ajuste psicosocial posdivorcio en adultos: Una revisión de la literatura. *Revista Perspectivas Sociales, 11*(1 y 2), 239-258.

Rodríguez Mercado, R. (2018). Informe anual de estadísticas vitales: Matrimonios y divorcios 2015 al 2016. Departamento de Salud de Puerto Rico. Recuperado de http://www.estadisticas.gobierno.pr/iepr/LinkClick.aspx?fileticket=WXNyz1dr1S0%3d&tabid=186

Roizblatt, A., Leiva, V., & Maida, A.M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista chilena de pediatría*, *89*(2), 166-172.

Romero H., Romero L., & Arellano J. (2017). La infidelidad femenina como producto de la violencia intrafamiliar. *An Fac med*, *78*(2), 161-165.

Romero-Palencia, A., Rivera Aragón, S., & Diaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *RIDEP 23* (1), 121-148.

Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: protective factors and resistance lo psychiatric disorder. *British Journal of Psychiatric Disorder*, *147,* 598-611. Recuperado de https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/3830321/doi: 10.1192/bjp.147.6.598

Sánchez Aragón, R., & Martínez Cruz, R. (2014). Causas y caracterización de las etapas de duelo romántico. *Acta de Investigación Psicológica, 4*(1), 1329-1343.

Sandín, B., & Chorot, P. (2003). Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE): desarrollo y validación preliminar. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 8* (1), 39-53.

Sanz J., Gutiérrez S., & García-Vera, M. (2014). Propiedades psicométricas de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA): Una revisión. *Ansiedad y Estrés, 20*(1), 27-49.

Serrano, J. A. (2006). Impacto psicológico del divorcio sobre los niños. *Revista de Psicología UCA, 2*(3), 29-54.

Shapiro, A. (1996) Explaining psychological distress in a sample of remarried and divorced persons- The influence of economic distress. *Journal of Family Issues, 17*, 186-203.

Shaw, D. S., & Emery, R. E. (1987). Parental Conflict and other Correlates of the Adjustment of School-age Children whose Parents Have Separated. *Journal of Abnormal Child Psychology, 15*(2), 269-281.

Simon, R. L., & Marcussen, K. (1999). Marital transitions, marital beliefs and mental health. *Journal of Health and Social Behavior, 40,* 111–125.

Sparvieri, E. (1997). El divorcio. Conflicto y comunicación en el marco de la mediación. Buenos Aires: Biblos.

Steiner, L.M. Suarez, E. C. Sells, J. N. & Wykes, S. D. (2011). Effect of Age, Initiator Status and Infidelity on Women's Divorce Adjustment. *Journal of Divorce and Remarriage,* 52. 33-47. doi: 10.1080/10502556.2011.534394

Tamez-Valdez, B. M. (2011). *Autonomía y bienestar en las mujeres divorciadas. Ciencia UANL, 15*(60), 64-73. Recuperado de http://eprints.uanl.mx/9913/1/ Documento8.pdf

Tamez-Valdez, B. M., & Ribeiro-Ferreira, M. (2016). El divorcio, indicador de transformación social y familiar con impacto diferencial entre los sexos: estudio realizado en Nuevo León. *Papeles de Población, 22*(90), 229-263. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/112/11249884009.pdf

Thomas, C., & Ryan, M. (2008). Women's perception of the divorce experience: A qualitative study. *Journal of Divorce & Remarriage, 4*(3), 210-224. https://doi.org/10.1080/10502550802222394 Recuperado de https://psycnet.apa.org/record/2008-18003-002

Thomson, L.Y., & Snyder, C.R. (2003). Measuring forgiveness. In S.J. López & C.R. Snyder (Eds.), *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures.* Washington, DC: American Psychological Association.

Uribe Díaz, P. I. (2007). Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. *Revista Tendencia & Retos, 12*, 81-90. Recuperado de http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/revistas/co/rev-co-tendencias-0012-05.pdf

Valdés Cuervo, A.A., Esquivel, L., & Artiles, K. (2007). *Familia y desarrollo humano. Estrategias de intervención en terapia familiar.* México: El Manual Moderno. Recuperado de https://docplayer.es/58745204-Familia-y-desarrollo-intervenciones-en-terapia-familiar.html

Valdés Cuervo, A. A., Basulto Moren, G., & Choza Concha, E. (2009). Percepciones de mujeres divorciadas acerca del divorcio. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 14*(1), 23-35. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/292/29214102.pdf

Valdés Cuervo, A.A., Carlos Martínez, E.A., & Ochoa Alcantar, J.M. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 12*(1), 117-134. Recuperado por https://www.redalyc.org/pdf/802/80212393007.pdf

Valdés Cuervo, A.A., Esquivel, L. & Artiles, K. (2007). Familia y desarrollo humano. Estrategias de intervención en terapia familiar. México: El Manual Moderno. Recuperado de https://psicologiasantacruz.com/wp-content/uploads /2019/07/familia_y_desarrollo_intervenciones_en_terapia_rinconmedico.net_.pdf

Valdés-Jiménez, Y. (2007). *Impacto psicológico del divorcio en la mujer. Una nueva visión de un viejo problema*. Recuperado de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/

Vallejo Orellana, R., Barranco Vallejo, F., & Barranco Vallejo, P. (2004). Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y los hijos. *Debates, 92*, 91-110. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000400006

Vázquez-Calzada, J. L., Carnivali, J., & Morales Del Valle, Z. (1985). El divorcio en Puerto Rico: Su distribución y características. *CIDE Digital*, (6), 1-28. Recuperado a partir de https://revistas.upr.edu/index.php/cidedigital/article/view/11526

Vergara, A., Yárnoz, S., & Páez, D. (1989). Escala de afectividad positiva y negativa (PNA) o de bienestar/malestar subjetivo de Bradburn (PNA, Bradburn´s Positive and Negative Affectivity Scale). En A. Echevarría y D. Páez (Eds), Emociones: perspectivas psicosociales, 477-479. Madrid: Fundamentos.

Wallerstein, Judith S. (1986). Children of Divorce: An Overview. *Behavioral Sciences and the Law, 4*(2), 105-118. DOI: 10.1002/bsl.2370040202 Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/229492287_Child_of_divorce_An_overview

Wallerstein, J., & Blakeslee, S. (1990). Padres e hijos después del divorcio. Buenos Aires: Vergara.

Warr, P., Barter, J., & Brown-Bridge, G. (1983). On the independence of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology, 44*, 644-651.

Weiss, Robert S. (1976). The Emotional Impact of Marital Separation. *Journal of Social Issues, 32*(1), 135-146.

Weinstein, E. (2006). *Parejas (im)perfectas*. Santiago de Chile: El Mercurio Aguilar.

Williams, K., & Umberson, D. (2004). Marital status, marital transitions and health: A gendered life course perspective. *Journal of Health and Social Behavior, 45*, 81-98.

Yárnoz-Yaben, S. (2004). Ajuste autopercibido al divorcio y preocupación por la ex pareja. Manuscrito no publicado. Universidad del País Vasco. San Sebastián

Yárnoz-Yaben, S. (2010a). Attachment style and adjustment to divorce. *The Spanish Journal of Psychology*, *13*(1). 210-219. Recuperado de https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20480690/

Yárnoz-Yaben, S. (2010b). Bienestar psicológico en progenitores divorciados: Estilo de apego, soledad percibida y preocupación por la ex pareja. *Clínica y Salud, 21*(1), 77-91. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1130-52742010000100007

Yárnoz-Yaben, S. (2010c). Hacia la coparentalidad posdivorcio: percepción del apoyo de la expareja en progenitores divorciados españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *10*(2), 295-307. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/337/33712250006.pdf

Yárnoz-Yaben, S. (2013a). La Teoría del Apego como herramienta terapéutica para comprender el divorcio y la separación. Recuperado de www.researchgate.net/publication/257652376_La_Teoria_del_Apego_como_Herramienta_Terapeutica_para_Comprender_el_Divorcio_y_la_Separacion

Yárnoz-Yaben, S. (2013b). Perdón y divorcio: Una perspectiva clínica. *Clínica Contemporánea, 4*(3), 211-221. Recuperado de https://www.revistaclinicacontemporanea.org/art/cc2013a17

Yárnoz-Yaben, S. (2010d). Satisfacción vital en padres y madres divorciados. *Ansiedad y estrés, 16*(2-3), 163-175. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3341070

Yárnoz-Yaben, S. (2013c). ¿Y si todo fue un error? Pensamientos negativos y ajuste al divorcio. *Estudios de Psicología, 34*(2), 185-195. DOI: 10.1174/021093913806751393 Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/239938600_Y_si_todo_fue_un_error_Pensamientos_negativos_y_ajuste_al_divorcio_What_if_it_was_all_a_mistake_Negative_thoughts_and_adjustment_to_divorce

Yárnoz-Yaben, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola, M., & Sanz de Murieta, L. M. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología, 17*, 159-170.

Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39176659 _Apego_en_adultos_y_percepcion_de_los_otros

Yárnoz-Yaben, S., & Comino González, P. (2010). El CAD-S, un instrumento para la evaluación de la adaptación al divorcio-separación. *Psicothema, 22*(1), 157-162. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/727/72712699025.pdf

Yárnoz-Yaben, S., & Comino González, P. (2011). Evaluación del apego adulto: Análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos. *Acción psicológica, 8*(2), 67-85. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766006.pdf

Yárnoz-Yaben, S., & Comino González, P. (2012). Un instrumento para la evaluación del perdón en el ámbito del divorcio y la separación. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *12*(1), 49-58. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/253644557_Un_instrumento_para_la_evaluacion_del_perdon_en_el_ambito_del_divorcio_y_la_separacion

Yárnoz-Yaben, S., Guerra Plaza, J., Comino González, P., Plazaola Rezola, M., & Biurrun Monreal, J. (2008). Características demográficas, actitudes y dependencia en la adaptación al divorcio. *Ansiedad y Estrés, 14*(1), 43-53. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2684283

Yárnoz-Yaben, S., & Plazaola, M. (2007). *Una intervención grupal enfocada desde la teoría del apego con personas divorciadas: evaluación subjetiva de los participantes post intervención y un año después*. Recuperado de www.aperturas.org/revistas.php?n=010

Zaldívar-Cerón, A., Gurrola-Peña, G.M., Balcázar-Nava, P., Moysén-Chimal, A., & Esquivel-Santoveña, E.E. (2015). Las mujeres separadas de cara a la violencia de sus exparejas. *Ciencia UAT, 10*(1), 83-92. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/4419/441943134007.pdf

Zeifman, D., & Hazan, C. (2008). Pair bonds as attachments. Reevaluating the evidence. En J. Cassidy. & P. R Shaver. (Eds.), *Handbook of attachment research and clinical applications* (pp. 436-455). New York: Guilford Press.

APÉNDICE A.

Lista de Criterios de Inclusión/Exclusión

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Lista de Criterios de Inclusión / Exclusión
Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste

Esta lista tiene como propósito verificar si la persona que muestre interés en participar cumple o no con los criterios necesarios para poder participar.

Criterios

Cumple		Criterios y pregunta o puntuación para conocer elegibilidad							
Sí	No								
		Edades de 21 a 65 años de edad. ¿Cuál es su edad? _____							
		Mujer divorciada o separada entre las ¿Está usted divorciada/separado de su pareja en este momento? Sí ____ No ___							
		Estuvo casada o en relación de pareja consensual por más de 6 meses ¿Cuánto tiempo estuvo casada o en relación de pareja? _____							
		Llevar entre 6 meses a 10 años de divorcio o separación ¿Cuánto tiempo lleva divorciada o separada de su pareja? _____							
		Activas en la fuerza laboral ¿Está usted trabajando a tiempo completo/parcial en este momento? Sí ___ No _							
		Residentes de la Región Suroeste de Puerto Rico ¿dónde usted reside? _____							
		Completó la Hoja de Consentimiento para la administración de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA, 2001) Sí ____ No ___							
		Puntuación obtenida en la EVEA (Circular la categoría de puntuación). Si tiene 6 o más en dos subescalas NO cualifica. En Alegría 6 es buen indicador.							
		Ansiedad		*Tristeza*		*Ira-Hostilidad*		*Alegría*	
		0-5	6 >	0-5	6 >	0-5	6 >	0-5	6 >

Ilia I. Rodríguez Báez
Estudiante, Programa Doctoral de Psicología

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE B.

Consentimiento Informado para la Administración de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA, 2001)

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Administración de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA, 2001)

Titulo del estudio: Adaptación al Divorcio/Separación de la Mujer Trabajadora Puertorriqueña de la Región Suroeste.

Investigadora Principal: Ilia I. Rodríguez Báez, MA.

Directora del Comité de Disertación: Dra. Gloria Asencio Toro, PhD

Este documento contiene información sobre el proceso de investigación que se estará realizando y para el cual se está solicitando su cooperación. El estudio será realizado por la Sra. Ilia I. Rodríguez Báez, bajo la dirección de la Dra. Gloria Asencio Toro. Es importante que usted entienda la información que contiene el documento antes de aceptar participar en la investigación. Si no entiende algo o tiene preguntas, con gusto se atenderán sus dudas sobre el estudio y su participación en el mismo.

I. Propósito: El propósito principal de esta investigación es identificar y estudiar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio o separación en mujeres trabajadoras residentes en la región suroeste de Puerto Rico. Se pretende continuar la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2008), realizando un análisis y comprensión del fenómeno desde la perspectiva del apego en la adultez, observando la adaptación al divorcio/separación como un proceso de duelo. También se estarán evaluando diferentes factores (dificultades psicológicas, conflicto con la expareja, disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación para los hijos/as) que puedan afectar el ajuste y progreso de las participantes, así como el nivel de bienestar y calidad de vida. Para ello se estarán utilizando varias escalas, entre ellas la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA, 2001), con el propósito de medir los indicadores de vulnerabilidad emocional de las participantes al momento del estudio y cuyos resultados formarán parte de los criterios de inclusión o exclusión. Esto le tomará aproximadamente entre 5 minutos.

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

II. Procedimiento: (Si usted decide participar en este estudio):

1. Se le solicitará que complete la Escala de Valoración del Estado de Ánimo, EVEA (Sanz, 2001), para determinar si existen indicadores de vulnerabilidad emocional que puedan afectar su participación en el estudio.
2. Luego de concluir la administración del instrumento EVEA, usted será orientada en privado y se le estará informando si continuará participando del estudio. Usted podrá realizar preguntas sobre la investigación o aclarar dudas que tenga relacionadas a su participación en el estudio.

III. Riesgos: Su participación en el estudio puede representar los riesgos que se explican a continuación.

Riesgo Físico:

Efectos Secundarios Comunes: Ninguno

Efectos Secundarios Ocasionales: Ninguno

Efectos Secundarios Raros: Ninguno

Riesgo Emocional o Psicológico:

Efectos Secundarios Comunes: Ninguno

Efectos Secundarios Ocasionales: En ocasiones algunos de las participantes podrían experimentar incomodidad o encontrar dificultad en algunas de las tareas asignadas. Si usted experimenta incomodidad durante su participación, deberá informar a la investigadora y se atenderá su necesidad o preocupación.

Efectos Secundarios Raros: Ninguno

De surgir alguna emergencia durante el proceso de investigación, usted autoriza a la investigadora a tomar medidas razonables para protegerle o gestionarle asistencia de emergencia (llamar al 911). La Sra. Ilia I. Rodríguez Báez, está obligada a hacer todo lo posible, dentro del marco de la Ley, para prevenir que usted se lastime o lastime a otros.

IV. Beneficios: Finalizada la recolección de la información, la investigadora coordinará con los centros de empleo, para ofrecer un taller sobre el tema de estudio, gratuito a todas las participantes que deseen asistir. Para informarles sobre la actividad, se enviarán anuncios a las agencias y empresas colaboradoras, los cuales podrán ser colocados en los tablones de edictos. Las participantes que así lo prefieran podrán comunicarse con la investigadora, para conocer los detalles de fecha, hora y lugar (salones o facilidades neutrales) donde se ofrecerá el taller. Al participar de esta investigación estará contribuyendo al desarrollo de nueva información clínica y psicosocial, la cual será utilizada para el beneficio y bienestar psicológico de mujeres como usted que hayan o estén pasando por el proceso de una separación o divorcio. Por otro lado, se fomentará la concienciación a la comunidad en general promoviendo charlas, talleres y psicoeducación sobre el tema.

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

V. Anonimato y Confidencialidad: Su participación en el estudio será confidencial por lo que se utilizará un código numérico en vez de su nombre.

VI. Recompensa o Compensación: Su participación en la investigación es voluntaria y no será recompensada con ningún tipo de pago o beneficio.

VII. Voluntariedad: Las participantes podrán abandonar el estudio en cualquier momento que lo deseen.

VIII. Responsabilidad de la Participante:

Entiendo que mi responsabilidad como participante es completar una Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA) y cuyos resultados serán considerados como parte de los criterios de inclusión/exclusión para continuar o no en la investigación.

IX. Aceptación de la Participante:

Acepto participar voluntariamente de este estudio. Certifico que en este documento se explican los procedimientos y condiciones para participar de esta investigación:

_____ _____

Firma de la Participante Fecha

De tener alguna duda o pregunta en relación a la investigación o sus derechos como participante puede comunicarse con:

IAUPR Institutional Review Board
PO BOX 363255 SAN JUAN PR 00936-3255
787-766-1912 ext. 2213

De surgir alguna otra duda o pregunta puede comunicarse con la investigadora:

ILIA I. RODRÍGUEZ BÁEZ, MA
(INVESTIGADORA)
AL TELÉFONO (939) 865-3187
iliarodriguez@hotmail.com

DRA. GLORIA ASENCIO TORO, PhD
(DIRECTORA COMITÉ DE DISERTACIÓN)
UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PR
RECINTO DE SAN GERMÁN
(787) 264-1912, Ext. 7645

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE C.

Escala de Valoración de Estado de Ánimo (EVEA, 2001)

ID _____

EVEA

A continuación encontrarás una serie de frases que describen diferentes clases de sentimientos y estados de ánimo, y al lado unas escalas de 10 puntos. Lee cada frase y rodea con un círculo el valor de 0 a 10 que indique mejor cómo te **SIENTES AHORA MISMO**, en este momento. No emplees demasiado tiempo en cada frase y para cada una de ellas elige una respuesta.

	Nada										**Mucho**
Me siento nervioso	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento irritado	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento alegre	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento melancólico	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento tenso	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento optimista	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento alicaído	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento enojado	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento ansioso	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento apagado	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento molesto	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento jovial	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento intranquilo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento enfadado	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento contento	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Me siento triste	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

© Jesús Sanz, 1993. Facultad de Psicología. Universidad Complutense de Madrid

APÉNDICE D.

Autorización para Utilizar Instrumento EVEA (2001)

RE: Utilización del EVEA para investigación en Puerto Rico

Jesús Sanz Fernández <jsanz@psi.ucm.es>
Dom 06/10/2018 8:01 PM
Para: 'Ilia Rodríguez' <iliarodriguez@hotmail.com>

3 archivos adjuntos (754 KB)
Propiedades psicométricas de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo....pdf; Un instrumento para evaluar la eficacia de los procedimientos de inducci....pdf; Ficha tecnica_EVEA.PDF;

Estimada Ilia:

Muchas gracias por su interés en la EVEA y en nuestras investigaciones sobre la misma. Por favor, tiene mi permiso para utilizar la EVEA en su investigación y para cualquier otro uso científico, académico o profesional, siempre y cuando se recoja el crédito de la autoría del instrumento. De hecho, mi intención al publicar la EVEA en Internet o en la revista Análisis y Modificación de Conducta (como anexo al artículo sobre su desarrollo y sus propiedades psicométricas) era precisamente que fuera accesible (y espero que útil) para la comunidad científica, académica y profesional. Por otro lado, por si fuera de interés, le adjunto una copia del artículo en el que se recoge el desarrollo de la EVEA así como una copia de un artículo de revisión sobre sus propiedades psicométricas que publicamos no hace mucho tiempo y una ficha técnica con instrucciones sobre su uso.

Un cordial saludo y mucha suerte con su investigación,

Jesús Sanz
Facultad de Psicología
Universidad Complutense de Madrid

De: Ilia Rodríguez [mailto:iliarodriguez@hotmail.com]
Enviado el: domingo, 10 de junio de 2018 21:13
Para: jsanz@psi.ucm.es; Ilia Rodríguez <iliarodriguez@hotmail.com>
Asunto: Utilización del EVEA para investigación en Puerto Rico

Saludos. Soy estudiante del Programa Doctoral de Psicología de la Universidad Interamericana de PR. Adjunto solicitud de autorización para poder utilizar el EVEA y presentar mi propuesta de Disertación Doctoral para este semestre. Espero retroalimentación. Gracias por su atención. Ilia Rodríguez

Libre de virus. www.avg.com

APÉNDICE E.

Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo Personal
Investigación sobre "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste"

ID#_____

Edad: _____	**Procedencia por área geográfica (Puerto Rico):** ____Sur ____ Oeste
Nivel de estudios	____Menos de 4to año ____4to año de Escuela Superior ____Técnico/Vocacional ____Grado Asociado ____Bachillerato ____Maestría ____Doctorado Otro _____
Duración de la Relación	**____** 6 meses a 1 año ___1año un mes a 3 años ___3 años un mes a 6 años ____ 6 años un mes a 8 años ____8 años un mes a 10 años ____Más de 10 años
Tiempo transcurrido desde la separación o divorcio	**____** 6 meses a 1año ____1año un mes a 2 años ____2años un mes a 4 años ____4años un mes a 6años ____ Más de 6 años

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

Razón de separación divorcio: (todo lo que aplique)	_____Infidelidad _____Maltrato/Violencia _____Desamor _____Incompatibilidad _____Crisis de Sexualidad _____Aburrimiento y rutina _____ Discusiones constantes _____Economía _____Trabajo Otras _____
Número de hijos: _____	**Jornada de trabajo y estudios(responda a lo que aplique)** **____**Trabaja a tiempo completo ____Trabaja a tiempo Parcial ____Trabaja y Estudia
¿Cuánto es su ingreso mensual?	____Menos de $800 al mes ____ $801.00 a $1,200.00 al mes ____$1,201.00 a $1,800.00 al mes ___$1,801.00 a $2,500.00 al mes ____ $2,501.00 a $3,000.00 al mes ____Más de $3,000.00

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

¿Quién tomó la iniciativa de la separación o divorcio? _____ Yo _____ Expareja
¿Usted estuvo de acuerdo con la decisión de la separación o divorcio? _____Sí _____No
¿Estuvo usted conforme con los acuerdos post separación/divorcio? _____Sí _____No
¿Qué tipo de relación mantiene usted con su expareja (calidad de la relación)? ____Buena ____Regular ____Ninguna ____Cordial ____Conflictiva y Hostil
¿Cuánto contacto le gustaría tener con su expareja? ____Más contacto ____Menos contacto _____Conforme con el contacto
¿Cuáles o quiénes son las redes de apoyo con las que cuenta usted? ____Familia ____Expareja ____Amistades _____ Iglesia ____Programas de Ayuda Social _____ Servicios Profesionales Privados (Ej. Psicológicos) ____Ninguna

¡Gracias por su colaboración!

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE F.

Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación (Yárnoz-Yaben y Comino, 2010)

#ID _____

CAD-S
Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación

Sagrario Yárnoz Yaben y Priscila Comino González

Las preguntas que figuran a continuación se refieren al **divorcio** y a la **separación**, y a cómo estos afectan a los padres y madres, custodios y no custodios, y también a los hijos e hijas. Lea detenidamente cada pregunta, y responda **con absoluta sinceridad**. No hay respuestas buenas o malas, todas son válidas, lo importante es ser veraz y no dejar ninguna pregunta en blanco.

Conteste por favor a las preguntas que le presentamos, utilizando la siguiente escala:

1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo (TD)	En desacuerdo (D)	Ni desacuerdo ni de acuerdo (NDNA)	De acuerdo (A)	Totalmente de acuerdo (TA)

¡Muchas gracias por su colaboración!

Aseveraciones	TD	D	NDNA	A	TA
1. Desde el divorcio mi ex pareja y yo nos hemos peleado o criticado mutuamente cuando los niños/as estaban alrededor	1	2	3	4	5
2. Desde el divorcio/separación mis hijos/as han tenido problemas en la escuela (notas más bajas, problemas de conducta, o se niegan a ir a la escuela)	1	2	3	4	5
3. Pienso que a veces los niños/as creen que nos hemos divorciado/separado por su culpa	1	2	3	4	5
4. Desde el divorcio/separación mi ex pareja y yo nos hemos gritado el uno al otro	1	2	3	4	5
5. Desde la separación/divorcio mi ex pareja y yo hemos discutido sobre cómo educar a los niños/as	1	2	3	4	5
6. A veces me pregunto qué estará haciendo mi ex pareja en este momento	1	2	3	4	5
7. Estoy enfadada hacia mi ex pareja	1	2	3	4	5
8. Desde el divorcio/separación me siento deprimida con frecuencia (insomnio, llanto, dificultades de levantarme por la mañana)	1	2	3	4	5
9. Paso mucho tiempo pensando sobre mi ex pareja	1	2	3	4	5
10. Desde el divorcio/separación no puedo mantener económicamente a mis hijos/as como lo hacía antes	1	2	3	4	5
11. Cuando yo he necesitado hacer un cambio en los acuerdos de visita, mi ex pareja ha cedido para que pudiera adaptarme mejor	1	2	3	4	5
12. A veces me cuesta creer que estemos separados/divorciados	1	2	3	4	5
13. Nuestra situación financiera después del divorcio/separación nos ha obligado a cambiar de casa	1	2	3	4	5
14. Desde el divorcio /separación mi ex pareja ha cumplido con su parte en cuanto a la crianza y el mantenimiento económico de los niños/as	1	2	3	4	5
15. Desde la separación/divorcio, mi ex pareja y yo estamos de acuerdo sobre la mayoría de las decisiones domésticas	1	2	3	4	5
16. Mi ex pareja es una ayuda para mí en la crianza de nuestros hijos/as	1	2	3	4	5
17. Creo que nunca voy a superar la separación/divorcio	1	2	3	4	5
18. Pienso que, en general, el divorcio/separación ha causado un montón de problemas emocionales a mi hijo/a	1	2	3	4	5
19. Cuando necesito ayuda con respecto a mis hijos/as, se la pido a su padre	1	2	3	4	5
20. En general, me gustaría que mis hijos/as pudieran ver más a su padre	1	2	3	4	5

¡Recuerda!: 1.Totalmente en desacuerdo 2.En desacuerdo 3.Ni en desacuerdo ni de acuerdo 4 Bastante de acuerdo 5. De acuerdo

APÉNDICE G.

Autorización de uso del Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S

(Yárnoz-Yaben & Comino, 2010)

30/5/2018 Re: Autorización para utilizar CADS - Ilia Rodriguez

Re: Autorización para utilizar CADS

Priscila Comino González<priscila.comino@ehu.eus>

mié 08/22/2018 5:23 p.m.

Para:Ilia Rodriguez <iliarodriguez@hotmail.com>;

Buenas tardes Ilia,

En primer lugar, disculpe que no le hayamos contestado a su carta. Coincidió con el nacimiento de mi hijo y con una temporada de desconexión laboral.

Puede utilizar el CAD-S en su investigación, por supuesto. De hecho, agradecería que nos mantuviera informadas de cómo va la misma, ya que como bien sabrá, en español hay poco material publicado. Además resulta de gran interés contrastar nuestros resultados con los de otros países.

Ahora mismo no tengo el ordenador del trabajo a mano, pero le escribiré en los próximos días mandándole el material que en su día elaboramos sobre el test. No obstante, lo más relevante se encuentra en el artículo de Psicothema que seguro ha consultado.

Estamos en contacto, reciba un cordial saludo.

Priscila

30/5/2018 Correo - iliarodriguez@hotmail.com

Cad-s

Priscila Comino González<priscila.comino@ehu.eus>

mié 08/29/2018 10:24 a.m.

Para:iliarodriguez@hotmail.com <iliarodriguez@hotmail.com>;

2 archivos adjuntos (568 KB)

MANUAL.pdf; CAD-S HR.doc;

Buenos días Ilia,

Tal y como quedamos, adjunto te envío (espero que no te importe que te tutee) el manual elaborado sobre el Cad-s y las hojas de respuestas. Dado que finalmente este material no se publicó, la forma correcta de citarlo sería a través del artículo en Psicothema.

De nuevo disculparme por la demora en contestar a tus emails. No es lo habitual en mí, pero tal y como te comenté no estoy trabajando ahora mismo.

Estamos en contacto, no dudes en escribirme para cualquier cuestión. Un cordial saludo.

Priscila

APÉNDICE H.

Carta/Convocatoria a los Estudiantes Asistentes de Investigación

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Fecha_____

_____

_____

Estimado estudiante:

Saludos. Soy estudiante del Programa Doctoral de Psicología de la Universidad Interamericana San Germán, Puerto Rico (UIPRSG) y estoy en proceso de comenzar la disertación doctoral. Llevo algún tiempo preparándome y revisando literatura, con especial interés en los estudios sobre rupturas de pareja y divorcios. Como es de conocimiento general, la población de divorciados/separados ha ido en aumento en las últimas décadas y Puerto Rico no es la excepción. Mi propuesta pretende seguir la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2010), a través de un estudio llamado "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste", con una muestra de 100 mujeres activas en la fuerza laboral.

En esta ocasión me dirijo a usted con el propósito de invitarle a participar de este estudio como Asistente de Investigación. Para participar debe cumplir con los requisitos de la Junta de Revisión Institucional (IRB) y mostrar evidencia de aprobación (certificaciones) del Citi Program. Cuando comience el estudio, la investigadora citará al grupo de estudiantes asistentes para ofrecerles un adiestramiento que incluirá orientación sobre los detalles de la investigación, protocolos, administración y manejo de los instrumentos. Ese día los asistentes deberán firmar un Acuerdo de Confidencialidad. Su participación será voluntaria y no recibirá ninguna compensación económica. Para mayor información o dudas puede llamar al teléfono 1-787-923-0609, o escribir a la dirección de correo electrónico iliarodriguez@hotmail.com para confirmar su interés y coordinar su participación.

Cordialmente,

Ilia I. Rodríguez-Báez,MA
Estudiante Graduada
Programa Doctoral de Psicología

APÉNDICE I.

Acuerdo de Confidencialidad: Estudiantes Asistentes de Investigación

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Acuerdo de Confidencialidad
Asistentes de Investigación

Titulo del estudio: Adaptación al Divorcio/Separación de la Mujer Trabajadora Puertorriqueña de la Región Suroeste.

Investigadora Principal: Ilia I. Rodríguez Báez, MA.

Directora del Comité de Disertación: Dra. Gloria Asencio Toro, PhD.

Este documento contiene información sobre el proceso de investigación que se estará realizando y para el cual se está solicitando su cooperación. El estudio será realizado por la Sra. Ilia I. Rodríguez Báez, bajo la dirección de la Dra. Gloria Asencio Toro. Es importante que usted entienda la información que contiene el documento antes de aceptar colaborar en la investigación. Si no entiende algo o tiene preguntas, con gusto se atenderán sus dudas sobre el estudio y su participación en él.

I. Propósito: El propósito principal de esta investigación es identificar y estudiar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio o separación en mujeres trabajadoras residentes en la región suroeste de Puerto Rico. Se pretende continuar la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2008), realizando un análisis y comprensión del fenómeno desde la perspectiva del apego en la adultez, observando la adaptación al divorcio/separación como un proceso de duelo. También se estarán evaluando diferentes factores (dificultades psicológicas, conflicto con la expareja, disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación para los hijos/as) que puedan afectar el ajuste y progreso de las participantes, así como el nivel de bienestar y calidad de vida. Para ello se estarán utilizando varios instrumentos (escalas y cuestionarios).

II. Colaboración y confidencialidad: Si usted está de acuerdo se le pedirá que colabore como Asistente de Investigación, lo que implica compromiso y confidencialidad. Usted será orientado sobre el proceso, instrumentos y protocolos de investigación. No podrá compartir o comentar con ninguna persona que no sea la investigadora o el Comité de Disertación sobre la información o datos con los que tenga contacto. Para proteger la confidencialidad de los participantes, se utilizará un código numérico para identificar los cuestionarios, en vez del nombre.

III. Recompensa o Compensación: Su participación en la investigación es voluntaria y no será recompensada con ningún tipo de pago o beneficio.

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

IV. Certificación de los Asistentes:

Certifico que en este documento se explican los procedimientos y condiciones para participar de esta investigación:

_____ _____

Firma del Asistente Fecha

De tener alguna duda o pregunta relacionada al estudio, puede comunicarse con:

ILIA I. RODRÍGUEZ BÁEZ
(INVESTIGADORA)
AL TELÉFONO (939) 865-3187
iliarodriguez@hotmail.com

DRA. GLORIA ASENCIO TORO, PhD
(DIRECTORA COMITÉ DE DISERTACIÓN)
UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PR
RECINTO DE SAN GERMÁN
(787) 264-1912, Ext. 7645

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE J.

Carta Solicitud de Colaboración a Industrias y Agencias para la Investigación.

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Fecha: _____

_____

_____

Director/a de Recursos Humanos:

Saludos. Soy estudiante del Programa Doctoral de Psicología de la Universidad Interamericana San Germán, Puerto Rico (UIPRSG) y estoy en proceso de completar la propuesta de mi disertación doctoral para optar por el grado PhD, en Consejería Psicológica. Llevo algún tiempo revisando literatura, con especial interés en el estudio de personas divorciadas. Como es de conocimiento general, la población de personas divorciadas/separadas ha ido en aumento en las últimas décadas y existe la necesidad de continuar explorando este fenómeno en Puerto Rico. En esta ocasión me dirijo a usted con el propósito de solicitar su colaboración para la investigación "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste". Su participación consistiría en autorizar el acceso a sus facilidades y permitir la promoción del estudio en su empresa o agencia, dando oportunidad a que las empleadas interesadas participen de nuestro estudio en un salón o área privada. De autorizar la participación de su compañía/agencia en este estudio, nos estaríamos comunicando para orientarles sobre el proceso de investigación y coordinar las visitas a sus facilidades.

Por el momento lo que requerimos es una carta donde expresen su compromiso y disponibilidad, prestando sus facilidades en las fechas que se determinen según acuerdo previo entre las partes. Esperamos contar con su apoyo para el éxito de este estudio. Para mayor información puede llamar a los teléfonos 787-923-0609 o al 939-865-3187 o responder a la dirección de correo electrónico iliarodriguez@hotmail.com.

Cordialmente,

Ilia I. Rodríguez Báez, MA
Estudiante Graduada
Programa Doctoral de Psicología

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE K.

Centros de Empleo Colaboradores y Comunicaciones de los Directivos

Certificando Permiso de Acceso a las Facilidades

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

EMPRESAS Y AGENCIAS COLABORADORES DE LA INVESTIGACIÓN "ADAPTACIÓN AL DIVORCIO/SEPARACIÓN DE LA MUJER TRABAJADORA DE LA REGIÓN SUROESTE DE PUERTO RICO"		
Empresa/Agencia	**Sector/Impacto**	**Área Geográfica**
Universidad Interamericana de Puerto Rico Recintos de: San Germán Ponce	**Sector Privado Académico**	**Suroeste**
Municipios de San Germán	**Sector Público**	**Suroeste**
Municipio de Sabana Grande		
Telemedik Mayagüez (Teleservicios)	**Sector Privado**	**Suroeste**
American Management Administration (Adminstración de Residenciales)		
Empresas Point Blank Guánica, PR (2) Fábricas	**Sector Privado Empleadas Manufactura y Supervisoras**	
Hospital La Concepción de San Germán	**Empleadas administrativas, enfermeras, médicos, mantenimiento, tecnólogos, terapistas, nutrición y dietas, cocina y otras áreas de salud.**	**Suroeste**

Para mayor información puede comunicarse con:

Ilia I. Rodríguez Báez
Estudiante/ Investigadora
Programa Doctoral Psicología UIASG
(787) 923-0609/(939) 865-3187
iliarodriguez@hotmail.com

Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto de Ponce

20 de agosto de 2018

Lcda. Ilia I. Rodríguez Báez
Estudiante doctoral de Psicología
Programa Doctoral de Psicología
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto de San Germán

Estimada licenciada Rodríguez:

Deseamos informarle que el Recinto de Ponce de la Universidad Interamericana de Puerto Rico está en la mejor disposición de ofrecer nuestras instalaciones para que realice su investigación del grado doctoral titulada "***Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste***".

Debe comunicarse con la Dra. Jacqueline Alvarez Peña, Decana de Asuntos Académicos, teléfono 284-1912, extensión 2047 o al correo electrónico jalvarez@ponce.inter.edu para ultimar detalles sobre su estudio.

Es requisito el obtener la aprobación de la Junta de Revisión Institucional a través de nuestras oficinas centrales antes de llevar a cabo el estudio. Igualmente, esperamos recibir los resultados que refleje el estudio.

Le deseamos mucho éxito y que la participación de nuestro recinto le pueda ayudar en sus propósitos.

Cordialmente,

Vilma E. Colón Acosta, Ed. D.
Rectora

Rectoría
104 Turpeaux Ind Park • Mercedita, PR 00715-1602 • Tel (787) 840-2094, Ext. 2042 • (787) 284-1925
http://ponce.inter.edu

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
MUNICIPIO AUTONOMO DE SAN GERMAN
OFICINA DE RECURSOS HUMANOS

Hon. Isidro Negrón Irizarry
Alcalde

Lcda. Janice Flores Morales
Directora

19 de septiembre de 2018

Lcda. Ilia I. Rodríguez Báez
Psicóloga
Programa Doctoral UIASG

Estimada señora Rodríguez:

Luego de revisar su solicitud para su propuesta de disertación doctoral en Consejería Psicológica de la Universidad Interamericana de San Germán, la misma ha sido aceptada. Estamos en la disposición de colaborar para que su investigación sea exitosa. Favor establecer con anticipación las posibles fechas para realizar la misma.

Cualquier duda al respecto favor comunicarse a nuestra oficina de Recursos Humanos al Tel: 787-892-3500 ext. 2238.

Sin otro particular al cual referirme, quedo

Cordialmente,

Lcda. Janice Flores Morales
Directora de Recursos Humanos
Asuntos Jurídicos

Point Blank Enterprises, Inc.

2102 SW 2nd Street
Pompano Beach, FL 33069
Local: 954.630.0900
Toll Free: 800.413.5153
FAX: 954.956.0059
www.pointblankenterprises.com

Parque Industrial Ciénagas
Carr 332 Km .04 Lote 3
Guanica PR 00653
Tels: (787) 821-5035 / 5038
Fax: (787) 821-5060

14 de septiembre de 2018

Lcda. Ilia I. Rodríguez Báez
Psicóloga/Lic 5560
Programa Doctoral de Psicología
UIASG

Saludos cordiales,

Por medio de la presente, deseamos autorizar a la Lcda. Ilia Rodríguez Báez a realizar la investigación "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste" para su disertación doctoral.
Para ello estaremos trabajando en conjunto, coordinando citas, espacios y entrevistas con el personal que desee participar en dicho estudio.

Esperamos que la información provista le sea útil. Cualquier duda, favor de comunicarse con nuestra oficina a los números mencionados.

Atentamente,

Angela Restrepo
HR Coord.

DO NOT COPY

HOSPITAL DE LA CONCEPCION
P O Box 285
San Germán, PR 00683
Tel. (787)892-1860
Fax (787)264-7908

20 de febrero de 2020

Lcda. Ilia I. Rodríguez Báez
San Germán, Puerto Rico 00683

Estimada licenciada Rodríguez:

Para nosotros es un honor poder colaborar con usted en la realización de su investigación: *Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora de la región suroeste de Puerto Rico.* Estamos de acuerdo en proveerle la oportunidad a las empleadas que deseen participar en el mismo.

Cuente con nosotros para el éxito de esta investigación.

Cordialmente,

Jorge Rodríguez Díaz
Director de Recursos Humanos

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO
Recinto de San Germán

22 de octubre de 2018

Ilia I. Rodríguez Báez
Estudiante – Programa Doctoral Psicología
Recinto de San Germán

Prof. Agnes Mojica
Rectora

RESPUESTA: SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA REALIZAR INVESTIGACIÓN

Reciban un saludo cordial de nuestra parte.

Acusamos recibo de su carta donde nos solicita autorización para realizar la investigación ***Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste***. Le informamos por este medio que debe realizar los trámites necesarios relacionados con la Junta de Revisión Institucional. Una vez tenga dicha aprobación estaríamos disponibles a participar en el mismo.

Estamos a sus órdenes para aclarar cualquier duda relacionada a este asunto y le felicitamos por este proyecto.

c:
Dra. Gloria Asencio
Mentora

vsm

AMERICAN

18 de junio de 2019

Sra. I. Rodríguez Báez
Programa Doctoral, Psicología
Universidad Interamericana
San Germán, PR

Estimada señora Rodríguez:

Soluciones American Management es una compañía dedicada a la Administración de Comunidades de Vivienda Pública, trabajo que hemos realizado con éxito desde el año 1995 a través de las áreas este, norte, central, oeste, suroeste y área metro de Puerto Rico. Deseamos informarle que nuestra empresa ayuda participar de la investigación "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste" y solicita su acceso a las diferentes oficinas en la región suroeste, para realizar el estudio con los empleados que deseen participar.

Estaríamos en la mejor disposición de colaborar para el éxito de la investigación. Para coordinar sus visitas deberá comunicarse con los Gerentes de cada oficina. Para mayor información nos puede llamar al teléfono 787-281-7700 extensión 236.

Cordialmente,

Ignacio Arroyo García
Director de Recursos Humanos
American Management & Administration Corp.

APÉNDICE L.

Anuncio/Convocatoria para Tablones de Edictos

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Invitación a participar en investigación:
"Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste"

Existe la necesidad de continuar explorando este tema en Puerto Rico. La empresa para la cual labora forma parte de un grupo de patronos que permitieron que se anuncie la investigación en sus instalaciones.

Si interesa formar parte de este proceso podrá contactarnos o completar una "Hoja de Interés" que estará colocada en:

_____

_____

Próximamente estaré visitando su lugar de trabajo para orientar sobre el estudio y los requisitos de participación.

Fecha: _____

Horarios de Orientación: _____

Para más información puede comunicarse con la Investigadora

Ilia I. Rodríguez Báez al 939-865-3187 o escribir al correo electrónico

iliarodriguez@hotmail.com

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE M.

Hoja de Interés para Participantes

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Hoja de Interés

Participación en Investigación

Yo _____, estoy interesada en participar de la investigación que lleva por título: Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste. Por este medio les ofrezco mi número de teléfono: _____ y/o dirección de correo electrónico: _____ para que puedan contactarme y así recibir la orientación sobre dicha investigación.

_____ _____
Firma de la persona interesada Fecha

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE N.

Cartas/Convocatoria a Potenciales Participantes

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Fecha_____

Estimada Mujer Trabajadora:

Saludos. Soy estudiante del Programa Doctoral de Psicología de la Universidad Interamericana San Germán, Puerto Rico (UIPRSG) en proceso de disertación doctoral para optar por el grado Doctora en Filosofía en Psicología con especialización en Consejería Psicológica. Me dirijo a usted luego de que expresara su interés en la investigación llamada "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste". Si decide participar, nos reuniremos para orientarle sobre el estudio. Se le pedirá completar un Cuestionario de Datos Sociodemográficos y de Trasfondo y varios instrumentos. La Escala de Valoración del Estado de Ánimo, EVEA (Sanz, 2001), será utilizada para medir los indicadores de vulnerabilidad emocional de las participantes al momento del estudio y los resultados formaran parte de los criterios de inclusión o exclusión. El Cuestionario para la Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz-Yaben y Comino González, 2010), se utilizará con el propósito de evaluar su adaptación al divorcio/separación. Este proceso le tomará entre 20 a 25 minutos aproximadamente.

La participación en este estudio es completamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para otro propósito fuera de esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios/escalas serán anónimas. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento. De igual manera podrá retirarse en cualquier momento sin que eso le perjudique de ninguna forma. Me gustaría contar con su apoyo para el éxito de este proyecto. Para mayor información puede llamar a los teléfonos 787-923-0609 o al 939-865-3187 o responder a la dirección de correo electrónico iliarodriguez@hotmail.com.

Cordialmente,

Ilia I. Rodríguez Báez
Estudiante, Programa Doctoral de Psicología

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE Ñ.

Protocolo de Eventos Adversos Inesperados

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

PROTOCOLO A SEGUIR EN CASOS DE EVENTOS ADVERSOS INESPERADOS

Estos pasos deberán seguirse por la Investigadora Principal, Ilia I. Rodríguez Báez y el equipo de Asistentes de la Investigación **"Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste"**, en el caso de que alguna participante presente vulnerabilidad emocional o conductas de riesgo para su salud o seguridad, durante su participación en el estudio.

Pasos a seguir:

1. La Investigadora Principal intervendrá con la participante que muestre síntomas de vulnerabilidad emocional o conductas de riesgo que se observen durante la participación de las mujeres trabajadoras y evaluará la situación.
2. La Investigadora Principal actuará en su rol como profesional de la conducta, atendiendo la necesidad inmediata de la participante afectada hasta que la misma se estabilice o la situación esté bajo control.
3. De entenderse que la situación amerita un referido o representa una situación de emergencia, la Investigadora Principal procederá a realizar los referidos a las agencias, profesionales o instituciones pertinentes y/o llamará al 911.

De tener alguna duda o pregunta relacionada al estudio, puede comunicarse con:

ILIA I. RODRÍGUEZ BÁEZ, MA
(INVESTIGADORA)
AL TELÉFONO (939) 865-3187
iliarodriguez@hotmail.com

DRA. GLORIA ASENCIO TORO, PhD
(DIRECTORA COMITÉ DE DISERTACIÓN)
UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PR
RECINTO DE SAN GERMÁN
(787) 264-1912, Ext. 7645

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE O.

Hoja de Referido para Servicios Psicológicos o Consejería Profesional

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

Hoja de Referido

Servicios Psicológicos o Consejería Profesional

La participante _____ de la investigación "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste" ha sido referida para recibir servicios psicológicos o de consejería profesional en:

Profesional/Centro de Servicios: _____

Dirección y Teléfonos: _____

_____

Razón del referido: _____

_____

Para mayor información puede llamar a los teléfonos:
(787) 923-0609 / (939) 865-3187

_____ _____
Ilia I. Rodríguez Báez — Fecha
Investigadora Principal

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE P.

Directorio de Servicios Psicológicos o Consejería Profesional

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

DIRECTORIO DE SERVICIOS PSICOLÓGICOS O CONSEJERÍA PROFESIONAL

Agencia/Proveedor	Descripción de Servicios	Información de Contacto
EMERGENCIAS: 9-1-1	Línea telefónica de emergencias 24hrs	Línea Telefónica (911) (Gratis)
LÍNEA PAS de ASSMCA	Salud Mental y Sustancias Línea Telefónica Servicios de Consejería (Servicios Gratuitos 24hrs)	Línea Telefónica (24hrs): 1-800-981-0023 (Gratis)
CLÍNICA DE CONSULTORÍA Y SERVICIOS PSICOLÓGICOS UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE SAN GERMÁN (CCSP) *Colaboradores de Investigación	Servicios Psicológicos y Consultoría Consejería Psicológica Educación Especial Evaluaciones Servicios gratuitos a estudiantes de la UIASG	Edificio Universidad Interamericana San Germán, PR 787-264-1912 Ext. 7718 (Costo aproximado $25.00) *Gratis a participantes que sea empleadas o estudiantes de la institución
PROYECTO DE APOYO A MUJERES "SIEMPRE VIVAS"	Servicios de Consejería y Apoyo a Mujeres Víctimas de Violencia Doméstica Grupo de Apoyo (San Germán, Mayagüez, Aguadilla, Añasco, Maricao, Las Marías y Moca)	Recinto Universitario de Mayagüez (787) 832-4040 Ext.6203 siemprevivas@uprm.edu (Gratis)

NOTA IMPORTANTE: ALGUNOS SERVICIOS EXCEPTO LAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN TELEFÓNICA REQUIEREN REFERIDO DE LA INVESTIGADORA

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

DIRECTORIO DE SERVICIOS PSICOLÓGICOS O CONSEJERÍA PROFESIONAL		
Agencia/Proveedor	**Descripción de Servicios**	**Información de Contacto**
HOSPITAL PSIQUIÁTRICO METROPOLITANO	Clínica Ambulatoria y Hospitalización Servicios de salud mental y física Se aceptan planes médicos	Proveedor First Medical y otros Planes Médicos Cabo Rojo (787) 851-2025 Yauco (787) 856-1000 2400/2401
FIRST HOSPITAL PANAMERICANO	Servicios de Salud Mental y Sustancias Ambulatorios y Hospitalización (Equipo Interdisciplinario)	Línea 24hrs 1-800-981-1218 Mayagüez (787) 652-1525 (Ambulatorio) Ponce (787) 284-5093 (Ambulatorio) Panamericano Ponce Hospital Damas (Adultos) (787) 842-0045/0047/0049
Dra. Eva Radinson, PsyD Psicóloga Clínica y Consejería Psicológica	Gratis a participantes con referido. El costo de otros servicios sujeto a las necesidades individuales.	Calle Dr. Barbosa #57 N Edificio Médico IV Oficina 201 Mayagüez, PR
Lcda. Zaidet Martínez, MA Psicóloga Consejería Psicológica	Gratis a participantes con referido. El costo de otros servicios sujeto a las necesidades individuales.	Edificio San Vicente Suite 509 San Germán, PR Tel. 787-380-9036

NOTA IMPORTANTE: ALGUNOS SERVICIOS EXCEPTO LAS LÍNEAS DE ORIENTACIÓN TELEFÓNICA REQUIEREN REFERIDO DE LA INVESTIGADORA

Para mayor información puede comunicarse con:

Ilia I. Rodríguez Báez
Investigadora
Programa Doctoral Psicología UIASG
(939) 865-3187
iliarodriguez@hotmail.com

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE Q.

Comunicaciones de Psicólogas Certificando Colaboración

Dra. Eva Y. Radinson Pérez
Psicóloga Clínica

Opciones Psicoeducativas
Calle Dr. Basora 57 N
Edificio Medico IV
Oficina. 201
Mayagüez, P.R.
Tel. (787)265-5583

30 de octubre de 2018

Ilia I. Rodríguez Báez
Programa Doctoral Psicología
Universidad Interamericana
San German, P.R.

Estimado Señora Rodríguez:

Saludos. Me complace notificarle mi interés y compromiso con la investigación llamada "Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste". Le notifico que estoy en la mejor disposición de promover el estudio en las facilidades de mi oficina privada y colaborar aceptando referidos de participantes que resulten vulnerables durante el proceso, para ofrecerles servicios psicológicos gratuitos a través de tres sesiones de terapia psicológica.

Para coordinar las reuniones y discutir pormenores sobre el estudio deberá comunicarse con la suscribiente a los teléfonos (787) 265 5583 o al correo electrónico eradinson@yahoo.com.

Cordialmente,

Dra. Eva Y. Radinson Pérez
Psicología Clínica/Consejería Psicológica
Lic. # 3927

Zaidet Martínez Chapel, M.A.
Torre San Vicente Suite 509
San Germán PR 00683
Tel. (787) 380-9036

17 de diciembre de 2018

Ilia I. Rodríguez
Programa Doctoral Psicología
Universidad Interamericana
San Germán, PR

Estimada Sra. Rodríguez:

Por este medio expreso mi interés en participar en la investigación llamada ***"Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora puertorriqueña de la región suroeste"***. Por lo que pongo a su disposición las facilidades de mi oficina para atender aquel referido o situación que lo amerite y ofrecerle a las participantes servicios psicológicos, hasta de tres terapias libres de costo.

Los referidos, detalles y acuerdos de este servicio se discutirán con esta servidora al teléfono 787-380-9036 o a mi e mail psicozama@yahoo.com

Lic. Zaidet Martínez Chapel
Consejería Psicológica
Lic. #1776

APÉNDICE R.

Consentimiento Informado de las Participantes

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA
RECINTO DE SAN GERMÁN
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DOCTORAL DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO DE LAS PARTICIPANTES

Titulo del estudio: Adaptación al Divorcio/Separación de la Mujer Trabajadora Puertorriqueña de la Región Suroeste.

Investigadora Principal: Ilia I. Rodríguez Báez, MA.

Director del Comité de Disertación: Dra. Gloria Asencio, PhD.

Este documento contiene información sobre el proceso de investigación que se estará realizando y para el cual se está solicitando su cooperación. El estudio será realizado por la Sra. Ilia I. Rodríguez Báez, bajo la dirección de la Dra. Gloria Asencio Toro. Es importante que usted entienda la información que contiene el documento antes de aceptar participar en la investigación. Si no comprende algo o tiene preguntas, con gusto se atenderán sus dudas sobre la investigación y su participación en el estudio.

I. **Propósito de la Investigación**: El propósito principal de esta investigación es identificar y estudiar los indicadores del proceso de adaptación al divorcio o separación en mujeres trabajadoras residentes en la región suroeste de Puerto Rico. Se pretende continuar la línea de investigación de Yárnoz-Yaben et al. (2008), realizando un análisis y comprensión del fenómeno desde la perspectiva del apego en la adultez, observando la adaptación al divorcio/separación como un proceso de duelo. También se estarán evaluando diferentes factores (dificultades psicológicas, conflicto con la expareja, disposición a la coparentalidad, las consecuencias negativas de la separación para los hijos/as) que puedan afectar el ajuste y progreso de las participantes, así como el nivel de bienestar y calidad de vida. Para ello se utilizará el Cuestionario para la Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz-Yaben y Comino González, 2010), a través del cual se evaluará su proceso de adaptación al divorcio/separación. Además deberá responder un Cuestionario de Datos Sociodemográficos y de Trasfondo. Esto le tomará aproximadamente entre 15 a 20 minutos.

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

II. Procedimiento: (Si usted decide participar en este estudio):

I. Se le solicitará que complete el documento que contiene información sociodemográfica y de trasfondo personal.

2. Se le administrará el Cuestionario para la Evaluación de la Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz-Yaben y Comino González, 2010), el cual se utilizará con el propósito de evaluar su proceso de adaptación al divorcio/separación.

3. Luego de concluir la administración de los instrumentos usted podrá realizar preguntas o aclarar dudas que tenga relacionadas al estudio.

III. Riesgos: Su participación en el estudio puede representar los riesgos que se explican a continuación.

Riesgos Físicos:

Efectos Secundarios Comunes: Ninguno
Efectos Secundarios Ocasionales: Ninguno
Efectos Secundarios Raros: Ninguno

Riesgo Emocional/Psicológico:

Efectos Secundarios Comunes: Ninguno
Efectos Secundarios Ocasionales: En ocasiones algunas de las participantes podrían experimentar incomodidad o encontrar dificultad en algunas de las tareas asignadas. Si usted experimenta incomodidad durante su participación, deberá informar a la investigadora y se atenderá su necesidad o preocupación.
Efectos Secundarios Raros: Ninguno

De surgir alguna emergencia durante el proceso de investigación, usted autoriza a la investigadora a tomar medidas razonables para protegerle o gestionarle asistencia de emergencia (Ej. llamar al 911). La Sra. Ilia I. Rodríguez Báez, está obligada a hacer todo lo posible, dentro del marco de la Ley, para prevenir que usted se lastime o lastime a otros.

IV. Beneficios: Finalizada la recolección de la información, la investigadora coordinará con los centros de empleo para ofrecer un taller sobre el tema de investigación, gratuito a todas las participantes que deseen asistir. Para informarles sobre la actividad, se enviarán anuncios a las agencias y empresas colaboradoras, los cuales podrán ser colocados en los tablones de edictos. Las participantes que así lo prefieran podrán comunicarse con la investigadora, para conocer los detalles de fecha, hora y lugar (salones o facilidades neutrales) donde se ofrecerá el taller. Al participar de esta investigación estará contribuyendo al desarrollo de nueva información clínica y psicosocial, la cual será utilizada para el beneficio y bienestar psicológico de mujeres como usted que hayan o estén pasando por el proceso de una separación o divorcio. Por otro lado, se fomentará la concienciación a la comunidad en general promoviendo charlas, talleres y psicoeducación sobre el tema.

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

V. Anonimato y Confidencialidad: Su participación en el estudio será confidencial por lo que se utilizará un código numérico en vez de su nombre.

VI. Recompensa o Compensación: Su participación en la investigación es voluntaria y no será recompensada con ningún tipo de pago o beneficio.

VII. Voluntariedad: Las participantes podrán abandonar el estudio en cualquier momento que lo deseen.

VIII. Responsabilidad de las Participantes:

Entiendo que mi responsabilidad como participante es completar un Cuestionario Sociodemográfico y de Trasfondo, además de un Cuestionario para la Evaluación de Adaptación al Divorcio-Separación.

IX. Aceptación de la Participante:

Acepto participar voluntariamente de esta investigación. Certifico que en este documento se explican los procedimientos y condiciones para participar de esta investigación:

_____ _____

Firma de la Participante Fecha

De tener alguna duda o pregunta en relación a la investigación o sus derechos como participante puede comunicarse con:

IAUPR Institutional Review Board
PO BOX 363255 SAN JUAN PR 00936-3255
787-766-1912 ext. 2213

De surgir alguna otra duda o pregunta puede comunicarse con la investigadora:

ILIA I. RODRÍGUEZ BÁEZ
(INVESTIGADORA)
AL TELÉFONO (939) 865-3187
iliarodriguez@hotmail.com

DRA. GLORIA ASENCIO TORO, PhD
(DIRECTORA COMITÉ DE DISERTACIÓN)
UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PR
RECINTO DE SAN GERMÁN
(787) 264-1912, Ext. 7645

Approved: April 25, 2019
Expires: April 25, 2020

APÉNDICE S.

Certificación del Editor

Lester Jiménez
Un arma: la palabra. Un escudo: la verdad.

Certificación

Yo, Lester L. Jiménez Jiménez, certifico:

Que: Se revisaron y editaron los primeros tres capítulos del proyecto de investigación de la estudiante Ilia Ivette Rodríguez Báez.

Que: Se siguieron las normas establecidas en el Manual de Disertación Doctoral de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Que: Las referencias fueron corregidas de acuerdo con el Manual de la American Psychological Association (APA).

Para que así conste, firmo y expido la siguiente certificación hoy, 17 de mayo de 2021

Lester L. Jiménez Jiménez
Editor

APÉNDICE T.

Informe de Cierre de Protocolos

INFORME DE CIERRE DE PROTOCOLOS

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO
JUNTA DE REVISION INSTITUCIONAL
INFORME DE CIERRE DE PROTOCOLOS

©°2019

Instrucciones:

Todos los investigadores deben completar este formulario y someterlo junto con la documentación requerida a la Junta de Revisión Institucional de la Universidad Interamericana de Puerto Rico (JRI) a través de la plataforma IRB NET. Los estudiantes graduados deben someter, además, los capítulos 4 y 5 finales de su tesis autorizados por su comité de tesis. Esta forma debe ser firmada en tinta azul por las partes involucradas y debe subirse a la plataforma IRB NET en formato PDF a colores. La información provista en la misma debe corresponder al protocolo aprobado por al JRI.

I. Información General

NUMERO DE ID DE IRB NET	1428596-1
¿ES UN PROYECTO SUBVENCIONADO?	** No* *De contestar Si provea número de subvención y nombre de Agencia: N/A*
TITULO DEL PROTOCOLO	Adaptación al divorcio/separación de la mujer trabajadora de la región suroeste de Puerto Rico.
FECHAS ORIGINALES DE APROBACION Y EXPIRACION	Aprobación por la JRI original: 25 de abril de 2019 Expiración de aprobación original: 25 de abril de 2020
FECHAS DE APROBACION Y EXPIRACION DE REVISION CONTINUA	*Continuing Review*: 19 de mayo de 2020 Expiración de la revisión continua: 19 de mayo de 2021
NOMBRE DEL INVESTIGADOR	Ilia Ivette Rodríguez Báez
CORREO E	psicologailiarodz@gmail.com
INSTITUCION/RECINTO	Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán
DEPARTMENTO/PROGRAMA	Escuela de Estudios Graduados e Investigación Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades Programa Doctoral de Psicología, PhD, en Consejería Psicológica

INFORME DE CIERRE DE PROTOCOLOS

Nombre del Co Investigador	N/A
Correo E	
Institución/Recinto	
Nombre del Mentor/a	
Correo E	
Institución/Recinto	

II. Documentos de Consentimiento/Asentimiento

¿ Se le entregó copia del documento de consentimiento/asentimiento a todos los participantes?	Si
El Investigador ¿guardó copia de los documentos de consentimiento/asentimiento en sus expedientes?	Si

III. Resultados de la Investigación

¿Los resultados obtenidos son productos de una disertación?	**Si Se adjunta a este documento copia de la Disertación Doctoral debidamente firmada (someter copia capítulos finales de su tesis o informe final de su investigación)*
Los resultados obtenidos, ¿serán publicados en una revista arbitrada o en la biblioteca?	**Si. Copia de la Disertación formará parte de las disertaciones doctorales disponibles en la Biblioteca de la Universidad Interamericana de San Germán. Además, la publicación en una revista profesional se considera parte de los planes a futuro.*

IV. Manejo y Almacenamiento de Datos

¿Quién custodiará los datos?	La Investigadora custodiará los datos obtenidos y documentos utilizados para la investigación.
¿Dónde y cómo se almacenarán?	Se guardarán los documentos y datos en la oficina profesional de la investigadora en archivos y armarios cerrados con llave y los datos digitales serán encriptados con password solamente conocido por la investigadora.
¿ Por cuánto tiempo?	Cinco años
Del participante solicitarlo y así haberse hecho saber, ¿se le entregará copia de los resultados?	* Si. Los resultados serán compartidos con las participantes a través de presentaciones y charlas en los diferentes centros de trabajo utilizados para el estudio. También podrán ser compartidos

	individualmente con las participantes de éstas solicitarlos. Los datos serán comunicados de forma general, tal y como están en el documento de la Disertación Doctoral aprobada.

V. Certificaciones

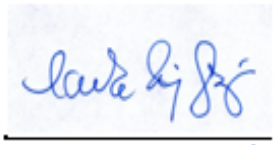
Yo Ilia I. Rodríguez Báez certifico que la información provista en este formulario y en IRB NET está completa y es correcta. **Yo** Ilia I. Rodríguez Báez entiendo que como Investigadora Principal soy responsable de llevar a cabo una investigación con conducta ética para asegurar la protección y bienestar de los sujetos humanos participantes y que observaremos a cabalidad todas las normas y procedimientos que la JRI nos requiera.

Firma del Investigador o Estudiante Graduado:

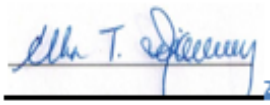
Firma del Co Investigador: N/A

Fecha: 20 de mayo de 2021

Yo certifico que revise la información provista en este formulario y en IRB NET y que el **estudio cumple con los méritos científicos requeridos y que el investigador cuenta con las competencias necesarias para haber conducido este proyecto de investigación. Certifico que la Institución/Recinto tiene pleno conocimiento de que todas las actividades de investigación relacionadas a este protocolo han terminado.**

Firma del Director/a de Departamento y Fecha: 

Dr. Carlos E. Irizarry Guzmán
Director, Escuela de Estudios Graduados e Investigación
Recinto de San Germán, UIPR
20 de mayo de 2021

Firma del Mentor y Fecha:  20 de mayo de 2021